

Y LATINA



REVISTA DIGITAL
primavera 2021

**275 aniversario del
nacimiento de Goya**
por Víctor Lucea

**Making off de
La reina sola**
por Jorge Molist

***Damas de
Manhattan***
por Pilar Tejera

Literatura sobre El Camino de Santiago
por Ramón Villa

Revista literaria de difusión digital. Abril 2021.

Equipo editorial

Covi Sánchez, Carmen Sanfeliz, María Pilar Ferreras, Susy Visalli y Amelia de Dios

Diseño y maquetación:

Manuel Miranda: <https://manuelmirandaj.es>

Colaboran en este número:

Aurea López Lamela, Bartolomé Zuzama, Begoña González González, Covi Sánchez, Daniel A. Díaz, Dory Lansorena, Francisco J. Portela, Isabel Hernández, Isabel J. Romero José Antonio Ruiz, José Luis Díaz Caballero, Lía González, Lorenzo Pollán, Lorrie Moore Manuel Pinomontano, Miguel Ángel Oliver, Patricia Moreno, Pilar Tejera, Rafael Gutiérrez Testón, Ramón Villa, Rosa Núñez Villanueva Rubén Marzo Alarcón, Sergio Linares, Víctor Lucea

© Revista Y Latina

ISSN: 2387—0397

Si quieres colaborar en *Y Latina*

Envía tu texto a escritoresaen@gmail.com

Si quieres contactar con nosotros:

Twitter: [@aenoveles](https://twitter.com/aenoveles)

Facebook: <https://www.facebook.com/aen.asociacionescritoresnoveles/>

Web: www.aenoveles.es

O enviarnos un correo a info@aenoveles.es

© Todos los textos e imágenes publicados en este número son propiedad de sus respectivos autores. Queda totalmente prohibido la reproducción total o parcial de los contenidos de esta publicación en cualquier medio sin el consentimiento expreso de los mismos.

Así mismo, esta publicación no se hace responsable de las opiniones o comentarios expresados por los autores en sus obras.

Sumario

EDITORIAL	5
275 ANIVERSARIO DE FRANCISCO DE GOYA	6
MAKING OFF DE LA REINA SOLA	12
ARTÍCULOS	16
Damas de Manhattan	16
Derechos de autor y redes sociales	20
La peligrosa droga de la lectura	22
El Camino es literatura	24
NOVEDADES LITERARIAS	29
ESCRIBIR	36
Cómo convertirse en escritora	36
RELATOS	41
Astillas	41
Petirrojo uno	43
Es por tu bien	48
JUEGOS	50
POESÍA	52
Tu sonrisa	52
Mirada	52
Al abrir la boca	53
Corazón	53
Como el otro día	54
Columpios rotos	55
Caduco estío	55
Abuela	56
Vivir	56
Un día	57

Alas preñadas de valor	58
Vestir de nieve las sienes	59
Estéril búsqueda	60
Los versos del camino	61
El quejido	62
Tu partida	62
La paloma llegó a soñar	63

RESEÑAS 64

Aventuras del capitán Singleton	64
La hermandad oscura (La conjura de las sombras I)	66
Si supiera que estás ahí	67
Una historia de España	70

INFANTIL 72

La historia de mamá	72
En tierra de dinosaurios	76
Quique y el pequeño Demandasaurio	80

EN EL RECUERDO 85

Había una vez...	85
Las palabras lo quieren	86
Querida intrusa	87

EDITORIAL

«En aquel año de 2021, comenzó lo que sería “la nueva era cultural”.

Costumbres y hábitos. La forma de relacionarse, vestir y consumir se transformó. Las personas anhelaban su “vida de antes”. Aun así, día tras día iban demostrando su capacidad de adaptación.

Pero aquella mañana...»

Este podría ser el inicio de una obra de ciencia ficción, ¿verdad?, pero no, solo es la vida real que ahora nos acompaña. Editoriales, autores, librerías, distribuidores y todos los sectores de la industria del libro se enfrentaron (y enfrentan) a promociones, presentaciones, charlas y encuentros digitales. El diálogo directo con los lectores se fue renovando, actualizando y digitalizando paulatinamente.

La pandemia y el confinamiento dieron lugar a un aumento importante de lectores (casi un 20 %) que buscaron en las palabras su equilibrio, su válvula de escape. Unos rebuscaron en la historia algo similar (La peste ha sido uno de los libros más vendidos), otros se refugiaron en los libros para escapar de la soledad, la incertidumbre, el temor...

Ahora, pasado el primer trimestre de esta «nueva era», el mundo del libro tiene (tenemos) un solo objetivo: buscar nuevas experiencias y posibilidades en la creación de historias, quizá con otra mirada, con una nueva perspectiva del espacio y del tiempo, transformando así lo ya conocido. Disfrutemos creando. Disfrutemos leyendo.

¡Felices lecturas!

275 ANIVERSARIO DE FRANCISCO DE GOYA

UN PROGRAMA PARA POTENCIAR LA CREATIVIDAD DESDE ARAGÓN

Victor Lucea



Víctor Lucea es Director General de Cultura del Gobierno de Aragón.

Hace algunas semanas que el presidente del Gobierno de Aragón, Javier Lambán, y el presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, Juan Antonio Sánchez Quero, presentaban ante los medios la comunicación de una programación con la que ambas instituciones pretenden celebrar el 275 aniversario del nacimiento de Francisco de Goya y Lucientes.

Goya, figura universal, genio de modernidad sobre el que se vuelcan de forma recurrente rotundos y laudatorios calificativos, nos cuestiona en cada onomástica sobre cada presente, sobre cada momento en el que aquélla tiene lugar para, finalmente, tras comprobar la vigencia y frescura de su expresión artística y de su pensamiento, terminar reconociendo que Goya no se agota, que Goya es, efectivamente, figura

universal en el tiempo y el espacio, capaz de ser reconocido y de producir asombro y generar aprendizaje en cualquier espacio y momento.

Por eso, La tierra de Goya, que es el lema escogido por ambas instituciones para ese programa conmemorativo, habla de Fuendetodos y de Aragón como ese lugar de nacimiento de Goya y el de su primer aprendizaje artístico. Pero va mucho más allá. Igual que en la trayectoria de Goya es preciso rastrear su anhelo y experiencia de salir, de ir más allá, de traspasar las fronteras de lo convencional, "La tierra de Goya" habla no sólo de una geografía, sino de una pulsión, de un viaje, de un símbolo que habla de Aragón como de una tierra que, cuando mira hacia afuera, cuando se apalanca en su inconformismo para tratar de mejorar la realidad, se vuelve

TIERRA DE Goya

ANIVERSARIO
1746-2021

genial, como el genial pintor de Fuendetodos. Muchos han sido los hijos e hijas de Aragón que, en el terreno de las artes y el saber, han logrado, con las solas armas del talento, convertirse en campeones de la mejor victoria, la de la adhesión y el convencimiento, siendo también este 2021 el año de celebración de algunos de ellos: el 120 aniversario de Ramón J. Sender, el 75º aniversario de Joaquín Costa o el 40º de María Moliner. Pero Goya actúa sin duda el gran embajador del talento de nuestros hombres y mujeres, el puente capaz de conectar vidas y pueblos en su invitación a hacer volar la imaginación, a recrear la realidad a través del pensamiento.

Se trataba, por tanto, de conformar un programa capaz de aunar esa visión de Goya como artista innovador y transformador de

(su) mundo, con actividades capaces de comunicar adecuadamente ese valor de Goya como pionero, como adelantado de su tiempo. Y también, de aprovechar el 275 aniversario como una oportunidad para trascender la celebración del momento y el espacio puntual, haciendo de la fecha una oportunidad para hacer arraigar definitivamente una forma de relacionarnos con el legado de Goya que a todos satisfaga y a nadie incomode.

El programa de actividades trata de poner en valor la figura de Goya a través de acciones expositivas, de difusión de su obra, de fomento de la creación artística y de divulgación de su momento histórico y cultural. En total, más de 30 actuaciones con las que, como dijo el presidente Lambán, se pretende ligar el arte de Goya con la tierra

que lo vio nacer, y que no es posible sin contar con la colaboración de instituciones como el Museo del Prado, con el que ya se trabaja simultáneamente en diversos proyectos dentro de la efeméride.

En este punto es preciso recordar que el camino institucional vinculado a Goya tiene un importante recorrido, con las apuestas tanto del Gobierno de Aragón como de la Diputación Provincial de Zaragoza realizadas para difundir la obra y legado de Goya, a través respectivamente de la Fundación Goya en Aragón como del Consorcio Goya-Fuendetodos.

El amplio programa preparado, que se celebrará a lo largo de 2021, se organiza con el objetivo de actualizar la difusión de la obra del pintor, así como para aportar nuevas perspectivas y debates en torno a la influencia de su obra artística.

La actividad expositiva está conformada por exposiciones temporales cuyo hilo conductor es la calidad en la búsqueda y presentación de contenidos, abarcando diferentes facetas y momentos de la actividad pictórica de Goya. Fuendetodos acoge exposiciones en las tres sedes con que cuenta el Consorcio: Casa Natal, Sala de Exposiciones Ignacio Zuloaga y Museo del Grabado de Goya. Además, se preparan otras exposiciones de gran calado, en

Zaragoza, tanto en el Palacio de Sástago como en el Museo de Zaragoza, sobre las pinturas que Goya pintó en la iglesia de Fuendetodos y sobre el viaje a Italia y su influencia posterior, respectivamente.

El Gobierno de Aragón prepara también exposiciones en el Museo Pablo Serrano (Poéticas Surrealistas), y en el Museo de Huesca (diálogos Goya-Ramón Acín, en el primer centenario de la muerte de Goya). Se incluyen en este apartado actuaciones en

términos de actualización museográfica (Fuendetodos y Museo de Zaragoza), así como presentaciones de contenidos inéditos o singulares.

Por otra parte, dentro de la actividad de investigación y creación se preparan convocatorias de proyectos de investigación artística para poner en relación a Aragón con Burdeos a través de Goya, la ampliación del catálogo on-line que gestiona la Fundación Goya, o la convocatoria de un concurso audiovisual para cortos relacionados con el pintor. Otro apartado esencial, el divulgativo, abarca desde actividad editorial hasta acciones de comunicación, creación de contenido digital, impulso de visitas a lugares emblemáticos o actualización de material didáctico.

En último término, se plantean otras actividades ligadas a ámbitos del tiempo goyesco, como la música o la danza a través de un ciclo que será anunciado en próximas fechas.

Este es un pequeño resumen de la actividad expositiva:

1. SOLANA versus GOYA. MÁSCARA Y SIMULACIÓN. Fechas: 8 de febrero 2021- 21 de marzo de 2021. Lugar: Sala de exposiciones Ignacio Zuloaga, Fuendetodos.





2. GUILLERMO PÉREZ VILLALTA. BALUARTES. Fecha de inauguración: 30 de marzo de 2021 Lugar: Sala de exposiciones Ignacio Zuloaga, Fuentetodos.

3. GUILLERMO PÉREZ VILLALTA. DISPARATE DE FUENDETODOS. Fecha de inauguración: 30 de marzo de 2021 Lugar: Sala de exposiciones del Museo de Grabado de Goya. Presentación de un nuevo Disparate de Fuentetodos de la serie empezada hace más de dos décadas y en la que han participado los más prestigiosos artistas españoles contemporáneos de Luis Feito a Cristina Iglesias, Alberto Corazón o Ouka Leele.

4. FERNANDO MARTÍN GODOY, SAPRISTÍ HOMENAJE A GOYA. Inauguración el 30 de marzo. Lugar: Casa natal de Goya, Fuentetodos. El artista aragonés Fernando Martín Godoy (Zaragoza, 1975), ganador del Premio de Arte Santa Isabel de Portugal de la Diputación de Zaragoza, presentará en el Museo Casa natal de Goya una exposición que homenajea a Goya.

5. RAMÓN ACÍN EN EL CENTENARIO DE GOYA Fecha: mayo 2021 Lugar: Museo de Huesca. Exposición en la que se abordarán las relaciones de Ramón Acín con Goya, a través de las obras de ambos artistas, conservadas en el Museo.

275 Aniversario de Goya

6. POÉTICAS SURREALISTAS Fechas: junio 2021-agosto 2021. Lugar: Museo Pablo Serrano. Diálogo expositivo entre autores históricos y creadores actuales con el que, además, se reivindican los lazos del Surrealismo con Aragón y su reinterpretación desde el momento actual.

7. PROYECTO INMERSIVO DE PINTURAS NEGRAS DE GOYA Fechas: junio 2021-septiembre 2021. Se trata de un proyecto de inmersión en las Pinturas Negras de Goya, utilizando proyecciones de alta definición y de gran tamaño para poder entrar en una experiencia sensorial única de las pinturas.

8. NUEVA PRESENTACIÓN DE LA OBRA GRÁFICA DE GOYA EN EL MUSEO DEL GRABADO DE GOYA EN FUENDE TODOS Fecha: septiembre de 2021. Lugar: Museo del Grabado de Goya, Fuendetodos.

9. LAS PINTURAS DESTRUIDAS DE FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES, REALIZADAS PARA LA PARROQUIAL DE FUENDE TODOS. Fechas: 7 octubre 2021-9 de enero 2022. Lugar: Palacio de Sástago.

10. MANOLO MILLARES. OBRA GRÁFICA. HOMENAJE A GOYA Fecha: octubre de 2021. Lugar: Sala Ignacio Zuloaga y Museo del Grabado de Goya, Fuendetodos.

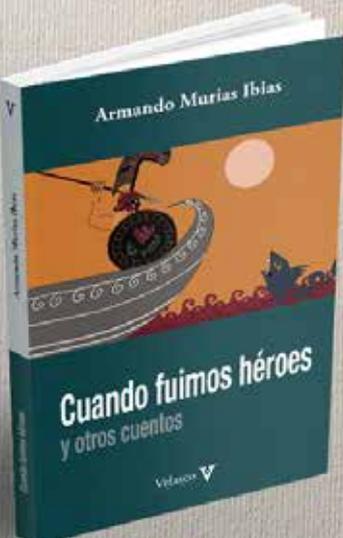


11. EJEMPLAR DE LOS CAPRICHOS (1799) DE GOYA, COLECCIONADO POR EL POETA RAMÓN CAMPOAMOR. Fecha: noviembre 2021. Lugar: Museo del Grabado de Goya, Fuendetodos. Se presentará el ejemplar inédito de la serie de los Caprichos (1799) creada por Francisco de Goya y que fue coleccionado por el poeta cántabro Ramón de Campoamor (1817-1901).

12. GOYA, ARTISTA EN EL GRAND TOUR Fechas: diciembre 2021-marzo 2022. Lugar: Museo de Zaragoza. Esta exposición pretende proporcionar una visión amplia y concreta de la estancia de Goya en Italia entre 1769 y 1771, y evocar esta experiencia en la obra del artista una vez de vuelta a España.

13. RENOVACIÓN DE LA MUSEOGRAFÍA DE LAS SALAS DE GOYA DEL MUSEO DE ZARAGOZA Se realizará en 2021 una renovación museográfica de las salas dedicadas a Goya del Museo de Zaragoza, poniendo de relieve nuevos subrayados y características de la obra del pintor. Entidad organizadora: Gobierno de Aragón.

«Tierra de Goya» es la voluntad de imaginar un mundo nuevo, de articular un deseo colectivo de cambio inconformista de la realidad, de empoderar y dar alas al pensamiento del ser humano. El racimo de actividades desplegadas con este programa de conmemoración pretende volver la mirada hacia el Goya que vería la luz hace 275 años, poner en valor su figura y su radical modernidad, y al mismo tiempo mirar al futuro para, a la luz de su obra y de los valores que la alimentaron, y desde esa inmensa sensibilidad hacia el sufrimiento ajeno del que Goya hizo siempre gala, hacer de la creatividad y la cultura el motor para mejorar nuestro presente.



Diecisiete cuentos atravesados por la misma flecha literaria, la del héroe de las mil caras que caracteriza al ser humano en todas las épocas y situaciones, desde el que ve la primera luz hasta el que sube al patíbulo justiciero.

Quando fuimos héroes
Armando Murias
Velasco Ediciones
208 págs.
18 €

Velasco 

NOVEDAD EDITORIAL

MAKING OFF DE LA REINA SOLA de Jorge Molist

Una apasionante historia que cambió el destino de España y el poder en el Mediterráneo

El origen de *La reina sola*

Mientras leía un libro sobre el Mediterráneo de un gran historiador inglés, sir Steven Runciman, me di cuenta, admirado, de que me estaba contando una parte de mi historia, la de España. Todos conocemos quién fue Ricardo Corazón de León. Es famoso y aclamado gracias a películas y novelas. Sin embargo, dice Runciman que fue un mal rey. Y, en cambio, elogia a Pedro III de Aragón, llamado el Grande, y a su esposa, Constanza, de los que yo ni había oído hablar. De esos hechos sorprendentes salió el deseo de darlos a conocer a través de una novela. Constanza y Pedro cambiaron nuestra historia al abrir las puertas del Mediterráneo a la corona de Aragón y a España.

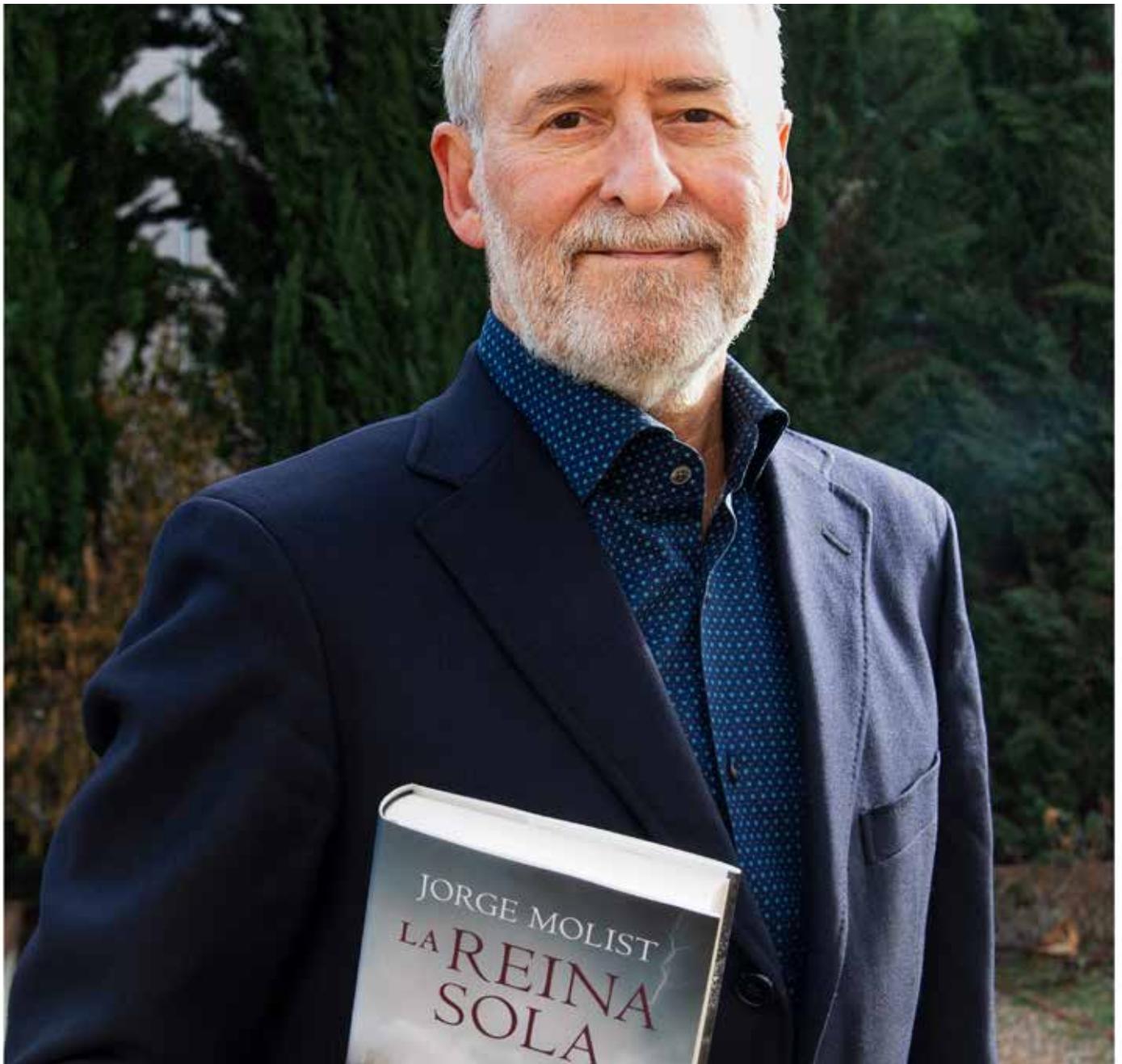
La historia de España en el Mediterráneo

Investigando para escribir *La reina sola*, viajé a varios lugares del Mediterráneo y, en especial, a Sicilia. Allí, en Palermo, me llamó la atención un elegante edificio llamado la Porta Nuova. Y me intrigaron las cuatro gigantescas estatuas de turcos, dos de ellos sin brazos, que decoran la parte que daba al exterior del antiguo recinto amurallado. El edificio lucía un escudo del Imperio español y quise saber más. Y resulta que es un arco de triunfo dedicado a nuestro emperador Carlos V por la conquista de Túnez. Hecho que a mí ni me sonaba. Profundicé más y me encontré con que nuestra historia en el Mediterráneo es tan apasionante o más que *Juego de Tronos*,

solo que es real y es nuestra. En ella no hay ni dragones ni caminantes en la nieve, pero están los almogávares.

El imperio Mediterráneo español

No solo Sicilia y todo el sur de la península italiana, la isla de Cerdeña y muchos territorios del norte de África fueron españoles, sino que también lo fueron lugares tan sorprendentes como Milán, o Atenas, la capital de Grecia. Incluso lo fue Roma, aunque brevemente de la mano del segundo papa Borgia, o Borja, y de sus ejércitos. Todo ello lo iniciaron con su audacia Constanza y Pedro, los protagonistas de *La reina sola*.



Jorge Molist mostró una temprana vocación por la escritura, que se vio obligado a aplazar por razones familiares. Finalmente, pudo satisfacerla después de una larga y destacada trayectoria profesional en grandes corporaciones, y publicó en el año 2000 *Los muros de Jericó*, y *Presagio* en 2003. Le siguieron *El Anillo* (2004), editada en más de veinte idiomas, y *La reina oculta* (2007), que obtuvo el Premio de Novela Histórica Alfonso X el Sabio.

En 2011 publicó *Prométeme que serás libre*, y *Tiempo de cenizas* en 2013. *Canción de sangre y oro* fue merecedora del Premio de Novela Fernando Lara 2018. Ahora en 2021 acaba de publicar *La reina sola*.

Contexto histórico de *La reina sola*

A finales del siglo XIII la corona de Aragón tenía solo un millón de habitantes. Y no podía seguir la reconquista al sur porque el reino de Murcia era de Castilla, que tenía cinco millones y con la que mantenía buenas relaciones. Al norte estaba la poderosísima Francia, con dieciséis millones de habitantes que se había apoderado, a principios de siglo, de Occitania, anteriormente posesión aragonesa, en gran parte, gracias a la cruzada decretada por el papa contra los cátaros. El rey Pedro II de Aragón murió luchando contra los cruzados y la corona de Aragón quedó muy maltrecha.

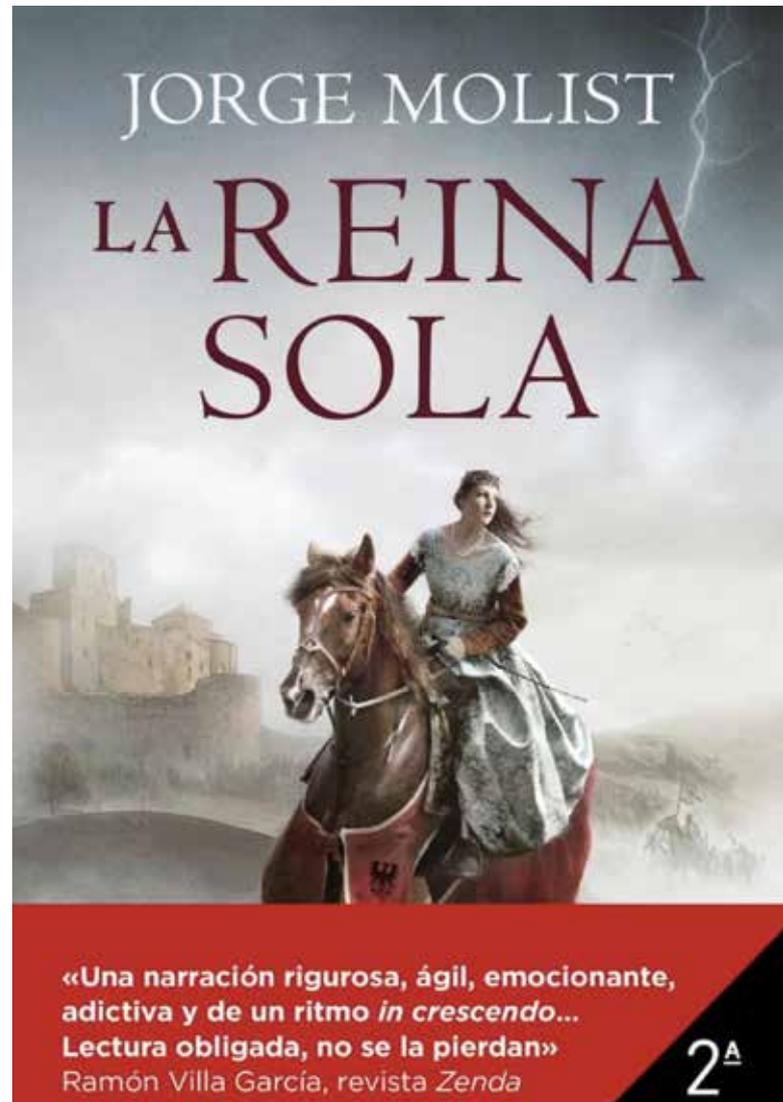
El rey Jaime I recompuso la corona con la conquista de Mallorca y Valencia, y quiso buscar una salida a través del Mediterráneo casando a su hijo Pedro con Constanza, una princesa siciliana. Pero gracias a otra cruzada decretada por un papa francés, Carlos de Anjou, el hijo del rey de Francia se apoderó de Sicilia tras asesinar a su rey, el padre de Constanza. Y después le arrebató a Aragón los tributos de vasallaje que le pagaba el reino de Túnez. En pocos años Carlos de Anjou se fue quedando con distintos territorios mediterráneos hasta constituirse en un verdadero emperador. A eso le siguió que

Francia se hizo con Navarra, cuyos derechos eran de la corona de Aragón. Aragón se asfixiaba.

Sin embargo, en un sorprendente movimiento, Pedro III de Aragón se apoderó de la isla de Sicilia y coronó como reina a su esposa Constanza, la legítima heredera del reino. Esto enfureció no solo a Carlos de Anjou, sino también a Francia y al papa francés del momento.

Y de aquí parte *La reina sola*

Pero justo al día siguiente de coronar reina a Constanza, Pedro le dice que se va. Constanza no tiene experiencia de gobierno y se ve sola, abandonada por su marido. El pequeño reino de Sicilia pasa por sus peores momentos. Unos nobles hostiles y ansiosos de poder provocan sangrientas revueltas que



La novela no es una invención, sino que narra hechos reales, investigados al detalle.

amenazan su vida y la de sus hijos. Sufrirá desprecios, falsedades y desengaños. Además, con la ayuda de unos pocos fieles, deberá enfrentarse en guerra cruel a los tres mayores poderes del siglo XIII: Carlos (el gran emperador mediterráneo), Francia y un papa despiadado. Mientras, a su esposo Pedro, que ha dejado a Constanza para acudir a un duelo de honor en territorio enemigo, le espera la traición. Y una devastadora cruzada, de un poder diez veces mayor al suyo, que invadirá la corona de Aragón y lo arrasará todo.

Personajes

Constanza de Aragón y Sicilia demuestra que las mujeres han sabido hacer historia. Al principio de la novela, recién coronada reina de Sicilia. Su actitud y comportamiento irán cambiado en el transcurso de la novela. **Pedro III el Grande** fue posiblemente el rey más audaz y atrevido de nuestra historia. Dante habla admirado de él en su *Divina comedia*. «Llevaba en su cinto todas las virtudes», dice.

Roger de Lauria, discípulo de Pedro, fue el mejor de nuestros almirantes. Venció en seis grandes batallas navales, algunas con el doble de naves enemigas.

Los almogávares eran un clan de fieros guerreros españoles que causó asombro y terror en el Mediterráneo. Y fueron un factor decisivo para la expansión de la corona de Aragón. Su grito de guerra «Aragón, au au desperta ferro» hacía temblar a quien lo oía. Sus mujeres también luchaban, y Suria, personaje de la novela, las representa a ellas.

Macalda de Scaletta baronesa de Ficarra. Un personaje histórico y fascinante. Gran jugadora de ajedrez, manejaba la espada al mando de sus caballeros y en la corte; ya vestida de mujer, fue la gran seductora en aras de su ambición. Quería ser la reina. Quería destronar a Constanza.

RECALDEY
ASOCIADOS

b u f e t e | d e | a b o g a d o s

Uría, 76 - 2º Dcha. • 33003 OVIEDO

☎ 985 221 278 • 📠 985 203 205

ARTÍCULOS

Damas de Manhattan

Pilar Tejera

MÁS DE 30 VIDAS DE MUJERES QUE FORJARON LA HISTORIA DE NUEVA YORK

En 2020 se celebraba el 150 aniversario del inicio de las obras del puente de Brooklyn, tal vez el más retratado e inmortalizado por el cine, pero lo que pocos saben es que detrás de su construcción estuvo una mujer: Emily Warren, que sería la primera persona en cruzarlo el día de su inauguración. Es una de las protagonistas del último libro de Pilar Tejera, *Damas de Manhattan*, más de treinta historias que nos muestran esta ciudad con una original mirada.

Sufragistas, periodistas, mecenas, escritoras, filántropas, enfermeras y un largo etcétera forjaron la historia de Nueva York. Algunas de ellas, nacidas en familias acaudaladas, se beneficiaron de sus contactos y su fortuna para aportar mejoras a la ciudad. Unas cuantas gozaron de la

suficiente libertad para poner en práctica sus ideales. Las hay que abandonaron la seguridad de su hogar para viajar a Nueva York y sembrar allí su semilla ideológica, cultural, filantrópica o social. Otras, simplemente, lo tuvieron difícil y se vieron obligadas a abrirse camino en el hampa delinquiendo. Pero cada una ayudó a dar forma a la ciudad.

Fuesen ricas o no, conservadoras, progresistas, célebres o anónimas, impregnaron Manhattan de servicios, de mejoras y de *glamour*. Desde Margaret Corbin, que en la guerra de la Independencia defendió Nueva York con un cañón contra los ingleses, hasta la última protagonista del libro *Betsy Rogers*, que resucitó Central Park del declive y la delincuencia, el libro es un catálogo de

sorprendentes historias. Billie Holiday; Dorothy Parker; la candidata a la presidencia del país Victoria Woodhull; Lillian Wald, quien fundó los pilares de la salud pública; la fotógrafa Alice Austen; la fundadora del Colony Club Daisy Harriman; Wilman Russey, primera mujer taxista de Nueva York; la dueña del restaurante Elaine's, inmortalizado por Woody Allen en su película *Manhattan*; Anita Loos, autora de *Los caballeros las prefieren rubias* o Texas Guinan, «la reina de los clubs nocturnos», nos revelan que Nueva York le debe mucho más de lo que creíamos a las mujeres.



Pilar Tejera (Madrid 1958), es la creadora del sello editorial Casiopea. Asimismo es autora de diversos libros sobre mujeres: *Viajeras de Leyenda*, dedicado a las viajeras decimonónicas; *Reinas de la Carretera*, sobre las pioneras de la bicicleta, la motocicleta y los coches; *Casadas con el Imperio*, en el que recogió la vida de algunas inglesas destinadas a la India durante el periodo colonial; *Viajeras por los Mares del Sur*, *Viajeras por el Lejano Oriente* y [*Damas de Manhattan*](#), su último libro, dedicado a las mujeres que forjaron la historia de Nueva York.

Annie Moore, primera en pasar el control de inmigración de Ellis Island

Ocurrió en Nueva York, el 1 de enero de 1892, cuando se estrenaba la oficina de inmigración de Ellis Island. Los 148 pasajeros del SS Nevada fueron trasladados a la isla. Annie Moore, apenas una niña, fue la primera en desembarcar. Los nervios le jugaron una mala pasada y tropezó con la pasarela. Tan pronto se recuperó, avanzó seguida de sus dos hermanos pequeños. Los tres habían viajado desde Queenstown (Irlanda). Tras anotar sus datos, le entregaron una moneda de diez dólares por ser la primera persona inscrita. Annie observó al oficial mientras apretaba en su mano la moneda, la primera moneda de los Estados Unidos que había visto y la mayor suma de dinero que había poseído. Nunca se separaría de ella, la conservará como un recuerdo de su llegada a Nueva York. Su figura inspiró una canción, una novela y dos estatuas de bronce; una de ellas se encuentra en Queens-town, su puerto de partida. La otra, como no podía ser de otra forma, está en Ellis Island, su puerto de llegada.

La inventora del cóctel Manhattan fue la madre de Winston Churchill

Nacida en Brooklyn, Jenny Jerome inventó este célebre cóctel durante un banquete que celebraba el nombramiento del gobernador del Estado de Nueva York. Aquello tuvo lugar en 1874, en el New York City's Manhattan Club, situado frente al lugar que hoy ocupa el Empire State. Esta dama de la alta sociedad neoyorquina pidió al *barman* que elaborara un cóctel para la ocasión a base de vermú amargo y Bourbon. El hombre, según parece, agitó la mezcla para impresionarla, en un gesto que pasaría a la posteridad. El éxito de la bebida fue tal que no tardó en ponerse de moda en otros locales. Los clientes pedían el cóctel de Manhattan, en alusión al club donde se había originado. Jenny Jerome, tras casarse con un ciudadano británico, se trasladaría a vivir a Londres, donde tuvo dos hijos, uno de ellos Winston Churchill.

Cuestión de amor propio

El 19 de noviembre de 1889 se abrió el Woman's Press Club de Nueva York. Detrás de la iniciativa estuvo Jane Cunningham Croly, que decidió fundarlo después de que no se le permitiera asistir, por el hecho de ser mujer, a la

cena ofrecida por el Club de Prensa neoyorquino a Charles Dickens en el restaurante Delmonico's. Ante el alud de protestas de otras periodistas, el club se plegó a algunas concesiones: se admitiría a las damas a condición de que tomaran asiento detrás de una cortina, sin ser vistas por los caballeros asistentes a la cena de gala ni por el invitado de honor. Pedirle a Jane Cunningham que se escondiera, siendo una periodista reconocida y cuyos artículos se publicaban en medios de Nueva York, Boston y Baltimore, mientras su esposo ocupaba un asiento en el comedor fue el peor de los insultos. Jane Croly se negó a asistir al banquete y, pasados unos días, su indignación dio paso a una promesa: fundaría un club a cuyas cenas no sería admitido ningún colega masculino. Y desde luego la cumplió. El club impulsó proyectos cívicos, becas, conferencias, actividades literarias y sociales, y por allí pasaron grandes figuras del periodismo nacional.

Luchadoras por la preservación arquitectónica

Detrás de la historia de los míticos barrios del Soho y Green Village se encuentran tres mujeres que lucharon por su preservación: **Ruth Wittenberg, Margot Gayle** y **Jane Jacobs**. Salvaron la preciosa plaza Washington Parl de una autopista que estaba proyectada por el alcalde de turno, lograron mantener a raya los bulldóceres que estuvieron a punto de demoler las viejas fábricas de hierro que hoy albergan las franquicias y los comercios del Soho, preservaron el Jefferson Market que en la actualidad acoge la biblioteca pública de Nueva York, y ganaron la batalla para que en el solar dejado tras la demolición del Centro de Detención de Mujeres del Village, se creara un parque público en vez de un horrible edificio de apartamentos. Cada una de ellas tiene su propia historia y comparten el capítulo del libro titulado «Espíritu batallador» con otra luchadora por la preservación histórica: **Jackie Kennedy**, quien lideró una encarnizada batalla en defensa de la estación de ferrocarril, Grand Central, amenazada por las excavadoras.

La constructora del puente de Brooklyn

La historia de la construcción del puente de Brooklyn está sembrada de incidentes y accidentes mortales, pero también está envuelta en la leyenda de la mujer que hizo posible que aquella obra pantagruélica siguiera adelante hasta culminar trece años después.

Emily Warren se hizo cargo de las obras cuando su esposo cayó enfermo, en una época en la que las mujeres se quedaban en casa cuidando de los hijos y haciendo calceta. Convenció a los políticos y promotores y se hizo cargo de la obra dirigiendo a cientos de obreros, padeciendo con ellos los numerosos incidentes y accidentes, las explosiones de dinamita, y haciendo frente al Ayuntamiento y a los celosos promotores que dudaban de la aptitud de una dama sin el preceptivo título de Ingeniería. Mientras ello ocurría, su esposo, postrado en la cama, contempló el progreso de las obras desde la ventana de su apartamento situado en Brooklyn Heights.

El 24 mayo de 1883, y habiéndose llevado por delante la vida de treinta trabajadores, la obra quedó concluida. El día de la inauguración Emily fue una de las dos primeras personas en cruzarlo. La otra fue el vigésimo primer presidente del país, Chester Alan Arthur.

Lina Astor y el nacimiento del Waldorf Astoria

Vestida con su traje de terciopelo negro y un collar de perlas como única joya, **Lina Webster Schermerhorn Astor** presidió las cenas celebradas en las más opulentas mansiones neoyorquinas a finales de siglo XIX. Solo tenían permitido el acceso a ellas quienes figuraban en la «Lista de 400», las personas más relevantes del país. Fue por una reyerta familiar con su cuñada que las mansiones ocupadas por Lina y su esposo y la colindante propiedad de su cuñado y su mujer fueron demolidas para levantar en su lugar dos hoteles. Un escándalo en la época.

Uno fue nombrado Waldorf, por William Waldorf Astor, y el otro, Astor. Años después, al fusionarse ambos establecimientos, nació el Waldorf Astoria, dotado con adelantos como luz eléctrica y los baños privados en las habitaciones. El hotel también fue pionero en ofrecer servicio de habitaciones y delicias culinarias de su invención: la ensalada Waldorf y los huevos Benedict. Tiempo después se trasladó de lugar y en el solar se levantó el Empire State. Posiblemente, la remilgada dama que fascinó con su buen gusto se esté revolviendo en su tumba mientras las tiendas de recuerdos para turistas y los puestos de hot dogs ocupan el lugar de la que un día fue la más respetable residencia de Manhattan.

Mecenas del Arte

Gertrude Vanderbilt, escultora y habitual de la bohemia del Village de principios de siglo XX, encauzó sus contactos, su riqueza y su fascinación por el arte en beneficio de la ciudad. El Whitney Museum fue creado por ella en 1931. Respecto al MoMA, debe su existencia a **Abby Rockefeller** y a su pasión por el arte moderno, que la llevó a crear una colección en el piso superior de su casa. Años más tarde, esa iniciativa daría paso a la creación del Museo de Arte Moderno.



20 ejemplos de heroísmo y generosidad en Filipinas

Disponible en tu plataforma digital

EDICIONES CASIOPEA

www.edicionescasiopea.com

TODOS LOS CAMINOS LLEVAN A FILIPINAS
20 impulsoras de un proyecto solidario en Filipinas

MANENA MUNAR

Síguenos en las redes:



Derechos de autor y redes sociales

José Luis Díaz Caballero

Quienes compartimos nuestros escritos en las distintas redes sociales (en especial, Facebook) nos preguntamos en qué medida se encuentran protegidos por el marco legal vigente en materia de propiedad intelectual y, en caso afirmativo, cómo se despliega dicha protección frente al uso inadecuado de terceros.

Asimismo, siendo usuarios de dichas redes sociales, y acostumbrados a compartir el contenido que en ellas se publica, debemos también preguntarnos en qué medida estamos obligados a respetar las limitaciones que la propia normativa impone.

En primer lugar, debemos saber que todas nuestras publicaciones se encuentran protegidas por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba la Ley de Propiedad Intelectual, en su versión consolidada por el Real Decreto Ley de 26/2020, de 7 de julio, de medidas de reactivación económica para hacer frente al impacto de la COVID-19 en los ámbitos de transportes y vida.

Su artículo 10 señala que son objeto de propiedad intelectual todas las creaciones originales literarias, artísticas o científicas expresadas por cualquier medio o soporte, tangible o intangible, actualmente conocido o que se invente en el futuro, comprendiéndose entre ellas (y aquí señalo las que sean de nuestro interés) los libros, folletos, impresos, discursos y alocuciones, conferencias, informes forenses, explicaciones de cátedra y cualesquiera otras obras de la misma naturaleza.

Ello significa que cualquier creación artística, en este caso literaria, que publiquemos o leamos en las redes sociales está protegida por dicha ley, y que su autor, según dispone el artículo 17 de la ley, debería tener en su poder el ejercicio exclusivo de los derechos de explotación de la obra; y, en especial, los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, que no podrán ser realizados sin su expresa autorización.

Sin embargo, las redes sociales constituyen un escenario de divulgación cuyas reglas de uso



José Luis Díaz Caballero (Madrid, 1979). Es escritor y abogado. Desde hace más de quince años compagina con pasión ambas vocaciones. En 1997 fue galardonado con el premio Los nuevos de Alfaguara, por su relato *La agonía lánguida del Santo Patrón*. En 2010 se alza con el primer premio de artículos monográficos, convocado por el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid. Tras cursar diversos estudios de literatura y escritura creativa, debuta con la novela *El rugido de las sombras* (Caligrama, 2016), resultando finalista del Premio Onuba de novela 2015 y del Premio Caligrama 2017. También ha colaborado en diversas antologías, como *40 colores, incluido el negro* (AEN, 2016). En 2018 ve la luz *Sudor y lluvia tras el fin del mundo* (MacleinyParker), su segunda novela, una historia humana que no deja a nadie indiferente. Aunque reside en Madrid, siempre tiene a mano una maleta repleta de libros y cuadernos en blanco.



incorporan notables excepciones al conjunto de previsiones que antes mencionábamos, y en el que la creación de contenidos y el modo en que estos se comparten vienen determinados por una cesión contractual de una parte de los derechos que nos confiere el artículo 17 de la Ley de Propiedad Intelectual.

Así, en el instante en que publicamos nuestros escritos en una red social, cedemos parte de su

titularidad a esta, de tal modo que será ella quien determine los cauces de explotación, reproducción y comunicación.

De ello se deduce que, en nuestra condición de usuarios, podremos compartir las publicaciones a las que hayamos tenido acceso, toda vez que su formato le corresponde a la propia red social, pero no incorporarlos como propios a nuestras propias publicaciones o transformar su contenido

sin el permiso de su autor.

No olvidemos que nuestros escritos están protegidos por el *copyright* (aconsejo introducir su marca al pie de cada publicación, y despejar así cualquier duda sobre su autoría), y que no respetarlo puede dar lugar a importantes reclamaciones patrimoniales.



Tienes móvil, tienes coche

DESCÁRGATE LA APP

La peligrosa droga de la lectura

Manuel de Pinomontano

Leer, como casi todas las perversiones, es un vicio adquirido. No se nace con una inclinación natural a la lectura, ni siquiera al crecer los hombres sentimos una atracción per se hacia los libros, solamente si alguien astuto nos induce a ello caemos en la trampa. Como fumar o beber, como la droga o el juego, descubrimos el placer después de abrir, acariciar y oler un libro por dentro para luego sentir la compulsión última a bebernos las letras.

Me preguntaba un amigo que por qué la gente no lee, como si leer fuese un acto natural del ser humano, casi reflejo, como si leer fuese como respirar, hablar o comer. Sí, leer es una perversión, para leer uno tiene que darle la vuelta a la inclinación natural que sentimos, justamente, de no leer.

Los más adictos pudieron haber sido pervertidos en tu tierna infancia por Salgari o Dumas, se veían a escondidas con Sandokán o Montecristo. Si tuviste suerte, tus padres, tus maestros, tus abuelos te enseñaron el hábito de abrir unas páginas y meterte por unas horas en un mundo paralelo

que, al leerlo, hacías tuyo. Igual que te enseñaron a beber vino, o a darle las primeras caladas a un cigarrillo que de forma natural te hacía toser, o dos sorbos a un whisky que te supo a chinche, hábitos que la primera vez nunca gustan, pero más adelante se hacen placenteros. A algunos en su adolescencia, que es cuando se suele adquirir el gusto, alguien les dijo cómo hacerlo, y así perdieron su virginidad literaria. Los más afortunados lo hicieron con un experto de la pluma, otros con cualquier folletín de Corín Tellado o del Coyote, que luego dio paso a formas más sofisticadas de adicción.

Yo perdí mi virginidad literaria con Hemingway. Aún lo recuerdo, fue en la casa de la playa de mis padres. Mi padre tenía esa mala costumbre de leer, dejaba luego las novelas que había terminado en un librero de mimbre que, año tras año, durante el invierno y debido a la humedad, criaba hongos en las hojas cerradas. Esos libros tenían un

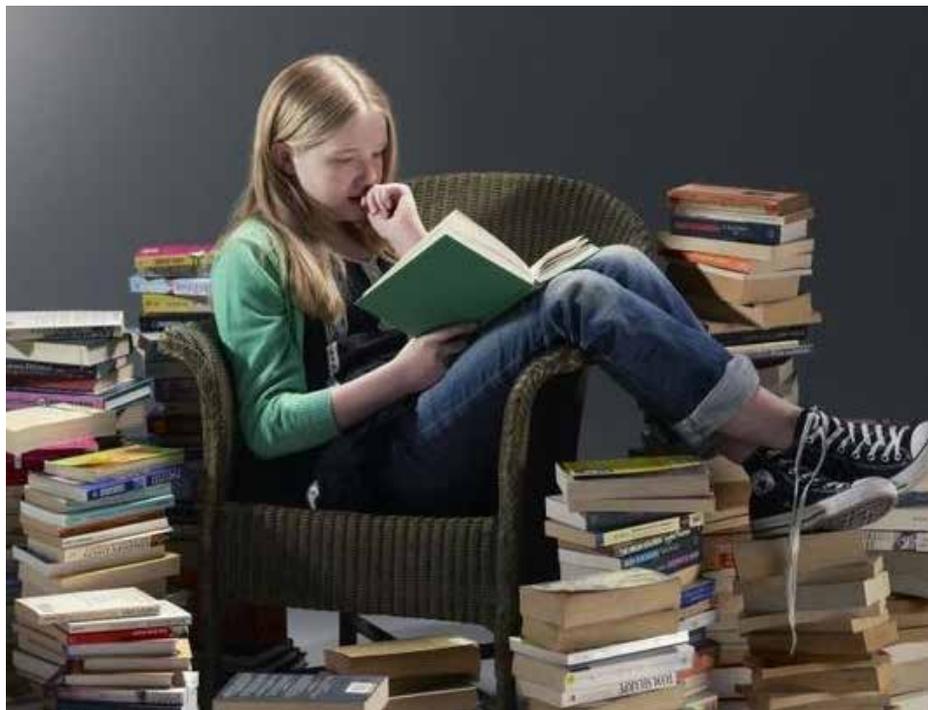


Manuel Pinomontano

(Huelva, 1966). Estudia Derecho en la Universidad de Sevilla, posteriormente un postgrado y MBA en *Investment Management* en la London Business School en Londres. Allí vive la mayor parte de su vida dedicándose a las finanzas. Debido a su trabajo en Moody's ha pasado temporadas en Francia, España, Italia, Rusia y Bélgica. Después de los atentados de las torres gemelas, Manuel decide dejar su carrera en la banca para dedicarse a su verdadera vocación: escribir. Se marcha a vivir a la Ciudad de México en el 2003 para dedicarse a ello.

En 2018 publica *El secreto de la Tritona* (Ediciones B), una novela histórica que nos da un paseo por el imperio español en el siglo XVIII y nos cuenta la historia de una familia que guarda un dramático secreto. Aventuras, acción, intriga, pasión y crímenes.

olor adictivo, como a tabaco recién picado. Una tarde de siesta, frente a la playa, abrí un volumen de pastas azules del Círculo de Lectores que decía *El Viejo y el Mar*. Desde ese día navegar en un barco fue muy distinto para mí, como ha sido distinto tratar de conseguir el pez más gordo. Recuerdo perfectamente cómo se me hinchaba el pecho, cómo dejaba de respirar y cómo casi se me saltaron las lágrimas, o se me puso la carne de gallina, a medida que las letras se convertían en ideas; no puedo describir lo que sentí al leer aquella obra maestra. Un narcótico con olor a papel entró por primera vez en mi cerebro y lo aturdió para siempre; desde entonces he seguido buscando esa sensación que me dejó aquella primera vez. Muchas veces la he vuelto a encontrar, y aún más fuerte, aún más profunda: *El Amor en los Tiempos del Cólera*, *Memorias de Adriano*, Teresa de Ávila, Yourcenar, García Márquez, Poniatowska, Ítalo Calvino o Susana Tamaro me han vuelto a subir tras las volutas de humo de una soporífera amapola que es la literatura y, una vez que se prueba, ya uno no puede vivir libre de ella, y busca, busca en cada página y en cada volumen, en cada librería, en cada esquina, enganchado, volver a sentir, a encontrar la misma experiencia de la primera vez.



Y volviendo a la pregunta de por qué no se lee, pues es muy sencillo: porque los niños no tienen ni padres ni profesores que los hayan envenenado a ello.

Nos han dado en cambio los sucedáneos de la verdadera sustancia, una televisión pobre, chafa; un Hollywood manipulador y sesgado; películas que te impresionan con el recurso fácil de la violencia o con el recurso pobre del sexo: los similares cutres que nos dan quienes tienen miedo a despertarnos leyendo. Porque la literatura es una droga que te despierta el cerebro.

Los profesores, pobres chivos expiatorios, probablemente ellos mismos no leen literatura. No tienen culpa de no habérsela inculcado, están dormidos, y finalmente, un buen profesor no es quien te enseña, sino el que te despierta el

hambre de aprender. Por eso, para inducirte a leer, no basta con que los profesores o los padres, o los anuncios de las librerías, te lo digan y te lo repitan.

Para aprender a leer tienes que ver y oír, en las palabras, en las pupilas dilatadas de ese coleguilla que está tratando de meterte al vicio, esa pasión por las historias, por las palabras, que solo quienes de verdad están poseídos por la lectura tienen.

El Camino es literatura

Ramón Villa García



Ramón Villa (Oviedo).

Estudio en la Universidad de Oviedo, y su actividad profesional la desarrolló de áridos y minería del carbón.

Aficionado a la música, en cualquiera de sus diversos estilos, y lector empedernido desde los 7 años. Coleccionista de libros, destacando sobre todo en libros de temática minera. Es uno de los Administradores de la página de Facebook, NOVELA HISTÓRICA, formada por lectores y autores, con más de 40900 miembros.

Este año 2021, es Año Santo Compostelano, pues la festividad de Santiago Apóstol, cae en domingo, coincidencia por la que miles de personas decidirán peregrinar hacia Galicia.

El peregrino inicia, en la puerta de su casa, el Camino Jacobeo que le llevará hasta la tumba del Apóstol en Santiago, en Compostela. Las rutas son muchas y todas llevan a visitar la tumba de Santiago «el Mayor».

Al hacer el Camino, el peregrino, consigue ganar las indulgencias y el perdón de sus pecados. Estas indulgencias están establecidas por Bula Papal; para conseguirlas debe confesarse, comulgar y oír misa en los 15 días posteriores a cubrir el Camino, y darle el abrazo a la imagen de Santiago en la Catedral de Compostela.

Sobre el Camino Santo Compostelano la literatura ha escrito miles de historias que se sitúan a lo largo del hilo temporal de los siglos. De algunas hablaremos después, primero es preciso compartir una breve pincelada sobre el jubileo.

En la cristiandad hay tres rutas que conforman caminos de peregrinación: el Camino Jubilar a Roma, el Camino de Peregrinación a los Santos lugares de Jerusalén y el Camino de Santiago a la tumba del Apóstol en Compostela. De las tres peregrinaciones la que tiene un mayor calado popular, espíritu devoto y ambiente mundano es, sin duda alguna, la que acaba en Galicia.

El Camino está formado por multitud de rutas, siendo las más importantes el «Camino Francés», por ser la ruta que trajo a los peregrinos desde todos los lugares de Europa; y el «Camino Primitivo» entre Oviedo y Compostela.

El primer peregrino fue Alfonso II el Casto, Rey del Reino de Asturias. En el siglo IX, recibe noticias del prodigio y decide personarse en el lugar, para ver el fenómeno que le anuncian. Este es el motivo por el que se denomina «Camino Primitivo».

El Peregrino, cuando llega a la cima del monte Do Gozo y contempla Compostela, siente lo que representa el nombre del monte: un gozo inmenso por tener a su alcance la cercanía de

la catedral y recorrer los últimos pasos. Atraviesa la Alameda, la Rúa del Villar que le lleva a la Plaza del Obradoiro, y termina accediendo a la puerta de la Catedral que está en la Plaza de la Quintana. La emoción que siente se desborda.

El Camino es historia, es tradición, tiene las raíces de nuestra civilización, es cultura, es Europa, es recogimiento, es sacrificio, es paz, es meditación, es devoción, es superación, es punto de encuentro con otros caminantes con los que se comparte ruta, es...

No hace falta ser creyente para realizarlo. Sí hace falta tener voluntad para intentar superarse en lo personal.

La literatura, que narra las historias sobre el Camino, es enorme.

A continuación, comento cinco, entre los más significativos, y dentro de la infinita cantidad que existe.

Primer libro

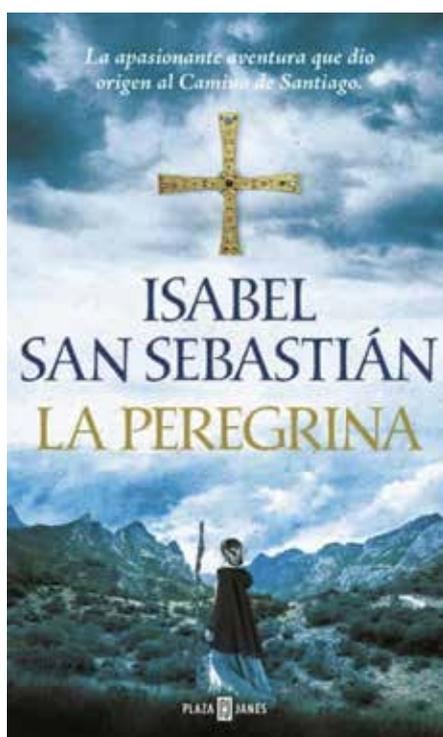
La Peregrina, de Isabel San Sebastián

En el año 834, avisado el rey caudillo Alfonso II "El Casto", por el Obispo Teodomiro de que en el paraje próximo a Iría Flavia, un ermitaño llamado Pelayo había descubierto una tumba, situada en un campo con luces de estrellas que indicaba un lugar. A ese emplazamiento se le denominó "Campus Estelae" y la tumba romana, resultó ser la del Apóstol Santiago "el Mayor". El Apóstol había estado a la muerte de Jesús en La Hispania Romana, predicando y extendiendo la Palabra del Hijo de Dios. A su muerte, sus acompañantes, deciden que se trasladen sus restos

y se entierren en Hispania. El rey, al ver el prodigio sobre la tumba, ordena la construcción de una Iglesia, que da lugar, a lo que, en sucesivas modificaciones, a lo largo de los siglos, sea lo que hoy conocemos como la Catedral de Santiago de Compostela.

El libro narra la expedición a través del denominado «Camino Primitivo» y recorre, partiendo de Oviedo, las localidades de Grado, Cornellana, Salas, Tineo, Obona, Pola de Allande, Berducedo, El Alto del Palo, La Mesa, Fonsagrada, Lugo, Arzua y Santiago.

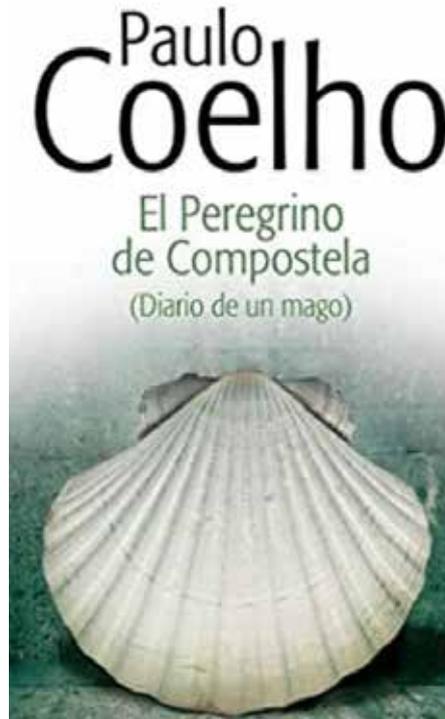
Este Camino dio lugar a una de las tres rutas más importantes de peregrinación del cristianismo. Lo que hoy conocemos por el Camino De Santiago, está compuesto por multitud de rutas, que parten de todas las localidades de la cristiandad y que han sido recorridas en casi 1200 años por millones de peregrinos, dispuestos a postrarse ante la Tumba del Apóstol. Siendo el rey Casto el primer peregrino de la ruta Jacobea



Segundo libro

La estrella peregrina de Ángeles de Irisarri

Novela del Camino de Santiago, ambientada en la Edad Media. Relata la peregrinación que emprende una condesa de la Bretaña francesa hacia Compostela, acompañada de un séquito de doscientas personas. A lo largo del recorrido este grupo de peregrinos se irá encontrando personajes de todo tipo, formando así un retrato de la sociedad, las costumbres y la forma de vida de la época. El objetivo de la condesa es pedirle al Apóstol que haga crecer a su hija menor que es enana, pero antes de llegar a su destino, tendrá que superar, a lo largo del Camino, multitud de contratiempos y aventuras.



Tercer libro

El peregrino de Compostela (Diario de un mago) de Paulo Coelho

Narración imprescindible para conocer y hacer «El Camino».

Es la historia de una iniciación. En este apasionante relato, Paulo Coelho, narra las peripecias de su peregrinaje, poblado de fenómenos sobrenaturales y enseñanzas, en compañía de Petrus, su guía y maestro. Además, el lector encontrará todos los pormenores de los ejercicios de relajación, meditación, visualización e imaginación que le permitieron a Coelho llevar a cabo su peregrinación de una manera un poco distinta a la habitual.

Cuarto libro

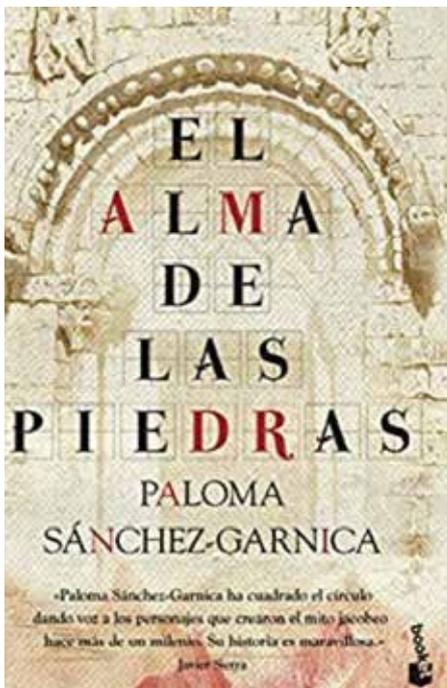
El Alma de las Piedras de Paloma Sánchez-Garnica

Es el año 824 cuando tres curiosos personajes: el ermitaño Paio, el obispo Teodomiro y su ayudante Martín de Bilibio hallan una tumba cuyos restos, aseguran, pertenecen a Santiago Apóstol. Crean así, en el bosque Libredón, cerca de Finisterre (fin del mundo), el Iocus Sancti Jacobi para mayor gloria de Dios.



Dos siglos después, una joven noble, Mabilia, que por una traición a su padre se ve obligada a meterse en un mundo de hombres, descubre de la mano de un cantero una marca en una piedra que conduce hasta La Inventio, un pergamino escrito por el monje Martín de Bilibio en el que se cuenta el milagroso hallazgo.

Mabilia decidirá acompañar a Arno, el cantero, en busca de la verdad. En su peregrinaje conocerá la bondad que produce esa ruta, la construcción de ciudades, monasterios, caminos y puentes, así como el lado más oscuro de los canteros y su extraña labor de arrancarle el alma a las piedras, hacer que hablen con el fin de evitar el olvido.



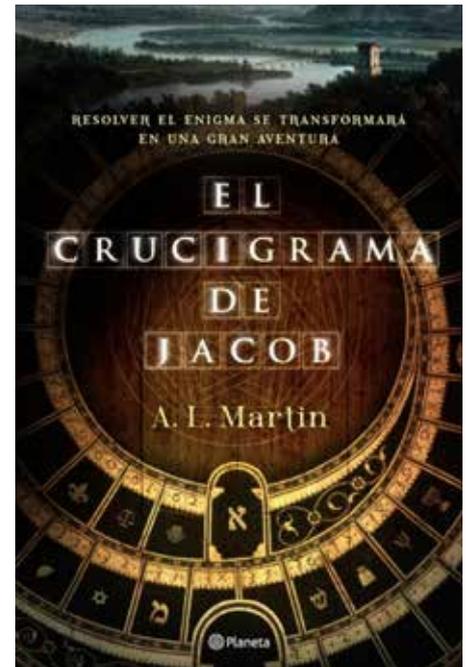
Quinto libro

El Crucigrama de Jacob de A. L. Martín

Una historia que se desarrolla en el Camino Primitivo Jacobeo, que circula entre Oviedo y Santiago de Compostela. La acción se sitúa a finales del siglo XV. La autora desarrolla una historia en el que participan: los Monasterios de Cornellana y Obona sitios en el Camino De Santiago, los judíos realizando una nueva diáspora, motivada por el decreto de expulsión firmado por los Reyes Católico-.

En la primavera de 1491, el consejo de sabios de la judería, de una ciudad del norte de España (Oviedo), recibe un mensaje secreto que informa del próximo edicto de expulsión de los judíos, firmado y próximo a hacerse público por los Reyes Católicos a instancias del gran inquisidor Torquemada.

Benavides, cabeza del consejo, sabe que eso significa que deben huir lo antes posible, ya que, tras el edicto, sus vidas y propiedades carecerán de valor. Ayudado por su amigo, el maestro de cábala Abra-vanel, diseñan un plan de huida para toda la comunidad, para el que necesitarán instruir a sus respectivos hijos, Aviraz e Isaac, para que puedan desentrañar los mensajes codificados y ocultos, de la vista en varios



de los libros sagrados.

Solo ellos dos conocerán todos los detalles para evitar peligros si alguno es capturado.

Sin embargo, Aviraz comparte algunas de sus claves y mensajes con Telat, la hermana menor de Isaac, de la que está enamorado. Será la única forma que ella tendrá para encontrarle, ya que el joven no partirá con el resto de la comunidad, su objetivo es mucho más ambicioso: desentrañando los mensajes de su padre, deberá recorrer el camino primitivo del Santo y buscar la piedra de Jacob que se encuentra escondida y muy bien oculta.

Sexto libro

El viaje que se convirtió en leyenda de Mireia Giménez Higón

Son muchos los Caminos que conducen al peregrino a Compostela, uno de ellos es el del Levante español. En esta ruta se desarrolla el misterio que narra Mireia Giménez Higón en "El viaje que se convirtió en leyenda"

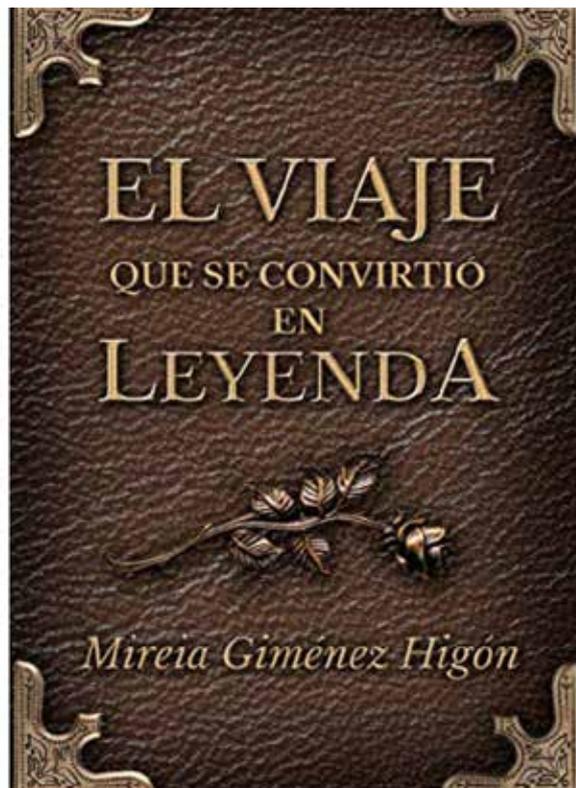
Año 1953. Un peregrino es encontrado muerto a los pies de la catedral de Santiago de Compostela, entre sus ropajes solo porta un viejo cuaderno de cuero.

Año 2019. Una muchacha encuentra un antiguo cuaderno de cuero repleto de historias y leyendas en las proximidades de su hogar. Nada más comenzar a leer, siente que debe peregrinar

a la ciudad de Santiago de Compostela. Comienza así el trepidante viaje de una joven que recorre la geografía española, de leyenda en leyenda, en busca del misterio que encierra el viejo cuaderno de cuero.

Muchos son los peregrinos que, al tener conocimiento del Camino, gracias a la literatura, se sienten fascinados y atraídos por el misticismo que lo envuelve. Motivo más que suficiente, para embarcarse en una aventura de la que difícilmente se arrepentirán; más bien, al finalizar el Camino, muchos decidirán repetirlo para poder volver a disfrutar y, casi paladear, de nuevo todo lo que espiritual y materialmente les aporta la experiencia de recorrer el Camino Compostelano.

Una novela que esconde un juego y que confiere un aura misteriosa. Un juego que se transforma en una novela de historia y aventuras.



NOVEDADES LITERARIAS

El hilo rojo de Berlín

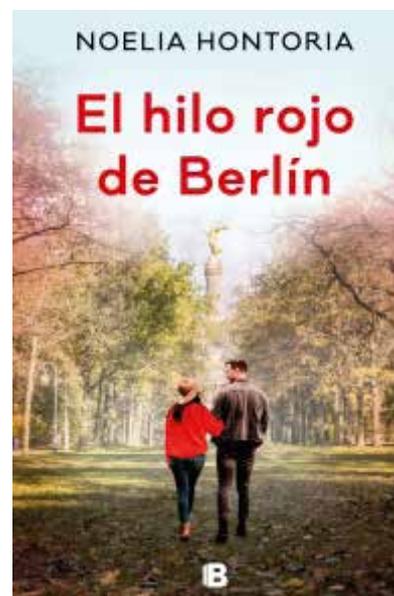
Noelia Hontoria

¿Merece la pena dejarlo todo por amor? Esta es una de las grandes preguntas de la vida, y también la que Ángel, como tantos antes que él, necesita responder.

Del modo más inesperado, le servirá de inspiración una historia del pasado, la de su bisabuelo, un músico que dejó escapar en Berlín el amor de su vida. Esta leyenda familiar, transmitida de generación en generación, llegará a los oídos de Ángel cuando más necesite escucharla.

¿Tenemos que dejarnos llevar por el destino, aunque parezca una locura? ¿Nos arrepentiremos de no haberlo hecho?

Dicen que hay un hilo rojo que nos une a otra persona, y que antes o después terminará por juntarnos. Esta emocionante novela nos habla de este hilo, del amor que se pierde, y del que se persigue, y nos transmite una lección importante: lo único imposible es aquello que no nos atrevemos a hacer.



Editorial Ediciones B

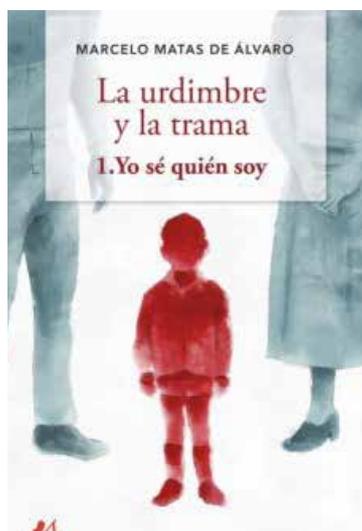
Año 2021

Páginas: 416

[Papel y eBook](#)

La urdimbre y la trama 1. Yo sé quién soy

Marcelo Matas de Álvaro



Esta obra indaga en el proceso de construcción de la identidad de Andrés Retamar desde la peculiar biografía de sus padres, iniciada en los años 30 del siglo XX, hasta la infancia del propio protagonista, transcurrida en la década de los 60.

Las circunstancias que rodean a cada uno de estos tres personajes van revelando al lector que el miedo, el dolor y el odio son los mortificados pilares sobre los que se sustentan sus vidas.

Marcelo Matas de Álvaro inicia con esta novela la trilogía *La urdimbre y la trama*, obra que se desarrolla en el espacio imaginado de Belgrey, ciudad textil que no solo sirve como escenario, sino como metáfora de una narración donde el lenguaje se convierte, precisamente, en la necesaria urdimbre con la que se va tejiendo la trama de la historia.

Editorial Adarve

190 páginas

[Ebook y en papel](#)

El manuscrito de barro

Luis García Jambrina



Editorial [Espasa](#) (Novela histórica)

Número de páginas: 344

[Edición papel](#) y [eBook](#)

29 de mayo de 1525. Un peregrino es asesinado poco antes de llegar a la ciudad de Burgos; se trata de una más de una serie de extrañas muertes que se vienen produciendo en las diferentes etapas del Camino Francés. El arzobispo de Santiago le pide a **Fernando de Rojas** que se haga cargo de la investigación del caso.

El célebre pesquisidor tendrá que hacer el **Camino de Santiago** en pos de las huellas de los criminales y para ello contará con la ayuda de Elías do Cebreiro, clérigo y archivero de la catedral compostelana. En su recorrido se encontrarán con toda clase de retos y peligros, se adentrarán en lugares recónditos y misteriosos y conocerán a numerosos viajeros, cada uno con su secreto a cuestas.

Gracias a su **cuidada ambientación histórica**, esta novela muestra una cara inédita de la ruta jacobea en una **época de gran turbulencia** en la que la peregrinación está en entredicho a causa de los airados ataques de Lutero, los falsos peregrinos que se aprovechan de ella y las rivalidades entre aquellos que tratan de controlarla y sacar beneficio.

El manuscrito de barro no es solo una novela de intriga histórica llena de peripecia, conflictos y sorpresas. Es también un viaje en busca de la verdad y la transformación personal y una historia de amistad forjada en la dureza y las dificultades del Camino. Con ella el autor da un paso más allá en la senda iniciada con **El manuscrito de piedra**, con la que ha obtenido un extraordinario éxito de público y crítica.

Juntos

Eloy Moreno

Ha llegado el verano y Ben está deseando estrenar la nueva piscina del pueblo. De camino, se encontrará con muchas sorpresas que convertirán el viaje en una aventura. Un libro que nos enseña que en la vida todo es mejor si se hace en compañía.

Eloy Moreno, de la mano del ilustrador Pablo Zerda, nos sorprende otra vez con un original álbum a todo color que se lee de una forma distinta. Que se vive entre dos.

Editorial Nube de Tinta

Año 2021

48 páginas

Tapa dura

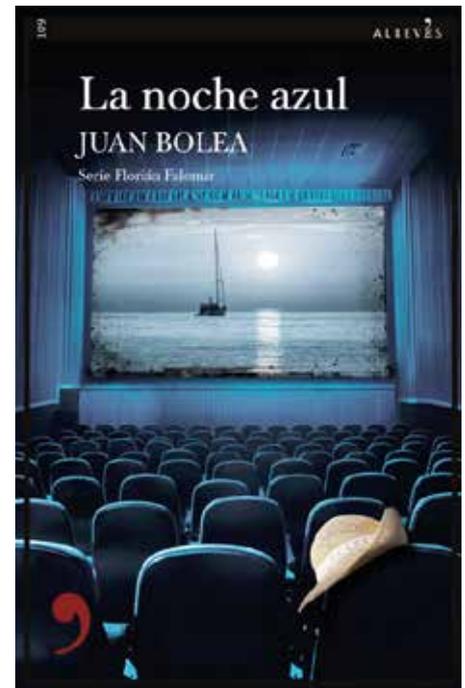


La noche azul

Juan Bolea

Hacia mucho tiempo que Florián Falomir no veía a Mateo Reblet, un antiguo compañero suyo de clase, ahora famoso director de cine, con una carrera cinematográfica fulgurante y una vida llena de lujos. Pero la vida privada de Reblet no es tan segura como su trayectoria profesional. Recientemente, el director se había vuelto a casar con la actriz Valeria Lázaro, treinta años más joven que él, y ahora teme que un enfermizo admirador los esté acosando, ya que del dormitorio de la pareja han desaparecido objetos y prendas íntimas. Convencido de que un peligro los amenaza, el director pide ayuda a su antiguo amigo detective y Falomir acepta la invitación para inspeccionar la mansión del director, ubicada en Oropesa, junto al Mediterráneo.

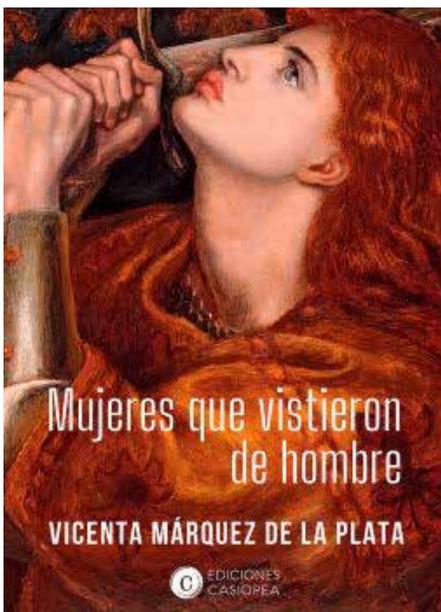
En un sofisticado ambiente de familias adineradas, políticos, productores, guionistas y actores, Falomir conocerá a Valeria, el nuevo amor de Reblet, y a las dos hijas adolescentes de su amigo, Elisa y Ruth, fruto de su primer matrimonio. Enfrentadas a la nueva esposa de su padre, este antagonismo pronto derivará en tragedia.



Sello: Al revés
Año 2021
Páginas 272
Papel, eBook
Novela negra

Mujeres que vistieron de hombre

Vicenta Márquez de la Plata



Ediciones Casiopea
Año 2021
Ebook
Narrativa

Elena de Céspedes que en el siglo XVI se convirtió en la primera mujer cirujano; la descubridora y aventurera **Isabel Barreto de Mendaña**, que por aquella misma época pasó a la historia como la primera mujer Almirante; **Catalina Erauso Pérez**, conocida como «La Monja Alférez», fue soldado, aventurera y comerciante; **Concepción Arenal**, escritora y feminista; **Hannah Snell**, «Marine» de S.M. británica en el S XVIII; **Jeanne Baret** —la científica que dio la vuelta al mundo vestida de hombre hace dos siglos y medio—, carpintera naval, escritora, aventurera y viajera; o **Miss Margaret Ann Bulkley**, que sirvió en el ejército británico como «Doctor James Barry»...

Todas ellas tienen algo en común: tuvieron que hacer uso del anonimato vistiéndose de hombre para llevar a cabo sus objetivos.

Vicenta Márquez de la Plata reúne esta sorprendente colección de historias que, por primera vez, se dan cita en un libro y nos hace recapacitar sobre las dificultades que la mujer tuvo que afrontar para cumplir sus sueños.

Una acertada recopilación de aventuras.

Si dijéramos la verdad

Clare Pooley



Nuestra vida no siempre es lo que aparentamos...
¿Qué pasaría si dijéramos la verdad?

Una cafetería. Un cuaderno. Y la oportunidad de decir la verdad. Esta maravillosa novela enlaza el destino de seis desconocidos a través de un cuaderno que les invita a contar su historia y la verdad que hay detrás de cada una de ellas.

En esta libreta, que viajará de mano en mano, escribirán las confesiones que hasta ahora no se habían atrevido a compartir con nadie mientras a su alrededor va creándose un círculo de amistad, solidaridad y amor. Pero ser honestos también entraña algunos riesgos...

«Esta historia llena de esperanza es la que todos necesitamos leer ahora mismo». Woman & Home

Sello: GRIJALBO

Año 2021

Páginas 416

Papel, eBook y audiolibro

Temáticas: Literatura contemporánea, Narrativa femenina

«Una maravillosa novela feelgood sobre el poder de la amistad y los lazos con los demás». Cosmopolitan

Bienvenidos al Otro Barrio de los minimuertos

Ledicia Costas

Los Minimuertos son niños muy distintos a ti: son niños de ultratumba. Esperan a sus padres en el Otro Barrio, un lugar de paso donde pueden hacer lo que les apetezca.

Todo cambia el día en que llega Catacrak, un niño que quiere regresar al mundo de los vivos. Los Minimuertos tendrán que esforzarse mucho para ayudarlo# ¿Conseguirán con sus locuras que Catacrak vuelva a la vida?

Una nueva colección de Ledicia Costas, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil y autora de Escarlatina.

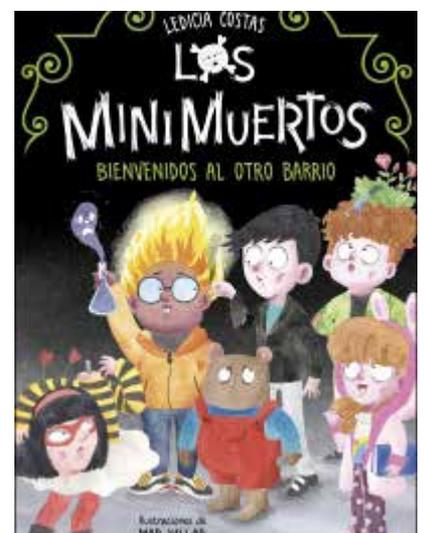
Editorial ALFAGUARA LIJ

Año 2021

Colección: Serie Minimuertos

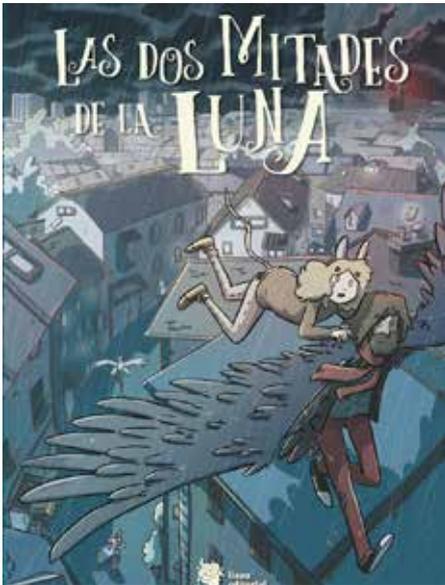
* A partir de 7 años

Precio con IVA: 9.95 €



Las dos mitades de la Luna

Francesca Carità y Marco Rocchi



Liana Editorial / Colección Bromelia

Cómic

128 páginas

Año 2021

+ de 8 años

Una aventura fantástica que reivindica la importancia del arte y de la cultura si buscas belleza, inspiración y plenitud.

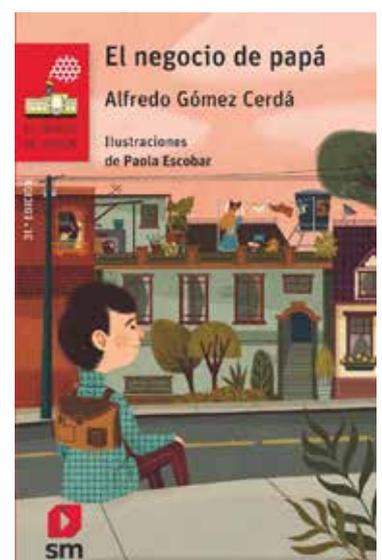
Alba, una joven ratoncita aprendiz de sastre, llega del campo a la ciudad de Croma persiguiendo su sueño de ser diseñadora de moda. Nada más mudarse irrumpe en su vida una antigua leyenda. La Luna ha desaparecido del cielo, dejando en su lugar un velo de tristeza. Croma se ha convertido en una ciudad anónima y gris, sin felicidad alguna. Este hecho desconcertante desencadenará reacciones distintas: la viejecita que todos consideran loca, y que vive en el mismo edificio que Alba, quiere buscar la luna; la urraca envidiosa, al mando de un ejército de gaviotas, se aprovecha de la tristeza de los habitantes de Croma para acumular riquezas, convirtiendo la fábrica de papel de dibujo en una empresa de pañuelos de papel, muy demandados en una ciudad donde la gente llora sin parar; un cuervo abandona su vida de artista para reparar un error inconfe-sable.

¿Conseguirá Alba devolver la luna, y con ella el arte y la felicidad, a la ciudad de Croma?

El negocio de papá

Alfredo Gómez Cerdá

Semana a semana, Tomás le cuenta a Juanjo, su psicólogo, por qué ha suspendido cinco asignaturas, si él jamás había suspendido antes. Parece que algo tiene que ver el cambio de negocio de su padre. ¿No dicen que hay que ser coherente con los propios pensamientos? Una historia sobre amistad y autonomía personal.



Ilustrador: Paola Escolar

Editorial SM

Colección El Barco de Vapor/Serie Roja

El dragón que quería ser violinista

Luisa Villar Liébana

El dragón Godofredo quiere ser violinista, pero sus intentos lo conducen invariablemente al fracaso. Su enorme cuerpo le impide manejar adecuadamente un instrumento tan pequeño como el violín. ¿Logrará encontrar un instrumento a su medida? Una divertida historia sobre la necesidad de aceptarse a uno mismo.

Ilustradora: Leire Salaberria

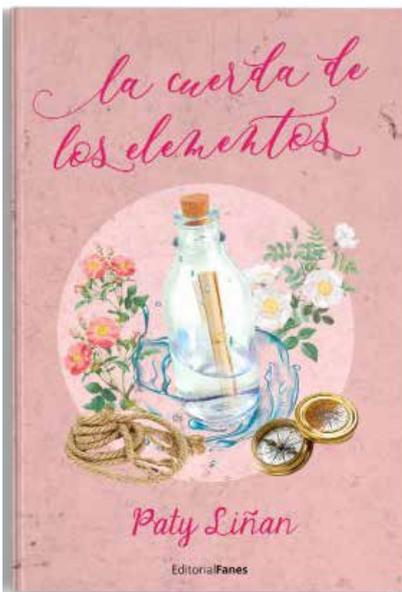
Editorial SM

Colección El Barco de Vapor/Serie Blanca



La cuerda de los elementos

Paty Liñán



La cuerda de los elementos esconde tus emociones más ocultas. Los elementos se entrelazan tras una cuerda imaginaria donde la melancolía del agua, la protección de la tierra, lo volátil del viento y la pasión del fuego los une a todos a un gran elemento: el corazón.

¿Te atreves a descubrir todas las sensaciones de la cuerda?

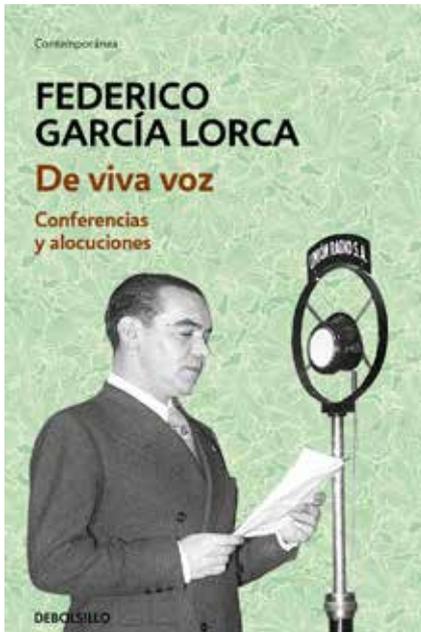
Fanes Editorial / Colección Poesía

218 páginas

Año 2021

De viva voz (Conferencias y alocuciones)

Federico García Lorca



Una compilación de los textos escritos por Federico García Lorca para ser leídos en voz alta: conferencias, alocuciones e intervenciones públicas.

Contiene fotografías hasta la fecha inéditas de los apuntes que el autor tomó para algunas conferencias que nunca llegó a dar.

«Si leemos sus conferencias, alocuciones y homenajes no solo nos envuelve la sensación de estar ante una personalidad arrolladora, confiada en una portentosa capacidad de hacernos llegar sus argumentos en forma de metáfora».

Federico García Lorca fue, además de un poeta sin parangón, uno de los mejores conferenciantes de la primera mitad del siglo XX. Su mera presencia ya deleitaba al público y, cuando empezaba a hablar, el silencio era absoluto. Como dijo Jorge Guillén en cierta ocasión, cuando Lorca llegaba, «no hacía frío de invierno ni calor de verano: hacía... Federico». Y es que el autor granadino transmitía tanta emoción y cultura que sus charlas causan, todavía hoy, una enorme emoción en quienes, sin poder ya escucharlas, tienen el privilegio de leerlas.

Editorial Debolsillo

Editores: Víctor Fernández y Jesús Ortega

Año 2021

Páginas 416

[Papel y eBook](#)

ESCRIBIR

Cómo convertirse en escritora

Lorrie Moore

Primero intenta ser algo, cualquier otra cosa. Estrella de cine / astronauta. Estrella de cine / misionera. Estrella de cine / maestra jardinera. Presidente del Mundo. Fracasa horriblemente. Es mejor si fracasas a una edad temprana, por ejemplo, a los catorce. Una desilusión temprana, crítica, para que a los quince puedas escribir largas oraciones en forma de haiku sobre los deseos frustrados. Es un estanque, un cerezo en flor, un viento peinando las alas del gorrión rumbo a la montaña. Cuenta las sílabas. Muéstraselo a tu mamá. Ella es dura y práctica. Tiene un hijo en Vietnam y un marido que podría tener una amante. Ella cree que hay que usar ropa marrón porque disimula las manchas. Ella mirará brevemente tu texto y luego otra vez a tí con la cara vacía como una galletita. Ella dirá: "¿Por qué no vacías el lavavaplatos?". Desvía la vista. Mete los tenedores en el cajón de los tenedores. Accidentalmente rompe uno de los vasos que te dieron gratis en la estación de servicio. Este es el dolor y el sufrimiento necesarios. Esto es solo el comienzo. En la clase de literatura en la escuela mira sólo la cara de Mister Killian. Decide que las caras son importantes. Escribe una villanelle sobre los poros. Esfuérzate. Escribe un soneto. Cuenta las sílabas: nueve, diez, once, trece. Decide experimentar con la ficción. Ahí no tienes que contar sílabas. Escribe un cuento corto sobre un anciano y una anciana que se disparan un tiro accidentalmente en la cabeza, uno al otro, resultado de una inexplicable falla en un rifle que aparece misteriosamente en el living, una noche. Dáselo a Mister Killian como trabajo final de la clase. Cuando te lo devuelve ha escrito en el papel: "Algunas imágenes

son bastante buenas, pero no tienes sentido de la trama." Cuando estás en tu casa, en la privacidad de tu cuarto, garabatea en lápiz, debajo de su comentario en tinta negra: "Las tramas son para los idiotas, cara-porosa". Toma todos los trabajos de niñera que consigas. Eres bárbara con los chicos. Ellos te adoran. Les cuentas historias de ancianos que mueren de forma idiota. Les cantas canciones como "Las campanas azules de Escocia", tu favorita. Y cuando están en pijama y finalmente dejaron de pellizcarse entre ellos; cuando se duermen, lees todos los manuales de sexo que hay en la casa, y te preguntas cómo alguien podría hacer esas cosas con alguien que ama. Quédate dormida en la silla mientras lees la Playboy de Mister McMurphy. Cuando los McMurphys vuelvan a casa, te tocarán en el hombro, mirarán la revista en tu falda y sonreirán ampliamente. Querrás morirte. Te preguntarán si Tracy se tomó el remedio. Explica que sí, que lo hizo, que le prometiste contarle una historia si se portaba como una señorita y que eso funcionó bastante bien. "Ah, maravilloso", exclamarán. Trata de sonreír orgullosa. Anótate en Psicología Infantil en la universidad. En Psicología tienes algunas materias optativas. Siempre te gustaron los pájaros. Te anotas en algo llamado:

"Investigación Ornitológica Práctica". Las clases son los martes y los jueves a las 2. Cuando llegas al salón 314 el primer día de clases, todos están sentados alrededor de una mesa discutiendo sobre metáforas. Alguna vez escuchaste algo al respecto. Luego de un corto e incómodo rato, levanta tu mano y di tímidamente: "Perdón, ¿esto no es Observación de Pájaros I?" Todos se quedan en silencio y giran para mirarte. Parecen tener todos una única cara: gigante y blanca, como un reloj destruido. Un barbudo ruge: "No, esto es Escritura Creativa". Di: "Ah, okay", haciendo como que ya sabías. Mira tu planilla de horarios. Pregúntate cómo cuernos caíste ahí. La computadora se equivocó, parece. Empiezas a levantarte para salir pero no lo haces. Las colas en la oficina de inscripción esta semana son larguísimas. Quizás deberías aferrarte a este error. Quizás la escritura creativa no sea tan mala. Quizás sea el destino. Quizás esto es lo que quiso decir tu padre cuando dijo: "Esta es la era de las computadoras, Francie, esta es la era de las computadoras." Decide que te gusta la universidad. En tu residencia conoces gente agradable. Algunos son más inteligentes que tú. Y algunos, te das cuenta, son más estúpidos. Continuarás viendo el mundo en estos términos,

lamentablemente, por el resto de tu vida. La consigna de escritura creativa esta semana es narrar un hecho violento. Entrega una historia sobre cómo maneja tu tío Gordon y otra sobre dos ancianos que se electrocutan accidentalmente cuando tocan una lámpara de escritorio que tiene un cable pelado. El profesor te devolverá los textos con comentarios: "Tu escritura es fluida y enérgica. Pero lamentablemente tus tramas son absurdas." Escribe otra historia sobre un hombre y una mujer que, en el primer párrafo, son acribillados de la cintura para abajo debido a una explosión con dinamita. En el segundo párrafo, con el dinero del seguro, compran un puesto para vender helados. Hay seis párrafos más. Lees el texto completo en voz alta para la clase. A nadie le gusta. Dicen que tus tramas son exageradas y gratuitas. Después de clase alguien te pregunta si estás loca.

Decide que quizás deberías probar con la comedia. Empieza a salir con alguien divertido, alguien que tiene lo que en el secundario describías como "un sentido del humor buenísimo" y que ahora la gente de la clase de escritura creativa describe como "auto-indulgencia que toma forma cómica". Anota todas sus bromas, pero no le digas que lo haces. Arma anagramas con el nombre de su

ex-novia, ponle esos nombres a todos los personajes con problemas de sociabilidad y observa lo divertido que es él, observa qué sentido del humor buenísimo tiene. Tu consejero académico te señala que estás descuidando las clases de psicología. Lo que te consume la mayor parte del tiempo no es tu especialidad. Di que sí, que entiendes. En las clases de escritura creativa de los

próximos dos años todos siguen fumando y preguntando las mismas preguntas: "Pero, ¿funciona?", "¿Por qué debería importarnos lo que le pasa a ese personaje?", "¿Te ganaste el derecho a usar ese lugar común?" Parecen ser preguntas importantes. Los días en los que te toca a ti, miras a la clase con esperanza mientras buscan la trama en las hojas mimeografiadas, frunciendo el

ceño. Te miran, aspiran el humo con intensidad y luego te sonríen dulcemente. Pasas demasiado tiempo abatida y desmoralizada. Tu novio sugiere que salgas a andar en bicicleta. Tu compañera de cuarto sugiere que cambies de novio. Te dicen que te estás auto-castigando y perdiendo peso, pero continúas escribiendo. La única felicidad que tienes es escribir algo nuevo, en el medio de la noche, con las axilas transpiradas, el corazón golpeando, algo que todavía nadie leyó. Lo único que tienes son esos breves, frágiles, incontrastables momentos de éxtasis en los que sabes: eres una genia. Date cuenta lo que tienes que hacer. Cambia de carrera. Los chicos de la guardería se entristecerán, pero tienes una vocación, una urgencia, una falsa ilusión, un hábito desafortunado. Estás, como diría tu madre, juntándote con gente que no te conviene.

¿Por qué escribir? ¿De dónde viene la escritura? Estas son preguntas que te haces a ti misma. Se parecen a: ¿De dónde viene el polvo? O: ¿Por qué hay guerras? O: Si hay un Dios, ¿por qué mi hermano es ahora un parálítico? Estas son preguntas que guardas en tu billetera, como tarjetas telefónicas. Estas son preguntas que, como dice tu profesor de escritura creativa, es bueno explorar en tu diario personal, pero



Lorrie Moore (Glens Falls, Nueva York, 1957) es autora de tres libros de relatos, *Autoayuda* (1985), *Como la vida misma* (1990) y *Pájaros de América* (1998), y de dos novelas, *Anagramas* (1986) y *El hospital de ranas* (1994).

Pájaros de América fue elegido Libro del Año de 1998 por The New York Times, seleccionado entre los mejores del año por Los Angeles Times y Publishers Weekly, finalista del National Book Critics Circle Award, y permaneció varias semanas en la lista de libros más vendidos; autores de la talla de Julian Barnes lo eligieron como uno de los mejores libros del año, y la revista Entertainment Weekly lo ha seleccionado como uno de los 50 mejores libros de los últimos 25 años. Lorrie Moore ha sido galardonada con el Irish Times International Prize for Literature, el O. Henry Award, el PEN/Malamud Award y el Rea Award for the Short Story, y la Lannan Foundation le ha concedido una beca. Es miembro de la American Academy of Arts and Letters. Actualmente es profesora en la Universidad de Wisconsin, Madison.

raramente en la ficción. El profesor de este semestre enfatiza el Poder de la Imaginación. Eso significa que no quiere largas historias descriptivas sobre tu viaje de campamento de julio pasado. Quiere que empieces en un contexto realista para luego alterarlo. Como si recombinaras ADN. Quiere que dejes navegar tu imaginación, y que tus velas se hinchen como una panza. Esto último es una cita de Shakespeare. Cuéntale a tu compañera de cuarto tu gran idea, tu gran ejercicio de poder imaginativo: una transformación de Melville a la vida contemporánea. Será sobre la monomanía y sobre el mundo pez-grande-come-pez-chico de de las compañías de seguros de vida de Rochester, New York. La primera línea será: "Llámame Pez-chico", y tratará sobre un hombre casado, menopáusic y suburbano, llamado Richard, a quién, como está todo el tiempo deprimido su ingeniosa esposa llama "Mufi Dick". Dile a tu compañera de cuarto: "Mufi Dick, ¿entiendes?". Tu compañera de cuarto te mira, su cara blanca como un Kleenex. Viene hasta ti, con aire compañero y pone su brazo en tu espalda encorvada. "Escúchame, Francie", dice lentamente, como si fuera tu fonoaudióloga. "Salgamos a tomar una cerveza". A la gente de la clase tampoco le gusta esta historia. Sospechas que están

empezando a sentir lástima por ti. Ellos dicen: "Tienes que pensar en lo que pasa. ¿Cuál es la historia ahí?". El semestre siguiente el profesor está obsesionado con escribir a partir de experiencias personales. Tienes que escribir sobre lo que sabes, basándote en algo que te pasó. Quiere muertes, quiere viajes de campamento. Reflexiona sobre lo que te ha pasado. En los últimos tres años pasaron tres cosas: perdiste tu virginidad; tus padres se divorciaron; y tu hermano volvió de un bosque a 15 kilómetros de la frontera con Camboya con sólo la mitad de su muslo y una mueca permanente anidada en un costado de la boca. Sobre la primera cosa escribes:

"Creó un nuevo espacio, que dolió y gritó con una voz que no era mía: 'No soy más la que era, pero voy a estar bien'".

Sobre lo segundo escribes una larga historia sobre una pareja de ancianos que tropiezan accidentalmente con una mina en su cocina y vuelan en pedazos. La llamas: "Hasta que la mortadela nos separe". Sobre lo último no escribes nada. No hay palabras para eso. Tu máquina de escribir zumba. No puedes encontrar palabras. En las fiestas de la universidad, la gente dice: "Ah, ¿escribes? ¿sobre qué escribes?". Tu compañera de cuarto, que ha tomado

mucho vino, comido muy poco queso y casi ninguna galletita, dice: "Por dios, siempre escribe sobre el idiota del novio". Más tarde aprenderás que los escritores son simplemente textos abiertos e indefensos, sin ningún entendimiento de lo que han escrito y que, por lo tanto, deben confiar en cualquier cosa que se diga de ellos. Tú, en cambio, no has alcanzado ese nivel de refinamiento literario. Te pones rígida y dices: "No hago eso", de la misma manera en la que se lo dijiste a alguien en cuarto grado cuando te acusó de disfrutar las clases de oboe y dijo que no eran tus padres los que te forzaban a tomarlas. Insiste con que no estás muy interesada en ningún tema en particular, que estás interesada en la música del lenguaje, que estás interesada en, en, sílabas, porque son los átomos de la poesía, las células de la mente, la respiración del alma. Empieza a sentirte mareada. Fija la vista en tu vaso de plástico lleno de vino. "¿Sílabas?", escucharás que alguien pregunta, a la distancia, alejándose lentamente hacia la seguridad del bol de salsa. Comienza a preguntarte sobre qué escribes en realidad. O si tienes algo para decir. O si existe eso que llaman algo para decir. Limita tus pensamientos a no más de diez minutos al día; como las flexiones, pueden hacerte adelgazar.

Leerás en algún lugar que toda la escritura tiene que ver con los genitales propios. No pienses demasiado en eso. Te pondría nerviosa. Tu madre vendrá a visitarte. Examinará los círculos debajo de tus ojos y te entregará un libro marrón con un portafolios marrón en la tapa. Se llama: Cómo convertirse en una Ejecutiva de Negocios. También trajo la enciclopedia "Nombres para su bebé", que tú misma le pediste; uno de tus personajes, la maestra de primaria / payaso, necesita un nombre. Tu madre sacudirá la cabeza y dirá: "Francie, Francie, ¿te acuerdas cuando ibas a ser psicóloga infantil?" Di: "Ma, me gusta escribir". Ella dirá: "Claro que te gusta escribir. Por supuesto. Claro que te gusta escribir." Escribe una historia sobre una estudiante de música confundida y llámala: "Schubert era el de Anteojos, ¿no?". No es un gran éxito, aunque a tu compañera de cuarto le gusta la parte en la que los dos violinistas vuelan en pedazos accidentalmente durante un concierto. "Salí con un violinista una vez", dice ella, reventando su globo de chicle.

Gracias a dios estás cursando otras clases. Puedes encontrar refugio en los enredos ontológicos del siglo XIX y en los rituales de apareo de los invertebrados. Algunos moluscos globulares practican lo que se denomina "Sexo por el

brazo". El pulpo macho, por ejemplo, pierde el extremo de su brazo cuando lo introduce en el cuerpo de la hembra durante el coito. Los biólogos marinos lo llaman "Séptimo cielo". Alégrate de saber estas cosas. Alégrate de no ser solo una escritora. Inscríbete en la facultad de Derecho. A partir de aquí pueden pasar muchas cosas. Pero la principal es ésta: decides no empezar abogacía después de todo, y, en cambio, pasas una gran parte de tu vida adulta diciéndole a la gente cómo decidiste al final no empezar abogacía. De alguna manera terminas escribiendo de nuevo. Quizás haces una licenciatura. Quizás tomas trabajos temporarios y clases de escritura a la noche. Quizás trabajas y escribes todos los comentarios interesantes y las confesiones íntimas que escuchas durante el día. Quizás estás perdiendo tus amigos, tus conocidos, tu equilibrio. Te peleaste con tu novio. Ahora sales con hombres que, en vez de susurrarte "Te quiero", gritan: "Hagámoslo, nena". Esto es bueno para tu escritura. Tarde o temprano terminas un manuscrito, más o menos. La gente lo mira vagamente confundida y dice: "Parece que ser escritora siempre fue un sueño para ti, ¿no?". Tus labios se secan como la sal. Di que, de todos los sueños de este mundo, no puedes imaginar que ser escritora siquiera

esté entre los primeros veinte. Diles que ibas a ser psicóloga infantil. "Claro", dirán suspirando, "eres bárbara con los chicos". Frunce el entrecejo. Diles que eres una navaja caminando. Abandona las clases. Abandona los trabajos. Retira los ahorros del banco. Ahora tienes tanto tiempo como picazón en las manos. Lentamente copia todas las direcciones de tus amigos en una nueva agenda. Pasa la aspiradora. Mastica chicles para la tos. Guarda una carpeta llena de notas. Un párpado oscureciéndose en el costado. El mundo como conspiración. ¿Argumento posible? Una mujer sube al colectivo. Imagínate que organizas una historia de amor y nadie viene. En casa toma mucho café.

En el Howard Johnson pide ensalada de repollo. Piensa cómo la ensalada se parece a un mapa hecho papel picado: dónde estuviste, hacia dónde vas: "Usted está aquí", dice la estrella roja en la parte de atrás del menú. Ocasionalmente una cita con la cara blanca como un papel te pregunta si los escritores se desaniman con frecuencia. Contesta que a veces se desaniman y a veces no. Di que se parece mucho a tener la polio. "Interesante", sonrías tu cita, y luego mira los pelos de su brazo y empieza a alisarlos, a todos, siempre, en la misma dirección.

RELATOS

Astillas

Rubén Marzo Alarcón



Rubén Marzo (Benifaió, Valencia). Graduado Social. Siempre ha sentido una fuerte inclinación por la literatura. Le apasiona aprender, descubrir géneros, jugar con las palabras y crear.

Ahora está inmerso en el microrrelato, decir mucho en pocas palabras es su gran reto. Además de su familia, leer y escribir, es lo que le da vida cada día

En la Isla del saco, nos encanta pasar los fines de semana en la playa. Y nos metemos hasta la barbilla en el mar, saltamos las olas y nos tiramos arena. Acabamos todos tan llenos de barro que solo se nos ven los ojos. Es tan divertido... A veces, también llega a la orilla una balsa con esa gente tan rara. Entre ellos hay niños, pero no son como nosotros, son diferentes, e intentan escalar las alambradas. Y cuando pasa eso les tiramos piedras, y nos reímos mucho cuando alguno se asusta y cae al agua. Luego hacemos el baile del triunfo y cogemos el saco; nos metemos en él hasta el cuello y vamos dando saltos hasta llegar a casa.

Después de comer, volvemos a juntarnos. Jugamos todo el rato hasta que se hace de noche y no vemos nada. Pero claro, siempre debemos estar atentos a los peligros. Los mayores

nos dicen: "cuidado con el hombre del saco, con los extranjeros, con los perros vagabundos...". Por eso cuando vemos un perro por la calle, ya se sabe. Es verdad que algunos niños no quieren saber nada y les da miedo, pero si quieren venir con nosotros tienen que aguantarse. El otro día, por ejemplo, uno quería ser de los nuestros y le dijimos que tenía que pasar una prueba. Una perra había parido unos cachorros junto a un contenedor, así que le dijimos que los metiera en el saco. Empezamos a tirar piedras a la madre para que se fuera, pero no se iba y ladraba y nos enseñaba los dientes. Una piedra grande le dio en la cabeza y se quedó como medio muerta, tiritando en el suelo. La sangre le caía por los oídos y la boca, y le colgaba la lengua. Entonces el nuevo ya pudo recoger a los cachorros, que chillaban mucho, y los metió en el saco. Y nos fuimos con las

bicis hasta el Muro, y gritábamos todo el rato: "¡Perros callejeros!" Hasta que llegamos a la bajadita. Y cogimos mucha velocidad y el saco salió volando y se estampó contra el *Muro*. Cuando nos acercamos, ya no se oía nada. Y el nuevo volcó el saco y todos comenzamos a firmar las paredes con sangre.

Esto es de lo más divertido que podemos hacer un fin de semana, aunque de lunes a viernes también hacemos otras cosas que dan risa, como recoger bichos en el saco y tirárselos a los que no son de los nuestros, o insultarles o cosas así.

Pero lo mejor son los viernes. Primero "asesinamos libros". En el pabellón deportivo dejan un saco con libros de literatura, matemáticas... y elegimos a un "ejecutor" (así lo llamamos). Este se acerca y coge uno y comienza a arrancar una hoja, luego muchas. A puñados, las lanza hacia arriba, y en el aire las vemos volar, y corremos detrás, reímos, saltamos hasta alcanzar las que caen. A veces encontramos una poesía, una hoja con ecuaciones... Todo tan descuartizado que da gusto. Y los hacemos pedazos más pequeños, tanto que no puede saberse que fuera antes un libro, y salimos a la calle con los pies de puntillas, muy contentos, y con ganas de pegar y morder y torcer brazos.

Luego llegamos a la plaza, donde un padre o una madre (eso no se sabe hasta que no llega el día), trae un extranjero. Sabemos que es extranjero porque el padre va gritando: "¡aquí está el extranjero, venid a verlo!" En una mano el padre lleva un palo de madera muy largo y en la otra lleva al extranjero con una correa de perro al cuello, y atado de manos y pies. A veces, es un hombre. Otras, una mujer, eso da igual. Pero siempre va como agachado, parece que tiene mucho miedo y hace como que se quiere marchar. Eso nos da mucha risa. Después lo cogemos y lo subimos a una tarima donde hay una mesa para tumbarlo. No paramos de meternos con él: "que si tiene una nariz muy rara, que si fíjate qué pelo más extraño..." El extranjero no puede hablar porque tiene la boca tapada con un trapo, aunque lo oímos chillar y siempre intenta decir algo. Esto también da risa. Y como se mueve mucho, lo tenemos que agarrar muy fuerte, hasta que le ponen un saco en la cabeza y correas y ya no puede moverse (son muchas correas). Entonces vemos que el padre o la madre, según, coge el palo que lleva y comienza a pegarle muy fuerte, en los brazos, en las piernas... Por todo el cuerpo menos en la cabeza. Ahí no le pegan.

En ese momento todos callamos porque los mayores nos dicen que "necesitan concentrarse bien en la tarea". Y el extranjero grita, grita mucho, tanto que solo se le oye a él. Y debajo de la tarima la gente también calla, y el padre le da golpes, y solo se oye: "plas, plas...", hasta que termina; y nosotros permanecemos así, sin hablar, incluso asustados porque hace mucho ruido. Y al final, el palo de madera está totalmente roto, y el padre le quita el saco de la cabeza y es cuando podemos acercarnos; arrodillarnos en el suelo de la tarima, recoger las astillas, cientos de astillas de todos los tamaños; afiladas astillas que cogemos entre nuestras manos para acercarnos al extranjero, a sus ojos, a su nariz, a su cara tan extraña.

Publicado en el libro de relatos *Un lugar entre el frío* (Amazon, 2020), editado por Escuela de Escritores



Petirrojo uno

Sergio Linares

Hernán se encuentra estacionado ante el colegio de su hijo bajo una tormenta repentina y furiosa. Quedan aún diez minutos o más para que salga André y va a verse abocado a recogerlo con un paraguas de Bob Esponja que de milagro encontró en el maletero. Cuando por fin aparece el niño, más rubio que un querubín, Hernán se acerca apresuradamente a la entrada con la chaqueta estirada envolviendo su cabeza. Bob a duras penas le cubre medio cuerpo y el viento se lo desmenuza torciéndole todas y cada una de las varillas. Un alma caritativa les cobija con su paraguas a ambos de vuelta al coche. Llegan mojados al interior, pero llegan. El sonido de la puerta cerrándose tras su entrada se oye a través de las atronadoras gotas de agua impactando sobre cristal y metal, ese sonido cálido y hermético que deja afuera al mundo y dentro el olor a cuero.

—Madre mía, André, muchacho, ¡qué empapados estamos! Habrá que tirar el paraguas de tu hermana a la basura porque mira cómo ha quedado —no puede casi contener la risa.

André no puede reprimirse tampoco al comprobar que está hecho trizas.

—Y eso que solo he ido del coche a la puerta de la escuela.

—Rebeca te va a matar, papá —mirando a su padre pícaramente.

—Sí —continúan riéndose ambos—. Después pasaré a comprarle otro igualito. ¿Cómo ha ido el examen de inglés?

—Creo que aprobaré. ¿Sabes qué?, ha salido una palabra que no me sabía, rocket. ¿Tú te la sabes?

—Me temo que sí, hijo: cohete, cohete espacial.

—Ah, vale.

—Recuerda coger el libro de solfeo, lo tienes ahí detrás.

—Llueve mucho, papá, ¿tengo que ir hoy también a solfeo?

—Claro, dais la clase dentro del conservatorio, ¿no? —sonríe.

—¡Papááááá!

—Cuando salgas espérame a la puerta que pasaré a por ti.

Mientras se cuece un guiso en mitad de la isla de la cocina, Hernán prepara una ensalada y charla con su hija mayor, Bianca. Bueno, más que charlar..

discuten. Como siempre. Hernán con el delantal puesto sorbe, de tanto en tanto, un trago de una cerveza.

—Te he dicho que no, no insistas.

—¿Por qué no puedo ir si muchas de mis amigas van?

—No me hagas explicártelo otra vez.

—Sí, explícamelo otra vez —contesta Bianca con los brazos cruzados y desafiante.

—No tienes edad para ir. Además, ya me ha contado tu madre que ayer estuve dándole la tabarra con lo mismo, y llevas toda la semana igual. Sabes que ahora no está para tus tonterías.

—No son tonterías. Tu explicación no me convence, ¿vale?

—¡Estoy harto! —da un manotazo en la mesa y eleva el tono de voz—. Si no tienes que ayudar aquí en la cocina por lo menos no molestes, súbete a tu cuarto y ya te avisaré para que bajes a cenar.

—No voy a bajar a cenar.

—Peor para ti.

—Además, ¡que sepas que después del instituto no voy a estudiar más!

Su padre para de cortar

unas zanahorias y la mira seriamente.

—¿Pero de quién sacas todas esas tonterías? Lo dices amenazándome cuando, en realidad, eso sería bastante malo para ti, no lo dudes. Tanto tu madre como yo tenemos nuestra vida hecha y te aseguro que el futuro que tenéis vosotros por delante no es para ir desperdiciando oportunidades. Así que espabila. Y súbete a tu habitación que me estoy empezando a enfadar.

Bianca en un arranque de rabia se va despotricando entre dientes. Al poco aparece André quejándose y tocándose la cabeza.

—Papáááá, ¡Bianca me ha dado un cachete!

—Algo le habrás hecho seguro.

—Solo le he hecho una broma.

—¿Ves? ¿Dónde está Rebeca?

—Está haciendo los deberes.

—¿Y tú ya los has hecho?

—Sí, ya.

—No puede ser. ¿Los dos ya con los deberes hechos? ¡El fin del mundo se acercaaaa!

Suenan llaves cerca de la puerta y a continuación un portazo. Victoria, la mujer de Hernán y madre de todos, rubia y espigada, acaba de llegar del trabajo. Cuelga la gabardina y la cartera en una percha y se acerca a la cocina. Le da un beso a André, otro a Hernán y deja unas

cuantas cartas sobre la mesa.

—¿Cómo puede ser que todavía haya correspondencia en papel? Me parece que hay una carta de Hacienda, algo de propaganda y una multa, y no es mía —le guiña un ojo a Hernán.

—Pues si no es tuya, será mía. Luego le echo un vistazo.

—Voy a darme una ducha, bajo y cenamos, ¿de acuerdo? ¿Cómo ha ido el día, André?

—Bien mami —se encoge de hombros—. He hecho un examen de inglés y creo que estaré aprobado. Luego solfeo y ya nada más. ¡Ah sí!, pregúntale a papá qué le ha pasado a Bob Esponja —le brillan los ojillos.

—¿Qué le ha pasado a Bob Esponja? —acaricia al mismo tiempo la cabeza del niño.

—Que por fin es libre, volando como un pájaro —contesta su marido.

Padre e hijo continúan mofándose de esa anécdota banal.

—Bueno, ahora bajo. ¿Cómo se encuentra Rebeca? ¿Y Bianca?

—Por arriba andan —contesta Hernán—. Bianca está de un humor de perros. La pequeña se encuentra un poco mejor. Elena ha estado con ella toda la mañana y se ha marchado hará un rato. Fíjate si se encontrará mejor que ha hecho sus actividades sin que se lo tengamos que pedir.

Victoria levanta las cejas

y agita la mano sorprendida.

—Ahora vuelvo.

Hernán empieza a pelar fruta para una macedonia con la ayuda de su hijo.

Toda la familia cena tranquilamente en la mesa del comedor. Rebeca, la benjamina, que al contrario que su hermano luce unos ojos y un pelo azabache, revuelve la ensalada de un lado a otro del plato; mientras, Bianca come sin decir ni mu, visiblemente molesta. La apariencia de Bianca se encuentra a medio camino de los otros dos hermanos, pelo castaño, pero ojos zafiro.

—Bianca, ¿qué te pasa tan seria? —le pregunta Victoria.

—No estoy de humor, déjame cenar tranquila.

Victoria mira burlonamente a la pequeña que se ha quedado sorprendida ante la respuesta de su hermana.

—Y tú Rebeca, ¿qué has hecho hoy? Va, cuéntanos.

Rebeca se encoge de hombros.

—Cosas, mami. Bueno, he estado jugando con Elena al Flappy y luego hemos visto la tele un poco... ¡Ah!, y papá me ha comprado un paraguas nuevo.

—Sí porque... —interviene raudo André.

—Lo sabemos André, ya lo has contado, no seas pesado —le corta Victoria.

—Falto yo por contar mi día —puntualiza Hernán en

tono jocoso mientras levanta el dedo. Se ríen todos a la vez menos Bianca que continúa enfurruñada.

—Pues mi día no ha sido muy divertido. He tenido un par de clientes bastante... —no puede evitar mirar a la hija pequeña y ella a él— «especiales», pero por lo demás todo dentro de lo normal. Y he roto un paraguas —mirando a su hijo

André se carcajea por enésima vez y Victoria mueve la cabeza desaprobandando que se siga dando cuerda a la gracia.

—Muy bien, pues yo tengo que contaros algo familia —Victoria mira a su marido que asiente ligeramente y deja los cubiertos en la mesa.

Se hace el silencio.

—Chicos, me han adelantado el periodo de incorporación a la misión Iris, tendré que salir para París este lunes.

Rebeca continúa comiendo sin llegar a entender exactamente la magnitud de los hechos mientras que André, que sí es consciente, pregunta:

—¿Pero no te ibas después del verano?

—Sí, pero lo han adelantado... unos veinte días.

—¿El lunes...?, ¿el lunes? ¡¡Me tenéis harta!! —Bianca se levanta bruscamente volcando el vaso de agua y sale disparada llorando.

Hernán hace el ademán de ir detrás de ella, pero Victoria le para.

—Déjala, luego subiré a hablar con ella.

André al ver el disgusto de su hermana mayor se acerca a su madre y la abraza con todas las fuerzas, escondiendo su cara en su pecho. Rebeca sigue sin saber cómo reaccionar ante lo que acaba de suceder. A Victoria y Hernán se les humedecen los ojos. Hernán se levanta y coge a su hija pequeña en brazos y se funden los cuatro en un abrazo.

Victoria y Hernán, acostados y en penumbra, conversan entre susurros...

—Cariño, ha sido un golpe duro para los niños, ¿verdad? —pregunta Hernán.

—Imagínate. No sé cómo van a sobrellevar todo esto. Además, André y Rebeca no llegan a captar que quizás no vuelvan a verme más —Victoria se pone los dedos en los ojos aguantando las lágrimas.

—Bueno, evitémosles el mal trago mientras podamos, al menos a los pequeños, ¿de acuerdo? Bianca ya es otro tema.

—Lo sé. Tienes que tener paciencia con ella. Todas esas rabietas son una reacción inconsciente de su malestar. Ella sí sabe que es peligroso e intenta asimilarlo. Debes darle tiempo.

—De acuerdo, ¿has hablado con ella antes?

—Sí, pero se ha cerrado en banda. Intentaré tener una conversación mañana con más tranquilidad. Y tú ¿cómo te sientes tras habérselo contado a los niños?

—Triste, por ellos que necesitan a su madre, por mí, por todo. De hecho, también va a ser muy complicado para mí.

—Lo sé. Pero yo tengo que compaginar esos sentimientos con el terror que me produce saber que voy a ir a 62 millones de kilómetros de distancia de este planeta, de cualquier ser humano que no sean mis compañeros, de mi familia. Que voy a estar cerca de tres años sin veros; de los cuales casi dos son de trayecto, en un proceso de tensión y estrés constante, y que deberé aprender a sobrevivir en un entorno hostil.

Las lágrimas le ruedan como guisantes transparentes por sus mejillas. Acaricia el rostro de su marido, mirándole como si esa fuera la última vez...

—Y notelo he contado todo Hernán —puntualiza Victoria—. Estaba esperando a que estuviéramos solos.



Sergio Llinares (Tavernes de la Vallidigna, Valencia). Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universitat de València, especializado en el campo de la fiscalidad y poseedor de un Máster en Estrategias y Gestión Medioambiental. Esta sería su versión analítica, pero Sergio cuenta con una faceta más creativa por la cual ejerce como disc—jockey profesional al tiempo que se está adentrando en el mundo de las letras a través de otro arte, el cine. Actualmente se encuentra en pleno proceso de escritura de un ensayo sobre una famosa película de terror y un guion para un largo del mismo género.

Sergio Llinares es «economista de formación, músico de profesión y escritor por vocación».

—Sorpréndeme.
—Soy Petirrojo Uno — afirma Victoria mientras le coge las manos.

—No puede ser. ¿Es en serio?

—Sí, en serio. Me han elegido por amplia mayoría.

Hernán abraza a su mujer.

—No puedes contar nada, Hernán. Prométemelo.

—Prometido. No sabes lo orgulloso que estoy de ti. Esto que te está pasando es lo que has soñado siempre, desde que eras una niña. ¿Cómo te sientes?

—Bufffff, es una mezcla de emociones en mi interior luchando unas contra otras, que no te puedes ni imaginar —hace una pausa antes de continuar—. Por una parte, estoy de acuerdo contigo en que es el sueño de toda una vida hecho realidad y, de verdad, que me siento increíblemente satisfecha por ello. Pero, por otra parte, siento tristeza. Hernán tú eres una persona inteligente y sabes de lo que te estoy hablando, lo hemos comentado muchas veces. Aunque nosotros vivamos cómodamente el mundo no va bien, los seres humanos no hemos encontrado la manera de poder vivir todos juntos en este planeta. La situación es delicada en muchas partes. La Tierra ya no da más de sí, ni siquiera nosotros podemos asegurar que nuestros hijos vayan a tener una vida decente. El que haya tanta gente

sufriendo mientras otros, como nosotros, disfrutan de una buena vida, no me parece justo.

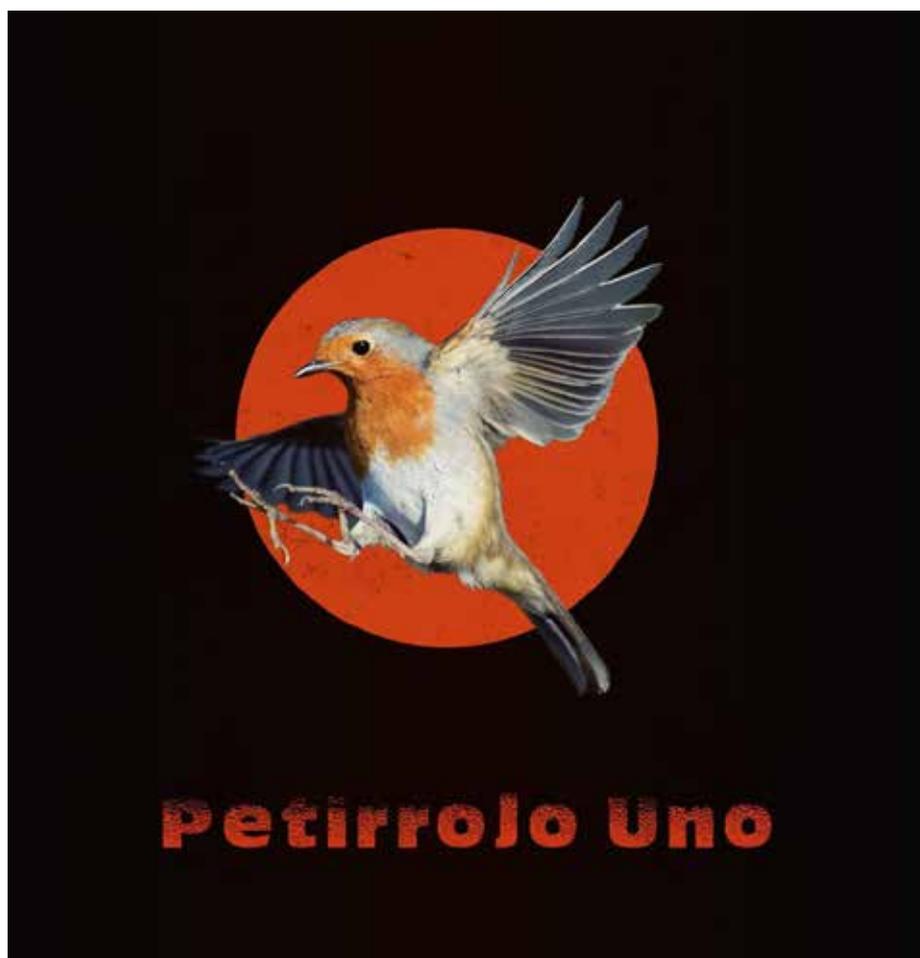
—Me hago cargo.

—Quizás ahora piense esto porque todavía queda algún tiempo para que la misión Iris salga, quizás cuando llegue el momento de aterrizar en Marte solo pueda sentir euforia por lo que hemos llegado a alcanzar; quizás cuando sea la primera persona que pose sus pies en otro planeta me sobrevenga la grandeza espiritual de una epifanía, pero en estos momentos no puedo evitar pensar que pese a todo no somos muy diferentes de una simple oruga; una oruga que cuando termina con una hoja pasa a otra y luego a otra y luego a otra... dentro de una selva inmensa. Simplemente sobrevivimos. Individual y colectivamente. Mi impresión es que estamos viviendo en equilibrio los últimos días de una extraña normalidad que ya no nos pertenece. Y lo que hay ahí afuera... es un misterio.

—Eso es típico de ti, Victoria; racional y lúcida hasta el final.

Victoria ríe suavizando la gravedad del momento.

—Sí, discúlpame, es superior a mí. Pues ya ves, así es como me siento. Me encuentro entre el desgarrar que me produce abandonarnos, el enorme miedo que me supone adentrarme en el vacío durante mucho más



tiempo del que querría; la incertidumbre de no saber a qué vamos a atenernos (como una espada que pendiera sobre mi cabeza); la transcendencia de un hecho que rompe todas las barreras físicas, psicológicas y espirituales del ser humano; y el vacío existencial que me abrumba al comprobar lo minúsculos que somos ante la inmensidad. Nada más ni nada menos.

—Te entiendo cariño —le acaricia la mejilla—. Céntrate pues ahora en preparar la misión lo mejor que puedas, e intenta aprender a disfrutar de un hecho maravilloso que solo podréis experimentar unos pocos de entre toda

la Humanidad. Me gustaría poder contemplarlo a través de tus ojos, aunque carezco del coraje que tú tienes para estar ahí. Por nosotros no te preocupes, nos apañaremos bien. ¿Has pensado ya qué vas a decir cuando pongas los pies en el suelo de Marte?

—No tengo ni idea Hernán. Ni idea.

—Bueno, ya me lo chivará. De todas formas, aún nos quedan unos pocos días para estar juntos así que idisfrutémoslos!

—Claro. Hasta que la expedición no salga nos seguiremos viendo, aunque sea en la distancia, y podréis incluso venir a visitarme y despediros,

como muy tarde cuarenta días antes de partir.

—Hecho. ¿Quieres que mañana desayunemos algo especial?

—¿Qué te parece si preparamos chocolate?

—Me parece una excelente idea. Me acercaré temprano a la panadería y compraré bizcochos.

—De acuerdo.

—Buenas noches amor —besando a su mujer en los labios.

—Buenas noches.

Hernán se gira y se cubre del todo con la sábana. Victoria se queda mirando por momentos hacia el techo con un brazo en la frente hasta que cierra los ojos.

Es por tu bien

Bartolomé Zuzama

Mi primera bofetada me la dio mi padre. Lo recuerdo perfectamente, a pesar de que hayan transcurrido muchos años. «Es por tu bien», lo justificó mi madre; y lo siguió justificando durante años. Un castigo físico, cruel e innecesario.

«Algo habrás hecho mal, lo hacen por tu bien», me dijeron mis padres cuando llegué a casa con el tímpano reventado por una bofetada del «hermano tutor», un fraile joven que tenía la mano muy larga, y todos lo sabían.

«Es por vuestro bien», decían los gobernantes mientras nos imponían una bandera, una religión coactiva y oscura, y una democracia orgánica que lo único que tenía de democracia era el nombre.

«Lo hago por tu bien, imagínate que esto te pasa en el puesto de combate», me dijo aquel sargento al pegarme una patada en los genitales —aprovechando que estaba tumbado en mi puesto de tiro y no podía moverme— que me dejó estéril. Aunque me había girado para preguntar una cosa, el arma había permanecido en el suelo y siempre apuntando hacia los blancos.

Casi con seguridad habrá más episodios de gente pensando en mi bienestar, pero sin preguntarme en absoluto si estaba de acuerdo. Solo estos ya me definieron y, tras aprender la lección, decidí ayudar a mis semejantes y devolverles todo el bien que me habían deseado. Dios en su infinita sabiduría me marcó el camino y puso a mi disposición los medios que precisaba para lograrlo.

Fue por el bien del sargento que un novato le descerrajara una ráfaga cuando hacía la ronda entre los puestos de guardia. Aquello le costó la vida.

Meterle el miedo en el cuerpo al joven recluta con anterioridad y hacerle pensar que el cuartel estaba maldito (y que por las noches rondaban los fantasmas sanguinarios para decapitar soldados) no me costó mucho. Un poco de charla y algún canuto de maría, aderezado con alguna que otra sustancia cuyo nombre prefiero callar.

Fue por el bien de mi padre cuando, una vez fallecida mi madre y ya con su enfermedad, lo interné en un asilo tras conseguir su inhabilitación mental con algún truco quizá no demasiado legal ni ético. La venta

de su casa me proporcionó el capital que necesitaba para continuar haciendo el bien a mis semejantes.

Fue por el bien del cura de la mano larga que hice llegar una denuncia anónima acompañada por fotos, perfectamente falsificadas, donde lo acusaba de pederasta y violador de los tiernos infantes que tenía a su cuidado. Aunque todo se aclarara, el estigma lo acompañaría toda su vida.

Fue por el bien del viejo dictador que un desconocido volase el panteón al que acababa de trasladarse para la posteridad. Todavía están buscando sus pedazos para reconstruirlo.

Y mientras escribo esto, estoy dando los últimos retoques a lo que será mi principal aportación a la sociedad, porque, si hay alguien que continuamente nos dice que todo lo que hacen es por nuestro bien como ciudadanos, son los políticos. Me ha costado un tiempo organizarlo todo, porque no era fácil sortear la seguridad del Congreso de los Diputados e introducir y esconder casi treinta kilos de C-4. Tuve que conseguir un trabajo de pinche en la cafetería, pero con paciencia y astucia lo he logrado. El chaleco y el sistema de detonación han sido lo menos complicado. Hoy a mediodía, cuando la mayoría de ellos estén comiendo, los ayudaré a cambiar de vida por su bien.

Para no dejar infeliz a nadie, he decidido que mi inmolación sirva para algo, y se me ha ocurrido que otro de los grupos que siempre nos promete que hace las cosas por nuestro bien y para que recapacitemos son los yihadistas. Por eso, cuando la Policía investigue todo lo relacionado con mi fin de fiesta, las pruebas los conducirán a varias células durmientes y a un par de mezquitas encubiertas donde se predica la guerra santa por nuestro bien. Ellos también son dignos de beneficiarse de mi magnanimidad.

Quizá alguien piense que estoy loco, que soy un terrorista o que tengo motivaciones ocultas, nada más alejado de la realidad, todo esto lo hago porque os quiero y por vuestro bien.



Bartolomé Zuzama.

Licenciado en Ciencias Bélicas y en Psicología. Comenzó desarrollando su trabajo como experto en formación y dirección de personas, aunque en los últimos tiempos se ha dedicado más al apoyo de la investigación y la transferencia del conocimiento.

JUEGOS

Hablando de Clásicos, sabrías decir...

1. ¿Quién escribió Luces de Bohemia?
 - José Espronceda
 - Ramón María Valle-Inclán
 - Juan Ramón Jiménez

2. ¿Quién escribió Hamlet?
 - Ernest Hemingway
 - William Shakespeare
 - Gustavo Adolfo Becker

3. ¿Quién escribió La Celestina?
 - Fernando de Rojas
 - José Zorrilla
 - Lope de Vega

4. ¿Quién escribió La conjura de los necios?
 - Charles Dickens
 - Artur Conan Doyle
 - John Kennedy Toole

5. ¿Quién escribió El Lazarillo de Tormes?
 - Anónimo
 - Francisco de Quevedo
 - Miguel de Cervantes

6. ¿Quién escribió El retrato de Dorian Grey?
 - Harper Lee
 - Paulo Coelho
 - Óscar Wilde

7. ¿Quién escribió El señor de las moscas?

- William Golding
- George Orwell
- Khaled Hosseini

8. ¿Quién escribió El guardián entre el centeno?

- Jordi Serra i Fabra
- William Golding
- J. D. Salinger

9. ¿Quién escribió La Regenta?

- Emilia Pardo Bazán
- Benito Pérez Galdós
- Leopoldo Alas «Clarín»

10. ¿Quién escribió El resplandor?

- Stanley Kubrick
- Stephen King
- J. K. Rowling

11. ¿Quién escribió Nada?

- Ana María Matute
- Carmen Laforet
- Rosa Navarro Durán

12. ¿Quién escribió La vida es sueño?

- Luis de Góngora
- Calderón de la Barca
- Francisco de Quevedo

POESÍA

Tu sonrisa

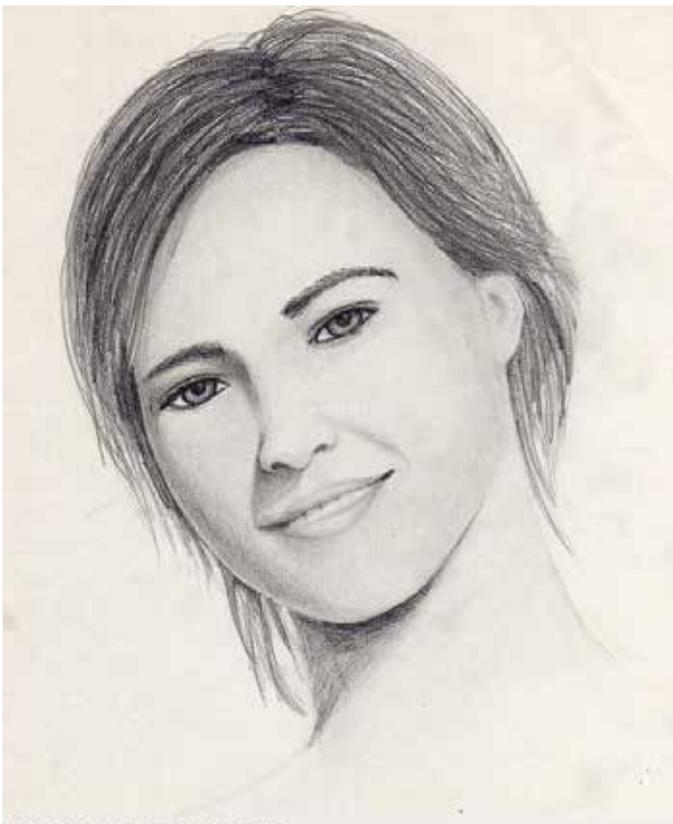
José Antonio Ruiz

El mejor regalo es tu sonrisa,
que permanezca eternamente,
no la apagues con prisa
la deseo diariamente.



Mirada

José Antonio Ruiz



Tus ojos camelan,
me bullen por dentro,
los míos se hielan
me meto en tu centro.

Al abrir la boca

José Antonio Ruiz

Al abrir la boca,
hebraste fina,
sentimiento que no se equivoca
de melodía divina.

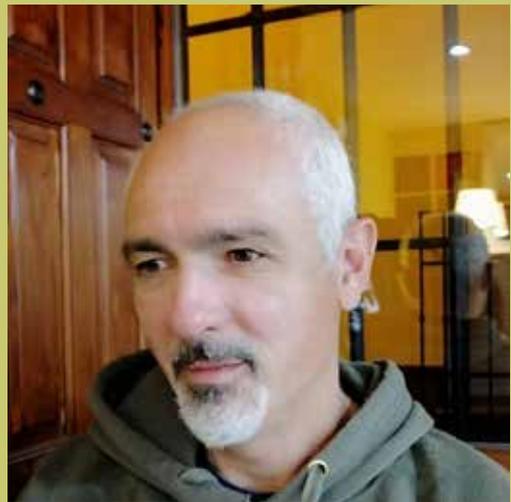
Corazón

José Antonio Ruiz

El corazón que traje,
que siempre construya,
con toda la imagen
ante la mirada tuya.

Observo en un momento,
lo que puedes sentir,
y no invento
lo que hago por ti.

Aunque no sin razón,
aun no estando repleta,
meto mi corazón
dentro de tu maleta.



Jose Antonio Ruiz (Barcelona, 1967). Pasó su niñez en un pequeño pueblo llamado La Llagosta, del cual tiene muchos recuerdos, aunque reside en Guadix. Trabajó en manipulados y metalurgia. En la actualidad se dedica al arte y la poesía.

Como el otro día

Áurea L. Lamela

Vuelvo a estar en la terraza del otro día esperando.

Mantengo la misma distancia de seguridad que el otro día, dos mesas por el medio.

Y son dos, también, sus ocupantes en la misma mesa, pero son otros, no son los mismos.

Es la misma hora, un poco más de las cuatro de la tarde.

No beben gin tonics. Beben cañas, una tras otra.

Y hablan alto. Se les oye bien. Puedo entender lo que dicen, no como a los del otro día.

Uno quiere tener novia. Sabe que lo saben. Y está harto de los rumores y de todos los cotilleos. "Me dice el pana que me van a chingar".

Sabe que tiene esa presión.

Su amigo lo consuela, nadie con esa presión iba a hacerlo tan bien como él.

Y le cuenta sus experiencias laborales, cuando también a él lo querían "chingar".

Pero nadie le advirtió.

Trabajaba en una tienda de ropa. Su hermana era diseñadora de moda. Eso molestaba.

Nadie le advirtió.

Como el otro día, que sin poder escucharlos, supe que hablaban de alguna traición.

Todos tenían historias en las que eran traicionados. Como el otro día.

Pocos de cuando fueron traidores.

Los que hablan de su propia traición siempre es un cuento de escarmiento.

Como en otro momento de cualquier otro día.



Áurea L. Lamela (Lugo, 1959) es psiquiatra y escribe novela policiaca. Ha publicado cuatro novelas: *Nadie Sabía* (2012, Eride), *Buena gente* (2014, Eride), *Sin criterio* (2016, Eride), y *Red de sombras* (2018, Estudio ediciones). Se desarrollan en una ciudad de provincias tan apacible desde fuera como convulsa por dentro. Desde una ciudad así, ejerce su profesión y colabora ocasionalmente en diferentes medios con poesía, ensayos y relatos. Una venganza improvisada está en la editorial en el proceso de publicación, con Estudio Ediciones. Será la quinta novela que publica con sus principales protagonistas: el inspector Zalo Alonso, la forense Carmela Archer, y los agentes Emilio Gómez y Pablo López. Y cómo no, con Sara, la mujer del inspector, médica y una lectora empedernida de novela policíaca.

Columpios rotos

Patricia Moreno



En el patio del colegio
solo quedan columpios rotos
desvanece todo juego.
Y el cielo es una acuarela
que enmaraña el tiempo
en sonrisas de plata,
inertes besos de plomo
que esbozan en la cuna
de la niñez, olvidar,
que llueve sobre mojado
entre las fotografías
de una memoria que astilla
virtuosa el tobogán.
Cicatriz sobre el parque
yemas del tiempo sitibundas
llenas
de sueños infantiles.

Caduco estío

Patricia Moreno

El estío ya es estaño sobre el cristal,
duda de si mismo el calendario
convierte en mármol
los ojos de alguna estrella dulce,
labios que respiran, viento que
arrulla, tras una procela que orla
de arena negra los ventanales,
contra sueños, que cantan,
que olvidan el tiempo y
abrazan despedidas, en un vaivén
de flores que yacen ante
la estación caduca.



Patricia Moreno (Madrid, 1986). Ama la poesía desde la niñez, cuando (a los diez años) escribía poemas inspirados en la Generación del 27.

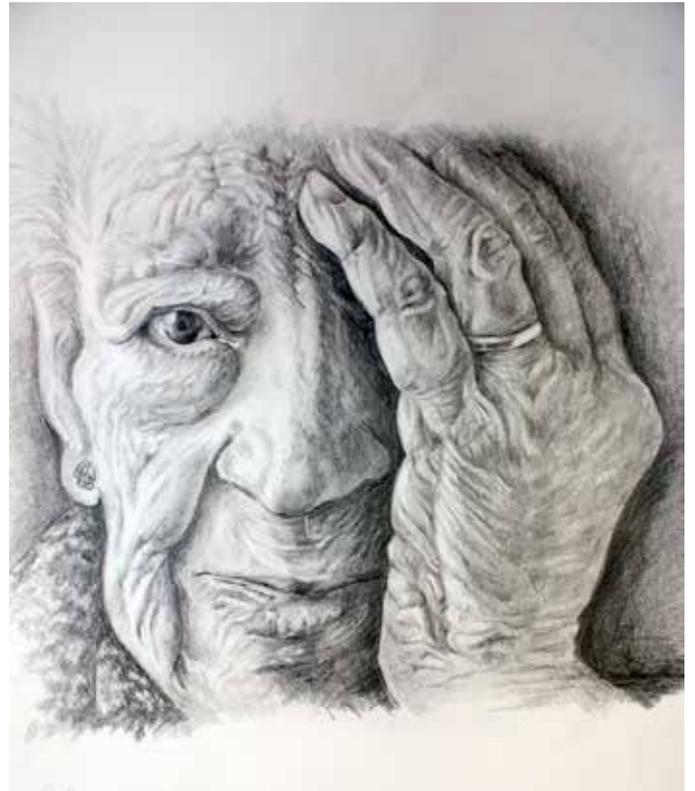
Ha colaborado en revistas como *La explanada*, *Morajoven* o *BE moralzarzal*. Sus poemas han sido editados en antologías, como su poema «Abuelo», publicado en *Versos al aire VI*.

En 2018, Diversidad Literaria edita su poemario *Sentimientos. Érase una vez las estaciones*.

Abuela

Patricia Moreno

Abuela
Porque tengo que despedirme.
Me obligan, si.
A lo mejor puedo,
pero querer no quiero.
Me duele el pecho. Mi pecho.
Porque despedirse
si aún puedo verte,
sentirte, abrazarte.
Me gusta cuando callas
cuando estas como ausente
cuando pones tu mejilla
y mi corazón sonrío y te besa.



Vivir

Rosa Núñez Villanueva



Corazón díctame sin estorbar y sin furor, no trates de cercar al tiempo para latirla total. A veces amigo retozas tan vigoroso que no soy capaz de retenerte, pareciera que ella te subyuga y fusionase sus latidos con tus pulsos. Inocente te propones avenirlos en uno para sentirla más cercana, armonía imposible, no ves que tus impulsos, tu necesidad añeja de latirla enlazada viene de un infinito retirado. Un primigenio origen de tanteos desesperados en muchos universos de deseo que espera encontrarla. Aún cansado por tanto desgaste, no cejas en la energía de tu viaje para reclamarla en cada pulsación, en cada evocación, en cada huella horadada que te lleva hacia ella. Yo dejado y al límite te oigo brotar en cada sístole, no te merezco, ni fatigado estoy a tu altura, aunque te adeudaré por siempre que hayas convertido cada latido de mi corazón en una emoción con nombre.

Un día

Rosa Núñez Villanueva



Rosa Núñez Villanueva es una autora donostiarra que empezó en el mundo de la investigación antes de dedicarse a la enseñanza, y que dice que siempre escribió «por necesidad, aunque nunca llegase a publicar. Todo lo que plasmas por escrito permanece». En 2013 nace su primer libro *El orgullo tiene voz* (Sahats).

Era un día más en el calendario de la historia de aquellos que animaban mi mirada. Un nuevo comienzo me dijo el sol, un nuevo mañana que fue arrebatado por la mano de la apariencia, la falsedad y artimaña.

Desembarcando navíos en desigualdad para una cruzada no revelada.

Día que no llega el sentir del susurro lunar porque la voz de la voluntad no descansa, no duerme.

Día que el diablo se inclina y comparte la manzana, día que mi manifiesto es tinta negra en los capilares de la carencia, día que despojaron a tiras el hoy y el mañana. Es cuando apagan volumen a la voz, al reloj, al corazón. Y ya no existes.



Alas preñadas de valor

Dory Lansorena

En un momento de debilidad me robaste mis alas,
las cortaste, las destrozaste y, ahora,
quiero recuperarlas.
Me olvidé de mí; me olvidé de vivir
centrando mis tontos sueños en ti,
sueños convertidos en horribles pesadillas...
porque me humillas y expones al borde del abismo
donde solo hay temor y odio, pero a escondidas
voy tejiendo unas nuevas alas de color rojo,
enérgicas, preñadas de pasión, valor y determinación,
donde tu falso verbo no las volverá a enredar.
He besado infinidad de insomnios
y derrapado por pieles de polvo
hoy,

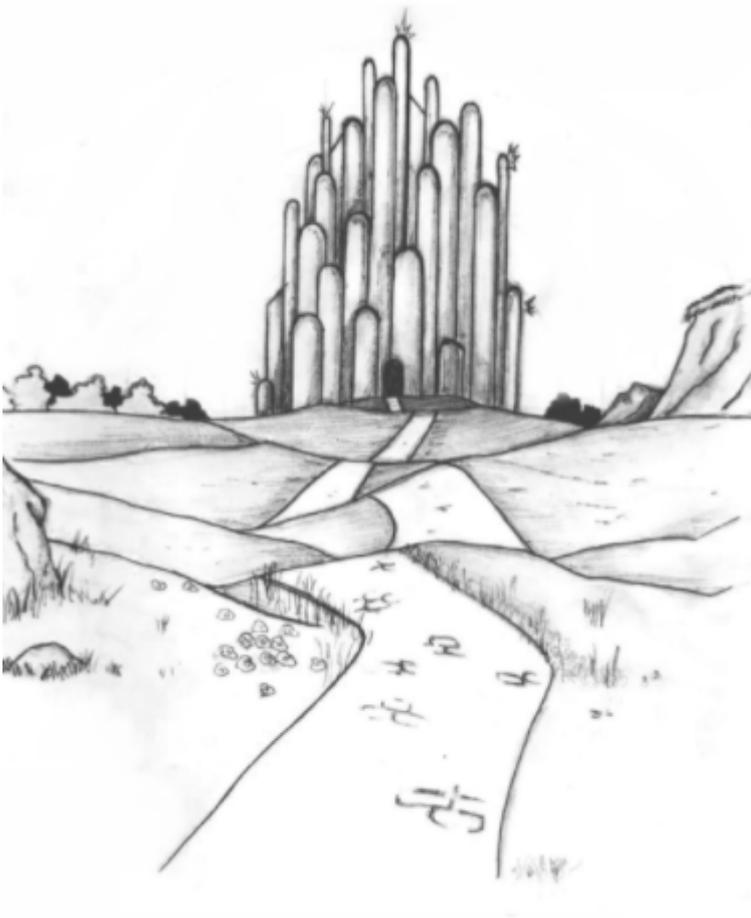


me quito los miedos a vuelos inversos
y visto mis alas con perfumes de cielo
vivo recordando mi universo
y olvidando
la noche que te pensé eterno.
No romperás mi prometedor presente
en nombre de promesas del pasado,
no quiero que me sujetes las manos
porque mi punto de sujeción,
ha cambiado.
Voy tejiendo alas nuevas preñadas de amor,
valor y determinación
donde no existen paralizantes pesadillas
ni tiene cabida
la humillación y la desconsideración.



Vestir de nieve las sienes

Dory Lansorena



Cuando las sienes se visten de nieve
la espuma se queda sin burbujas
y las espinas redondean sus vértices
la mente abre la puerta al corazón

deja el fuego de la guerra en tablas
porque la muerte vuela libremente
en busca de un sentimiento inerte.
Cuando el castillo se inunda de grietas

el viento del hada abraza el cuento
vuelve el paraíso de la inocencia
y el paso de nuestras baldosas

corre tras el conejo loco del tiempo
en busca de Ciudad Esmeralda

Estéril búsqueda

Dory Lansorena

Entre los escombros de la credulidad
busqué con ahínco una ínfima pieza
aquella que sin esfuerzos
encajara fuerte en mi piel
y llenara feliz la profunda huella,
excavé en las noches sin luna
indagué con mi aciaga fortuna,
sin embargo, la negra mirada
detenía mis sueños
y lloraba la piel con sus ríos secos...
no hay fuego, ni lluvia, ni ardor
son solo reflejos de hondo dolor
que cuerpos sordos y oídos desnudos,
labios sin caricias y brazos mudos,
gritan sus silencios de conocido horror
en la soledad del tiempo de otro
donde la nada viste la blanca tristeza
que inunda la indeseada y estéril habitación..



Dory Lansorena es una relaciones públicas, animadora socio—cultural, ferriovaria y escritora, además de periodista, que ha publicado varios libros de poesía: *Laberinto de Pasiones* (2016) y *Soñador de Nubes* (2018); cuentos infantiles como *El viaje de Luna a Mundletras —Un lugar lleno de magia—* (2018) y *La Búsqueda de Faylinn* (2019); y ha participado en diferentes antologías, como *Versos del corazón* (2014), *Versos Descubiertos* (2018) o *Antología Poética Leibros* (2019), entre otros.

Además, uno de sus versos decora un paso de peatones en una calle de Madrid. Concurso realizado por el Ayuntamiento de Madrid bajo la iniciativa «Versos al paso». También colabora en «Fórmula hit Castellón», y dirige y presenta el programa de radio «El refugio de Calíope» en DK Irratia (Donostia Kultura Irratia).

Los versos del camino

Isabel Hernández



En solitario escribo unos versos esta noche
solo para ti los pienso y para nadie más los siento
con la luz de mi pensamiento te evoco
y la esperanza de que lleguen a tu universo.
Mis palabras mudas y ausentes te pertenecen
deambulan solas buscándote a todas horas por los horizontes
solo tú las entiendes cuando te hablan
y las recuentas cuando mueren en los susurros dolientes.
Hace frío en la casa y llueve en el patio
ya no existe nadie que me de abrigo y abrazo
llega el atardecer sombrío con nubarrones silentes
y la tristeza larga ronda la palmatoria verde.
Henchida de llanto sigo recordándote en el ocaso
como si no te hubieras marchado de mi lado
los fantasmas ilusorios se mofan y me vigilan
y emborronan los poemas de amor con lágrimas de tiempo.
Me pierdo en la habitación entre las cromadas sombras
afuera la hierba está mojada y claman las cigarras
el viento mece los cristales del ventanal
y mi cuerpo tiembla turbado sin dueño que lo sostenga.
Hace ya mucho tiempo, y mi nostalgia permanece viva
te prometo que no me invento nada del ayer
brota de los huecos vacíos que encuentro en el camino
y de la inmensa gratitud de haberte conocido.

El quejido

Isabel Hernández



Al llegar la primavera
deleitaba su semblante,
sus ojos con luz ardiente
expresaban su quimera.
Romántica y lastimera
clamaba amor vehemente
deseosa en cada instante,
el corazón palpitando
con su timidez vibrando
gemía por ser su amante.

Tu partida

Isabel Hernández

Enero manchado de tristezas
dejó mi mente desbordada de recuerdos.
Mis ojos plomizos por la niebla
mi boca trincada y dolorida
y mi cuerpo marchito en las tinieblas.
Enero me dejó marcada por la ausencia
Inundada, desgarrada y abandonada.
Mi alma grita con pena tu nombre
pero tu voz está llena de vacío
y no responde a mi llamada.
Quieta asilada en la nostalgia
te busco por los recovecos muertos
araño las nubes de tu sombra
perdono al viento el abandono
y aguardo muda la esperanza en el camino.



Isabel Hernández nació en La Palma, Canarias, en 1952, y vive en Santa Cruz de Tenerife. Estudió Enfermería en la Universidad de La Laguna y a esta profesión dedicó su vida hasta 2017, cuando se jubiló. También es Experto Universitario en Gestión de los Servicios de Enfermería, por la UNED (2012); Licenciada en Derecho, por la Universidad de La Laguna, y Abogada NE colegiada en el ICAT, desde junio desde 2013.

Ha participado con poemas, citas, relatos cuentos y microrrelatos en antologías, revistas digitales, en las redes sociales. En 2019 publicó su primera novela, *El viaje de Alba Bernal* (Letrame, 2019). En 2021 presenta *Cuentos y relatos de mis noches*, una recopilación que muestra la realidad y la fantasía que habitan dentro de la autora, con el deseo de compartir sentimientos, emociones y afectos con los lectores.

La paloma llegó a soñar

Lía González

La paloma se durmió,
y hasta se puso a soñar
en cómo poder crear
el mundo en el que ella creyó.

Del suelo se levantó,
dispuesta a volar,
y por los aires enseñar
lo que tanto imaginó.

Voló y voló mucho rato
y hasta se encontró un amigo
que estaba muy asustado
Sumergido en el olvido,

Y con una rama en su pico,
lo puso de testigo...
«Todo esto por si el mundo
quiere entender lo que es el cariño».



Lía González (San Miguel de las Dueñas, León). Maestra de primaria jubilada, dietista y auxiliar de enfermería.

Para Lía escribir es exteriorizar los sentimientos y emociones que la embargan. La poesía y la prosa se alternan, salvo en el libro *Una ilusión y un querer* (Seleer, 2014), donde se funden para dar musicalidad a la historia que transmiten. Además de prosa y poesía, también escribe letras para canciones.

RESEÑAS

Aventuras del capitán Singleton

Robinson Crusoe

Reseña de Dani A. Díaz



Daniel A. Díaz. Licenciado en Economía y empleado de Banca desde 2001. Aunque su día a día profesional está alejado de las palabras, es un adicto a ellas, lo que le ha convertido en un voraz lector, que no alberga temor alguno a la diversidad de géneros.

UNA MAGNÍFICA NOVELA MARINERA

Si Daniel Defoe solo hubiera escrito *Robinson Crusoe* ya le habría servido para morar en el Olimpo de la Literatura durante toda la eternidad.

Afortunadamente, nos regaló más sabrosos manjares: *Moll Flanders*, *Historia de la piratería*, *Cuentos de fantasmas* y *Memorias de un caballero*.

Continuando con mi propósito de «rescatar en formato libro los títulos que me acompañaron en la infancia (a través de los tebeos "Joyas Literarias Juveniles")», ahora le llegó el turno a las *AVENTURAS DEL CAPITÁN SINGLETON*... ¡qué bocado delicioso!

Y no solo por la prosa y estilo del autor británico, que engancha de principio a fin, un eficaz motor diésel sin un clímax bien definido en sus novelas pero que acapara la atención del lector durante todo el venturoso trayecto.

La gran sorpresa, y agradable, es que podemos hablar de dos relatos en uno.

En la primera mitad del libro asistimos a un motín fallido en el que una veintena de tripulantes son abandonados a su suerte en la isla de Madagascar, aunque provistos de víveres, armas y herramientas.

Con el transcurso de los meses perfilan un proyecto increíble: pasar al continente africano y cruzarlo entero ¡hasta la costa atlántica!

Qué de peripecias en unas páginas memorables: Luchas con fieras y tribus de salvajes, ascensión a montañas, travesías por interminables desiertos, navegación por grandes ríos... Finalmente logran arribar a factorías europeas y regresar a Inglaterra.

La segunda parte del libro se dedica a la conversión del protagonista en pirata y al seguimiento de sus fechorías por todos los mares y océanos.

Los sucesivos cambios de escenario dotan a la novela de un brío narrativo sin igual: el Caribe, las costas de Brasil, el cabo de Hornos, las Filipinas, las Molucas, Java, Sumatra, el estrecho de Sonda, la costa malabar, Ceilán, el Mar Rojo, el golfo Pérsico, el cabo de Buena Esperanza, Guinea...

Además, se destaca la importancia de tareas, en apariencia de orden menor, para el buen fin de las capturas y abordajes: el calafateado de los navíos, las aguadas, el almacenamiento de provisiones y munición, los puntos de reunión...

Asistimos a todo un curso geográfico, colonial y de comercio gracias a la enumeración de rutas, mercados, productos, compañías, establecimientos, relaciones entre las potencias...

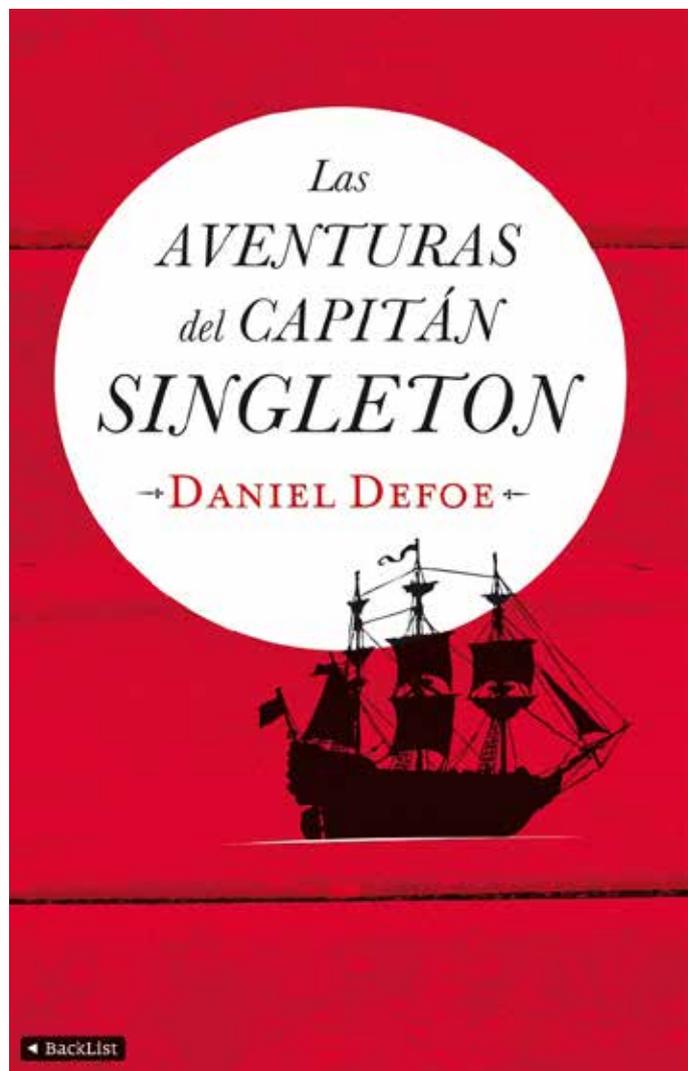
Y todo ello sin perder un ápice del sabor pleno de la aventura en el mar, con el viento hinchando las velas, la roda hendiendo las olas, los cañones asomando por las poternas y el bauprés apuntando al horizonte...

Una singladura vivaz y apasionante salpicada por pequeñas historias que cuentan naufragos o víctimas de los saqueos, como un holandés que sufrió un cautiverio de una veintena de años y la presencia de unos marineros ingleses en el Japón procedentes de Groenlandia... ¿se habría descubierto el mítico Pasaje del Noroeste?

Amén del capitán protagonista debemos mencionar al doctor William... ¡ojalá en nuestras vidas contásemos con un consejero tan valioso como él!

¿Se habrá inspirado Patrick O'Brian en estos dos personajes para su saga?

Como no quiero hacer ningún spoiler os dejo con una pregunta flotando en el ambiente: ¿se arrepentirán de su vida de robos y latrocinios o seguirán surcando los mares en busca de atractivas presas?



Para conocer la respuesta os animo a embarcaros en una de las aventuras maríneas más fascinantes, didácticas y entretenidas que he disfrutado en toda mi vida. ¡IMPRESINDIBLE!

Enlace compra libro <https://www.planetadelibros.com/libro-las-aventuras-del-capitan-singleton/6122>

La hermandad oscura

(La conjura de las sombras I)

George William March

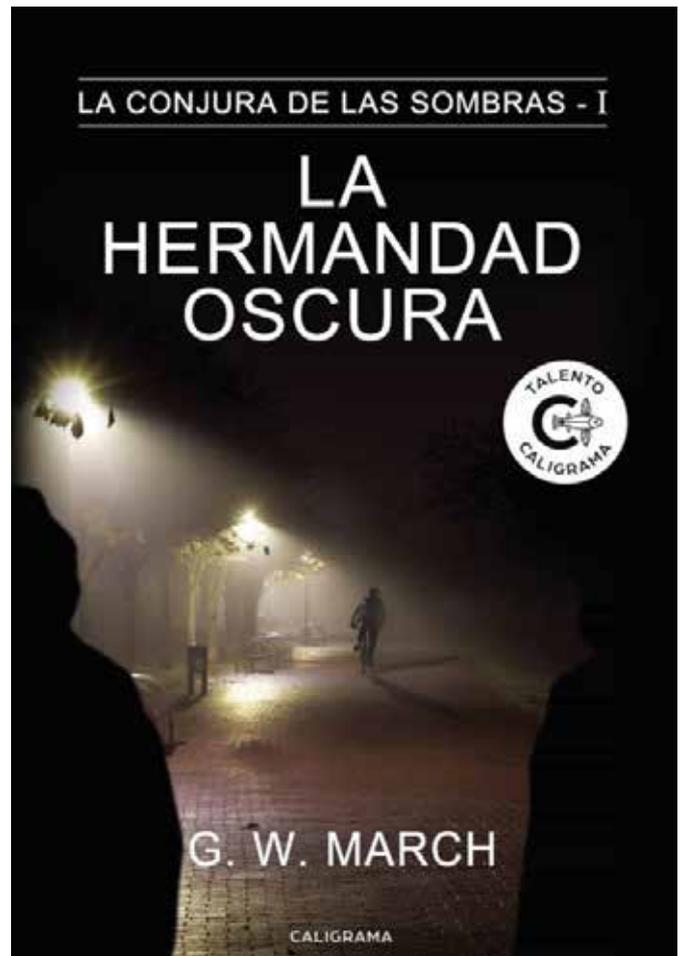
Reseña de Miguel Ángel Oliver

He de decir que, antes incluso de terminar de leer esta novela, deseaba comenzar con la segunda entrega de La conjura de las sombras.

Tiene un ritmo trepidante que te atrapa. Capítulo a capítulo te vas adentrando en una historia llena de magia y misterio que te evoca a la saga de Cazadores de sombras. Entrecruzándose con la trama principal, nos encontramos con otras historias que te mantienen pegado a la novela en las que, valientemente, el autor ha querido hablarnos de «violencia de género», «acoso escolar (Bullying)» y de «violencia entre grupos marginales».

George William March nos presenta una obra de fantasía con pinceladas de novela negra, drama, romanticismo y terror que conseguirá atrapar al público adulto, si bien pudiese parecer pertenecer a la literatura juvenil.

Sin duda alguna, podemos esperar grandes cosas de este autor y de las aventuras que nos aguardan en las próximas entregas de esta saga.



Miguel Ángel Oliver Suárez. Guardia civil de profesión y ex militar, participó en una misión en Kosovo y nutre sus textos de los conocimientos que ha obtenido por su labor profesional tras haber vivido en Madrid, Barcelona, Bilbao, Navarra y finalmente en su Asturias natal.

Amante de las letras, de autores como Gabriel García Márquez, Carlos Ruíz Zafón, y de novela negra y terror como Stephen King.

Si supiera que estás ahí

Amelia de Dios

Reseña de Francisco J. Portela

Sinopsis:

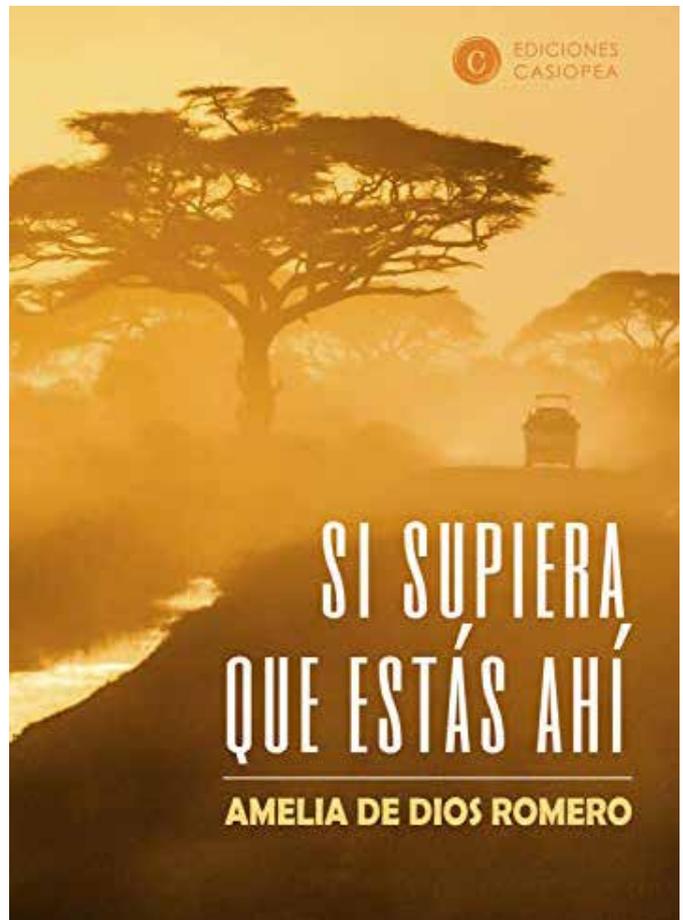
Ambientada en el campo de refugiados de Dadaab (Kenia) y con la guerra civil en Somalia como telón de fondo, *Si supiera que estás ahí* combina magistralmente la denuncia social y la dramática situación de África con un relato de ficción en el que la trama de suspense, las intrigas políticas y la aventura se dan la mano.

En la última novela de Amelia de Dios, se funden tres historias que serán truncadas por circunstancias trágicas en las que la fuerza y determinación de sus protagonistas se pondrán a prueba y el futuro de cuantos las rodean dependerá de la capacidad de estas para sobreponerse y superar los obstáculos que encuentran.

Opinión Personal:

Si supiera que estás ahí, de Amelia de Dios Romero, es una novela que atrajo mi atención por la temática que aborda a lo largo de los 28 capítulos en los que está estructurada la trama. Su desarrollo se reparte entre el campo de refugiados de Dadaab, en Kenia, y en Somalia, con la guerra civil como telón de fondo.

En mi caso fue un grato descubrimiento toparme con la narrativa de una escritora que muestra a través de esta novela un buen hacer literario y desarrolla una historia cargada de realismo; protagonizada por unos personajes verosímiles y, como nos gusta decir en estos casos, de carne y hueso. En todo momento tuve la sensación de que éstos actuaban con autonomía, por cómo el narrador omnisciente describe su intervención a lo largo de los



capítulos.

La escritora madrileña da unas pinceladas claras y concisas con las que el lector se familiariza tanto con los rasgos físicos, al igual que su forma de ser y actuar, así como cualquier detalle que los caracterice, por mínimo que sea, pero que ayuda a conocerlos. Sobre todo, destacaría las reacciones que muestran ante las situaciones límites a las que tienen que hacer frente o ante episodios que presencian de una forma directa; o bien tienen conocimiento de ellos a través de los medios de comunicación por el impacto que producen, sobre todo si están implicados en esas escenas personajes con los que guardan una estrecha relación,



Francisco J. Portela (Esteiro-Muros, A Coruña, 1957) actualmente reside en Noia. Diplomado de Magisterio, ejerció durante años como funcionario de la Junta de Andalucía. Lector empedernido desde que tiene uso de razón, administra el blog «Un Lector Indiscreto», portal literario que puso en marcha en octubre de 2011, aunque anteriormente ya había colaborado en otras webs literarias especializadas.

en alguno de los casos sentimental, o bien por lazos familiares.

Si supiera que estás ahí es un thriller de aventuras, en la que los tres personajes femeninos que mayor peso tienen en la trama viven una serie de episodios en los que incluso la vida de una de ellas corre serio peligro. El relato de la voz narrativa incita a estar muy pendiente de todo lo que le sucede a este personaje, a través de episodios en los que queda reflejada la inestabilidad que se vive en Somalia, en un período en el que este país, situado en el llamado Cuerno de África, está inmerso en una guerra civil. Una guerra civil que atraerá la atención del lector por el papel que desempeña en este conflicto fratricida Bashir Samatar, uno de los llamados señores de la guerra, quien delega la labor a desempeñar en buena parte de su organización a Yamil, su mano derecha.

Vera Durán, Alma Uriarte y la somalí Nadifa son las tres mujeres que protagonizan la novela que hoy reseño y recomiendo sin dudar. En los primeros capítulos conocemos las decisiones que llevaron a las dos primeras a trasladarse a uno de los campos de refugiados más grandes del mundo: el de Dadaab, en Kenia. Vera Durán decide ir para comprobar personalmente los avances del proyecto en los que invirtió su cliente; Alma Uriarte se desplazó a este campo de refugiados

para estar más cerca de Andrew, su novio, que desapareció mientras participaba en Somalia en una operación de extracción de rehenes. La vida de Nadifa en Somalia está rodeada de penuria y dureza, agravada por el estallido de la guerra civil, en la que, mientras había salido a realizar las labores que le corresponden a las mujeres de su poblado, se encuentra a su regreso con que «un grupo de hombres armados se llevaron a todos los niños varones que podían servir como soldados» (pág. 38). Tras unos primeros capítulos en los que la escritora madrileña da a conocer al lector a los principales personajes, el lector se sumergirá en un relato que no le da tregua, por lo que el entretenimiento lo tiene asegurado en todo momento. Un relato por el que no mostrará indiferencia ante las escenas que describe el narrador omnisciente, algunas de ellas duras, si bien diría que no muestran sensacionalismo alguno, porque no se recrea en las escenas que se producen en ese momento, sino que provocan el impacto por sí mismas.

Amelia de Dios Romero desarrolla una historia con un ritmo trepidante, porque el carrusel de episodios que se suceden y el dinamismo de localizaciones da lugar a que el lector no tenga prácticamente tregua ante el cúmulo de situaciones que viven los personajes. Pero también es un *thriller* en el que se encontrará con una

serie de episodios que le incitan a estar muy pendiente de lo que les sucederá a algunos de los personajes, ante el destino incierto que les espera a algunos de ellos. En relación con lo que acabo de comentar, y en mi modesta opinión, diría que la autora utiliza algunos recursos de corte clásico, porque el lector tiene continua información sobre lo que le sucede a cada uno de ellos, por lo que juega con ventaja en relación con los demás personajes. Esto supone un gran aliciente por lo que el interés por lo que sucede en ambos planos es doble, tanto desde el punto de vista de las dos protagonistas femeninas que se desplazan al campo de refugiados de Dadaab, como de lo que sucede en la fortaleza somalí del señor de la guerra. En este sentido, diría que *Si supiera que estás ahí* es una novela de segundas oportunidades y de superación, porque las tres mujeres se enfrentan a un mundo hostil en el que la tenacidad les impulsa realizar las actuaciones que consideren necesarias porque sienten que de esta forma volverán a encontrarse con sus seres queridos, o se encuentran a sí mismas, porque la labor humanitaria que hacen les sirve para tomar una decisión sobre su futuro personal.

Ya comenté en el primer párrafo que Amelia de Dios Romero perfila unos personajes que en todo momento me provocaron la sensación de que tenían autonomía propia. Por las páginas de esta novela transitan unos personajes que muestran las duras y extenuantes jornadas que realizan quienes se ponen al servicio de las ONG para las que realizan labores humanitarias, o bien describe la difícil vida en los poblados somalíes y la inseguridad que muestran sus habitantes por la dureza, saña y vejaciones de todo tipo a los que son sometidos en una guerra civil que asola su país. Unos habitantes que ven cómo las facciones rivales no dudan en cometer acciones crueles e inhumanas en sus semejantes, y unos poderosos señores de la guerra que aprovechan este conflicto para medrar sin importarles los

métodos que tengan que utilizar para amedrentar a quienes se atrevan a invadir o usurparles el territorio que dominan. Tanto el narrador omnisciente como los personajes en sus diálogos informan al lector de todo lo que sucede en el campo de refugiados y en el conflicto civil somalí. Una información que recibe a través de un lenguaje sencillo pero cuidado, y en la que se percibe que hay una labor de documentación realizada para que cada uno de ellos desempeñe de una forma muy creíble los trabajos propios de quienes realizan labores humanitarias, o trabajan como mercenarios para realizar operaciones de extracción de rehenes, muchas de ellas al servicio de los países a los que pertenecen los cautivos. A lo largo de los capítulos el lector también percibe la evolución que muestran los principales personajes, así como la relación que se va forjando entre Alma y Vera, estará pendiente de las del camino que toman las relaciones sentimentales de ambas, al igual que del papel que desempeña Yamal en el último tramo de la novela. Sin duda alguna, *Si supiera que estás ahí* es una novela que no deja indiferente a quienes afrontan su lectura y comparten con los personajes las reflexiones que hacen mientras están a miles de kilómetros de sus casas, acompañados de las emociones y sensaciones que manifiestan ante una realidad difícil de digerir, con el amor, la amistad, las labores humanitarias y el conflicto fratricida somalí como telón de fondo, en el que la corrupción está también presente.

Una historia de España

Arturo Pérez-Reverte

Reseña de Begoña González

SINOPSIS:

Reunida por primera vez en un volumen y revisada para la ocasión por el autor, esta obra constituye una oportunidad sin igual para acercarse a nuestra larga y apasionante historia.

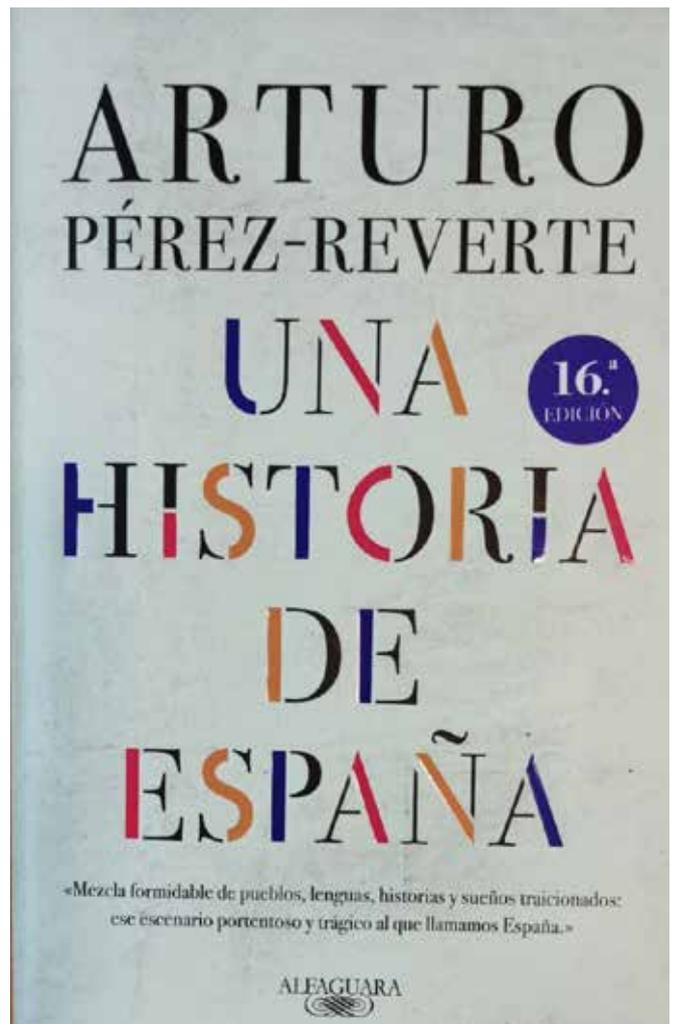
«Una historia de España está escrita con la misma mirada con que escribo novelas y artículos; no la elegí yo, sino que es el resultado de todas esas cosas: la visión, ácida más a menudo que dulce, de quien, como dice un personaje de una de mis novelas, sabe que ser lúcido en España aparejó siempre mucha amargura, mucha soledad y mucha desesperanza».

RESEÑA:

En 256 páginas resume Arturo Pérez-Reverte nuestra accidentada historia. Y quien se la sabe bien la muestra de una forma amena y al mismo tiempo demoledora, construyendo un relato subjetivo, humorístico y con perspectiva de los hechos decisivos que moldearon España desde sus orígenes hasta la Transición democrática en pleno siglo XX.

Los capítulos de esta obra fueron extraídos de su columna dominical en el suplemento XL semanal, crónicas que el periodista escribió entre los años 2013 y 2017 con gran éxito y donde rompía con los tópicos de nuestro país. Porque eso es lo que hace en esta obra, huir de ellos, llamar a las cosas por su nombre y dar información inequívoca de lo que nos sucedió en el pasado.

La historia española, nuestra historia, ese «putiferio secular», como la llama el



Editorial: Alfaguara

Año 2019

256 páginas

autor, ofrece un argumento inagotable, una trama con tirón donde no falta la aventura, el romance, los secretos de familia, la traición, y donde los personajes y las gestas se presentan con todas sus luces y sombras, que en eso Pérez-Reverte no tiene quien el iguale.

Comienza el autor ofreciendo una selección de referencias a España y a sus habitantes desde Estrabón y Tito Livio, pasando por Voltaire y terminando con Julián Marías. Después, bajo su mirada retrospectiva ácida y poco ortodoxa, se recorren los siglos vigorosamente, con ritmo, y siempre ayudado por esa simpleza jocosa y coloquial marca de la casa con la que el escritor cuenta las cosas para no dejar títere con cabeza. La ocupación de los territorios manu militari, las alianzas, las luchas sucesorias, las intrigas, todo es un fascinante fresco de siglos y hazañas, una carrera de obstáculos, un auténtico juego de tronos que se digiere perfectamente gracias al humor habilidoso y punzante del autor. 91 capítulos de pura risa y rigor histórico sobre tiempos remotos, de cuando todo se arreglaba degollando; de cuando suevos y vándalos «lidiaron la pajarraca», o de cuando «los nobles iban a su rollo». Todo contado en grueso y sin profundizar, sin ganas de salirse de lo fundamental, de lo que nos cambió para siempre. Es relato de reyes y guerras épicas; de héroes y de genios; de bandidos y rebeldes, de ilustrados y conspiradores en el extraordinario, sangriento y glorioso devenir de nuestra nación.

El país que fuera dueño del mundo y que dejó de serlo, que ensanchó los horizontes de la humanidad con el descubrimiento de América, que se convirtió en potencia hegemónica mundial durante siglo y medio, y que fue el primer Estado moderno de Europa, también es «el país de la envidia y la mala leche», de la «tierra antaño fértil en conejos y siempre fértil en fanáticos y en gilipollas», que nos ofrece Pérez-Reverte. Y con esas claves, con ese lenguaje indolente y bravucón de café con

amigos, de batallita de abuelo, nos enfrentamos página a página a lo que fuimos y a lo que somos; a las contradicciones de nuestros antepasados que son las nuestras, y a los errores de antaño que, por lo que parece, vuelven a ser los de hoy. Pero, sobre todo, nos llega el desgarró, la sangre de los inocentes, la tragedia, y alcanzamos a ver, entre líneas, la intención última del libro o, mejor dicho, sus dos intenciones: la de respetarnos más a nosotros mismos, como dice su epílogo, y la de dar a conocer los hechos para no volver a repetir las mismas vilezas y arrogancias.



Begoña González González es economista (empleada en Entidad bancaria) e investigadora histórica. Ha colaborado en diversas revistas culturales de Gijón y Toledo y participa como ponente habitual en el Club de Prensa LNE de Gijón, divulgando temas históricos.

A nivel promocional está vinculada a Entidades culturales (Ateneo Jovellanos, RIDEA, Biblioteca Jovellanos, Clubs de prensa, Universidad de Oviedo, Universidad CLM, Fondo antiguo de la Biblioteca CLM de Toledo, IES El Greco de Toledo... etc), Entidades benéficas (vicepresidenta de la Fundación Albergue Covadonga) y forma parte de la junta directiva de AEN (Asociación de Escritores Noveles).

El estudio de documentación medieval y la consulta de archivos y fondos antiguos durante más de quince años, ha permitido a la autora concluir varios trabajos de investigación que han sido publicados y divulgados en foros especializados.

INFANTIL

La historia de mamá

Isabel J. Romero

Premio XVII Concurso de cuentos infantiles sin fronteras
Otxarkoaga

Mamá está un poco cansada. Y algunos días, agotada. Me preocupa mamá. Siempre tiene prisa: «Vamos, Mario, no tengo todo el tiempo del mundo». Cuando sea mayor iré a pedirle tiempo al Señor Mundo para que mamá viva tranquila. Si a mamá le sobrara tiempo nos quedaríamos más rato en el parque, jugaría conmigo en la alfombra..., y yo no tendría que ir a la guardería tan temprano. Da igual que haga frío o llueva o me entre la tos..., si mamá me proyecta la luz de su termómetro en la frente y no tengo fiebre me lleva a la guardería. Y si tengo fiebre, me da el jarabe rosa. De camino a la guardería, llama con su móvil y habla con la abuela Carmela: «Mamá, que el niño tiene fiebre... Si, sí, si puedes venir, vente». La abuela llega en el tren y siempre trae algún regalo para su nieto. Lo que más me gusta de ella es que se sabe un montón de cuentos sin tener que ir a buscarlos a la biblioteca como hacen mamá y papá. Es una señora mágica que nunca tiene prisa. Y cuando el

La HISTORIA de MAMÁ



termómetro indica que la fiebre ha desaparecido, se marcha en su tren. Mientras mamá se preocupa por la fiebre, yo ya puedo oír el pitido del tren que viene de lejos... Y pienso que tener fiebre no es del todo malo porque se presenta la abuela con sus cuentos.

A la guarde van niños como yo, allí nos cuida la seño, una mujer como mamá, pero distinta. Es un lugar con alfombras, chupetes y juguetes de colores brillantes. Yo siempre lloro cuando entro. Es mi manera de protestar. «No te preocupes, Mariete, aquí te cuidará la seño Ana, enseguida vendré a por ti». Enseguida quiere decir toda la mañana y parte de la tarde. Poco a poco, voy comprendiendo...

Mamá es una mujer trabajadora. Yo ya he ido el trabajo de mamá, un edificio de espejos; entonces, yo me alimentaba a través de su cordón. Recuerdo la barriguita como una bañera donde yo nadaba en el agua templada. Desde allí, aunque ella no lo sabía, la observaba teclear el ordenador y organizar sus papeles. Mamá es una ingeniera fantástica que trabaja en el Departamento de Medio Ambiente. A menudo, viaja en avión a Canadá, Bruselas, Londres..., y me trae libros con sonidos de animales como la foca o el oso polar o la ballena. Son libros bonitos y



Isabel J. Romero (Santa Eufemia, Córdoba). Reside en Ciudad Real. Titulada en francés, ha impartido clases extraescolares de este idioma, animación a la lectura y cuentacuentos. En 2008 publica *Mientras haya un globo* (Grupo Intuición) con ilustraciones de los propios niños, destinando los beneficios obtenidos al programa «Vacaciones en Paz». En 2011 publica *La mujer azul y el mar* —un mosaico de trece relatos, nueve de ellos premiados—, cuya portada ha ilustrado la propia autora. En 2017 publica el libro infantil *Kira, la niña esmeralda* (editorial PezSapo). En 2018 publica *Morirse al sol* (editorial Fanés). En 2019 nace el álbum ilustrado *Donny Saurus* (Ediciones Caprica).

educativos, pero yo prefiero que vayamos al zoo y escuchemos juntos el sonido que hacen los animales, que es su manera de hablar.

Desde el primer día de mi nacimiento, mamá me da la leche de su teta. Y aunque me falta nada para cumplir dos años, todavía sigo... Y no le importa dormir poco con tal de que yo tome su leche. Luego carga con el sacaleches al trabajo y regresa con dos biberones llenos, que me tomo en la guardería.



TU COLEGIO PRIVADO MULTILINGÜE



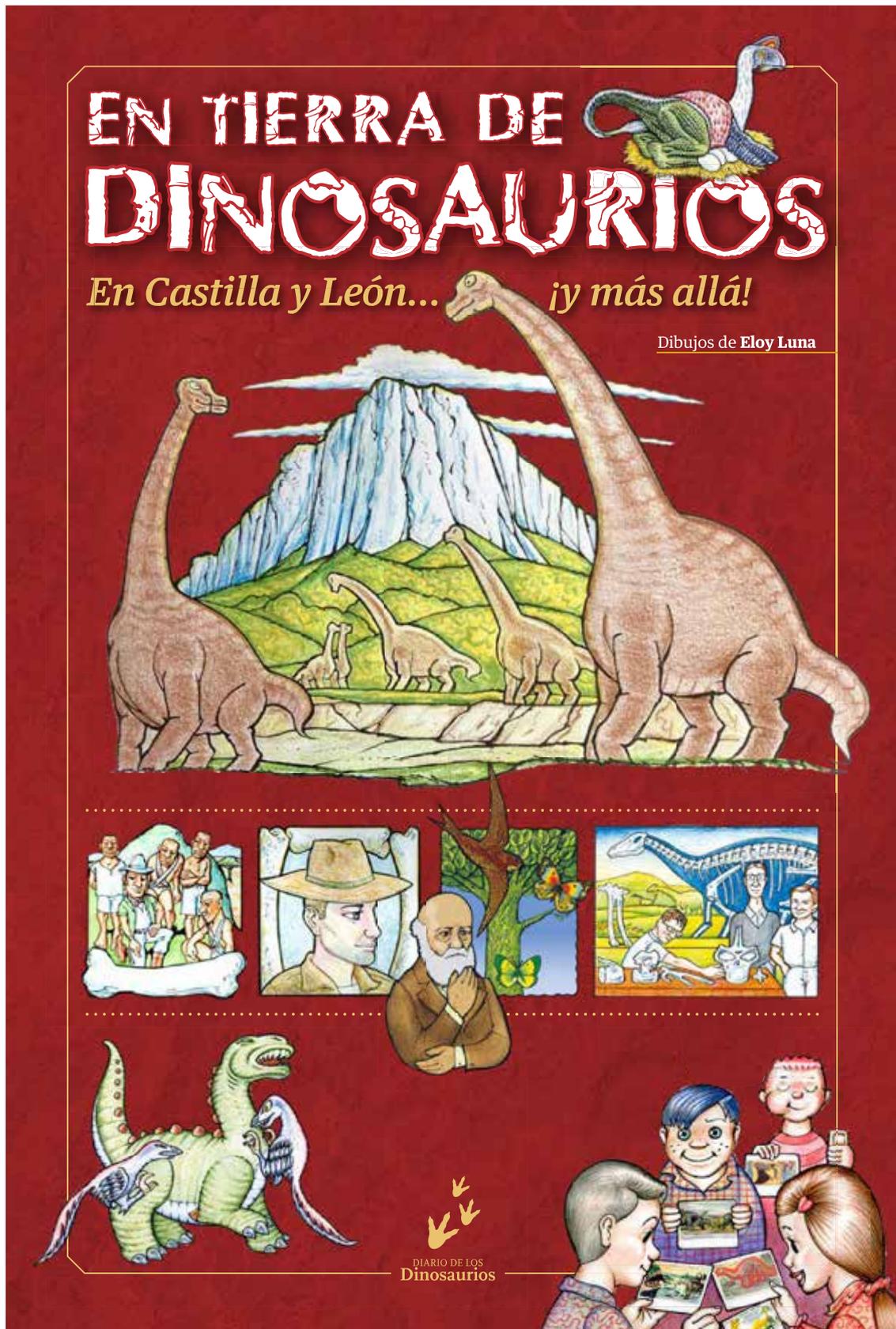
A 15 MINUTOS DE GIJÓN Y 10
MINUTOS DE OVIEDO
40.000 METROS CUADRADOS
DE ZONAS VERDES

WWW.COLEGIOECOLE.COM



En tierra de dinosaurios

Eloy Luna



Dinosaurios en el salvaje Oeste

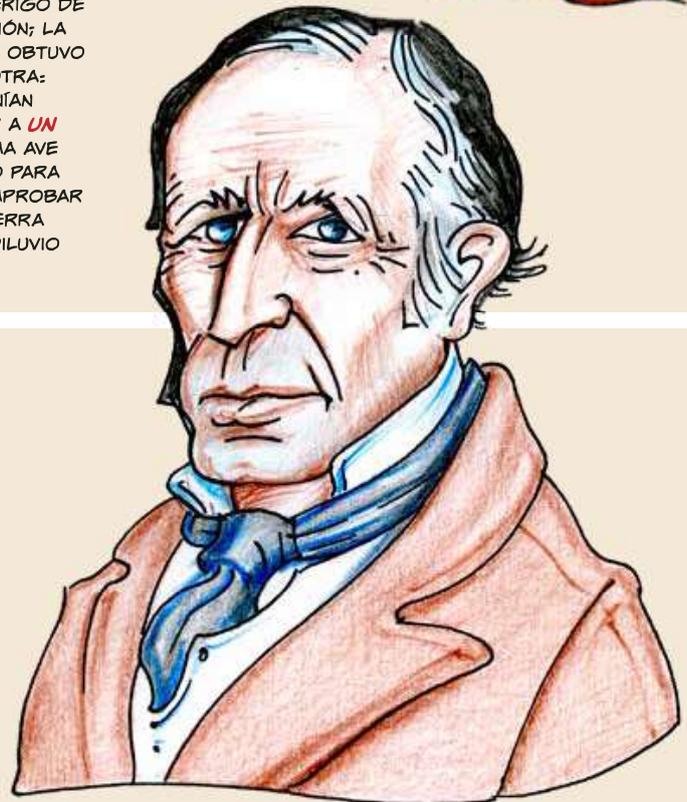
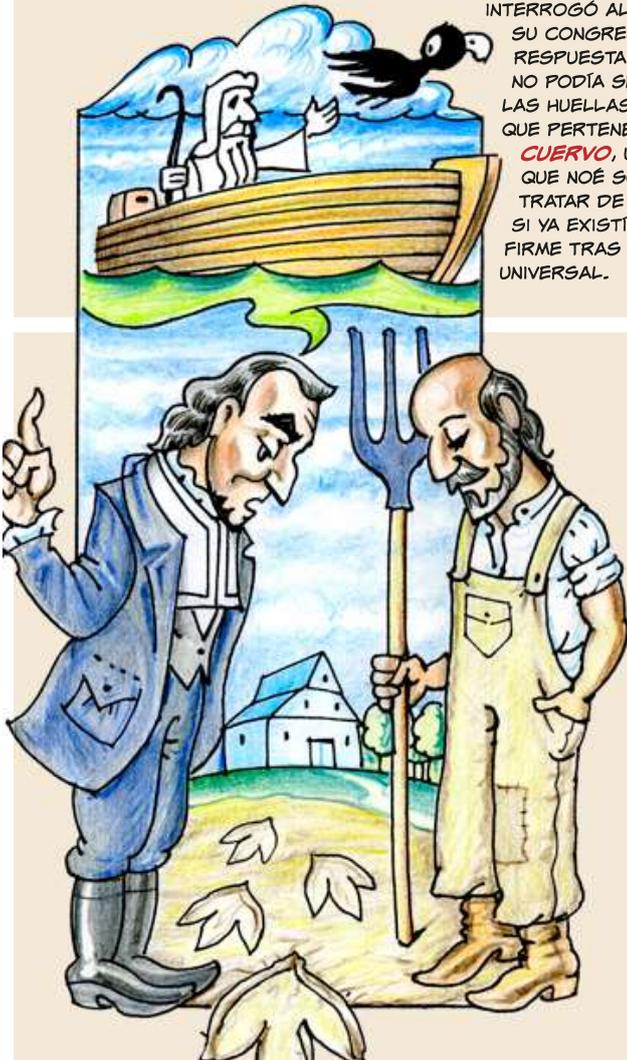


Los primeros rastreadores de dinosaurios norteamericanos fueron **los indios**. Asombrados ante las enormes huellas que encontraban fácilmente tras las lluvias, las asociaron a **Kachina**, un espíritu de la naturaleza con forma de ave. En los periodos de sequía le invocaban mediante danzas rituales para que generara el agua que viene de los cielos.



LOS "ROSTROS PÁLIDOS" EMPEZARON A INTERESARSE POR LAS HUELLAS DE DINOSAURIO DESDE LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XIX. EN 1802 EL GRANJERO **PLYNI MOODY** ENCONTRÓ UN RASTRO DE HUELLAS DE TRES DEDOS SOBRE ROCA DURA EN SU GRANJA DE MASSACHUSETTS. EXTRAÑADO,

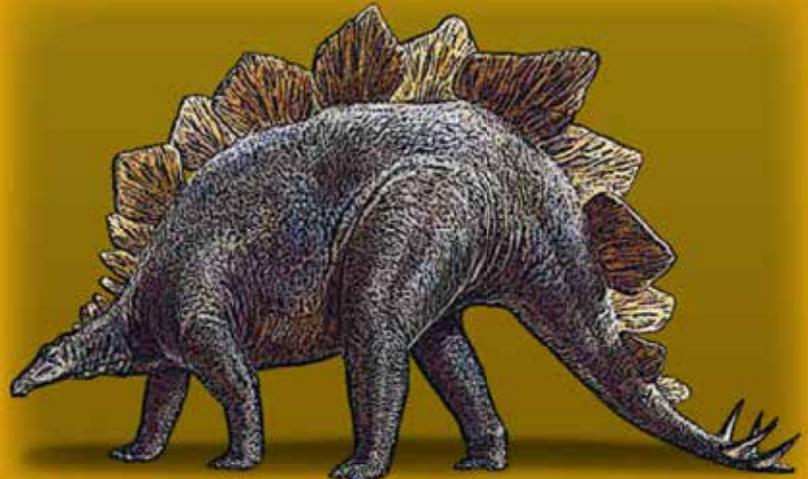
INTERROGÓ AL CLÉRIGO DE SU CONGREGACIÓN; LA RESPUESTA QUE OBTUVO NO PODÍA SER OTRA: LAS HUELLAS TENÍAN QUE PERTENECER A **UN CUERVO**, ÚLTIMA AVE QUE NOÉ SOLTÓ PARA TRATAR DE COMPROBAR SI YA EXISTÍA TIERRA FIRME TRAS EL DILUVIO UNIVERSAL.



EDWARD HIGHTCOCK PUBLICÓ EN 1836 EL PRIMER ARTÍCULO CIENTÍFICO SOBRE ICNITAS CON EL TÍTULO DE **ORNITICNOLOGÍA**, ES DECIR, TRATADO DE LAS HUELLAS DE AVES. ÉL FUE EL PRIMERO EN INTERPRETAR CORRECTAMENTE EL ORIGEN DE ESTAS FORMAS COMO PISADAS FOSILIZADAS. AUNQUE NO LAS ATRIBUYÓ A DINOSAURIOS, YA QUE POR AQUEL ENTONCES SE PENSABA QUE ESTE GRUPO SOLO ESTABA FORMADO POR GRANDES ANIMALES QUE ANDABAN A CUATRO PATAS.

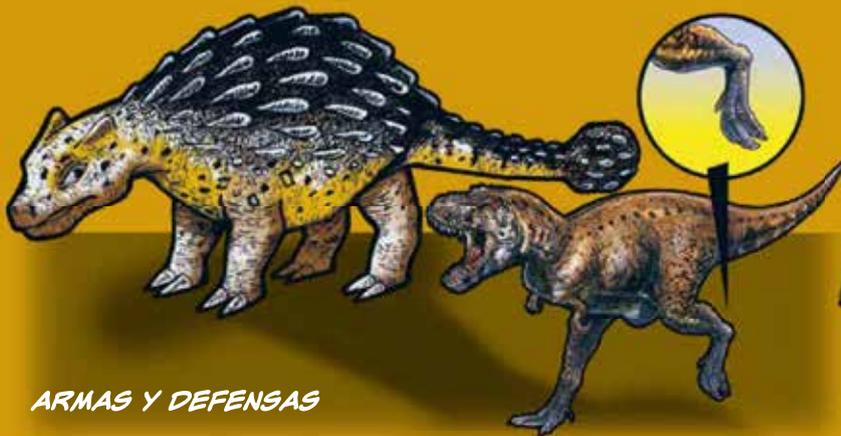
LAS ADAPTACIONES AL MEDIO DE LOS DINOSAURIOS

DURANTE EL PERIODO TRIÁSICO, HACE 230 MILLONES DE AÑOS, SURGEN LOS PRIMEROS DINOSAURIOS E INICIAN UNA DINASTÍA SOBRE EL MEDIO TERRESTRE QUE HABRÍA DE DURAR 150 MILLONES DE AÑOS. DURANTE ESE TIEMPO SE DIVERSIFICARON DE UNA FORMA ASOMBROSA, DANDO LUGAR A LA APARICIÓN DE UNA SERIE DE ADAPTACIONES QUE AL MISMSIMO DARWIN LE HABRÍAN PARECIDO LOS EJEMPLOS MÁS PERFECTOS DE SU TEORÍA DE LA "SELECCIÓN NATURAL".



CONTROL DE LA TEMPERATURA

ESTEGOSAURIO: LAS GRANDES PLACAS QUE APARECEN A LO LARGO DEL DORSO ERAN ADAPTACIONES DEL ANIMAL PARA FAVORECER LA PÉRDIDA DE CALOR CORPORAL. O PODRÍAN EXPONER LAS PLACAS AL SOL PARA CALENTARSE E INICIAR SU ACTIVIDAD DIARIA.



ARMAS Y DEFENSAS

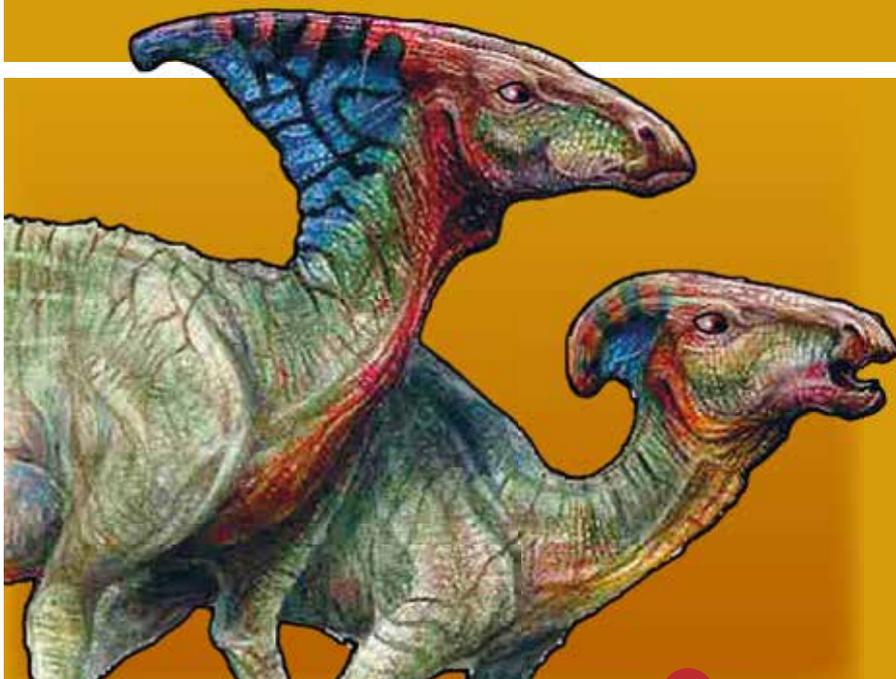
LOS ANQUILOSAURIDOS PRESENTABAN UNA GRUESA ARMADURA Y GRAN CANTIDAD DE ESPINAS, ADAPTACIONES PARA DEFENDERSE DE LOS TEMIBLES DINOSAURIOS CARNÍVOROS.

LOS TIRANOSAURIOS DISPONIAN DE UN ENORME CRÁNEO EN EL QUE SE INSERTABAN UNAS POTENTES MANDIBULAS, Y UNAS PATAS TRASERAS CON UNOS DEDOS PROVISTOS DE UNAS AFILADÍSIMAS GARRAS PARA HERIR A SUS PRESAS.



ALIMENTACIÓN ESPECIALIZADA

EL MASIAKASAURUS TENÍA UNOS DIENTES ANTERIORES Y CÓNICOS, CON PUNTAS GANCHUDAS QUE LE SOBRESALIAN DE LA BOCA, MIENTRAS QUE LOS DIENTES POSTERIORES PRESENTAN UNA CUCHILLA CON LOS BORDES ASERRADOS. SON ADAPTACIONES A UNA ALIMENTACIÓN ESPECIALIZADA ENTRE LA QUE SE INCLUIRÍAN PECES.



AMPLIFICADOR DE SONIDO

LA CRESTA DE LOS **HADROSAURIDOS** PROBABLEMENTE LES SERVIRÍA COMO CAJA DE RESONANCIA ACÚSTICA Y PARA RECONOCIMIENTO ENTRE ESPECIES O SEXOS.

En tierra de dinosaurios. En Castilla y León... ¡y más allá! contiene 12 recreaciones ilustradas sobre los conocimientos, descubiertos a lo largo de la historia, que de estos animales tiene la Paleontología.

En sus páginas aparecen científicos renombrados, sus métodos de investigación, dinosaurios famosos y, por supuesto, algunos de los hallazgos más relevantes que se han producido en la provincia de Burgos.

Es digno de subrayar que estamos ante una iniciativa singular en el campo de la divulgación paleontológica de nuestro país.

Ilustraciones de Eloy Luna

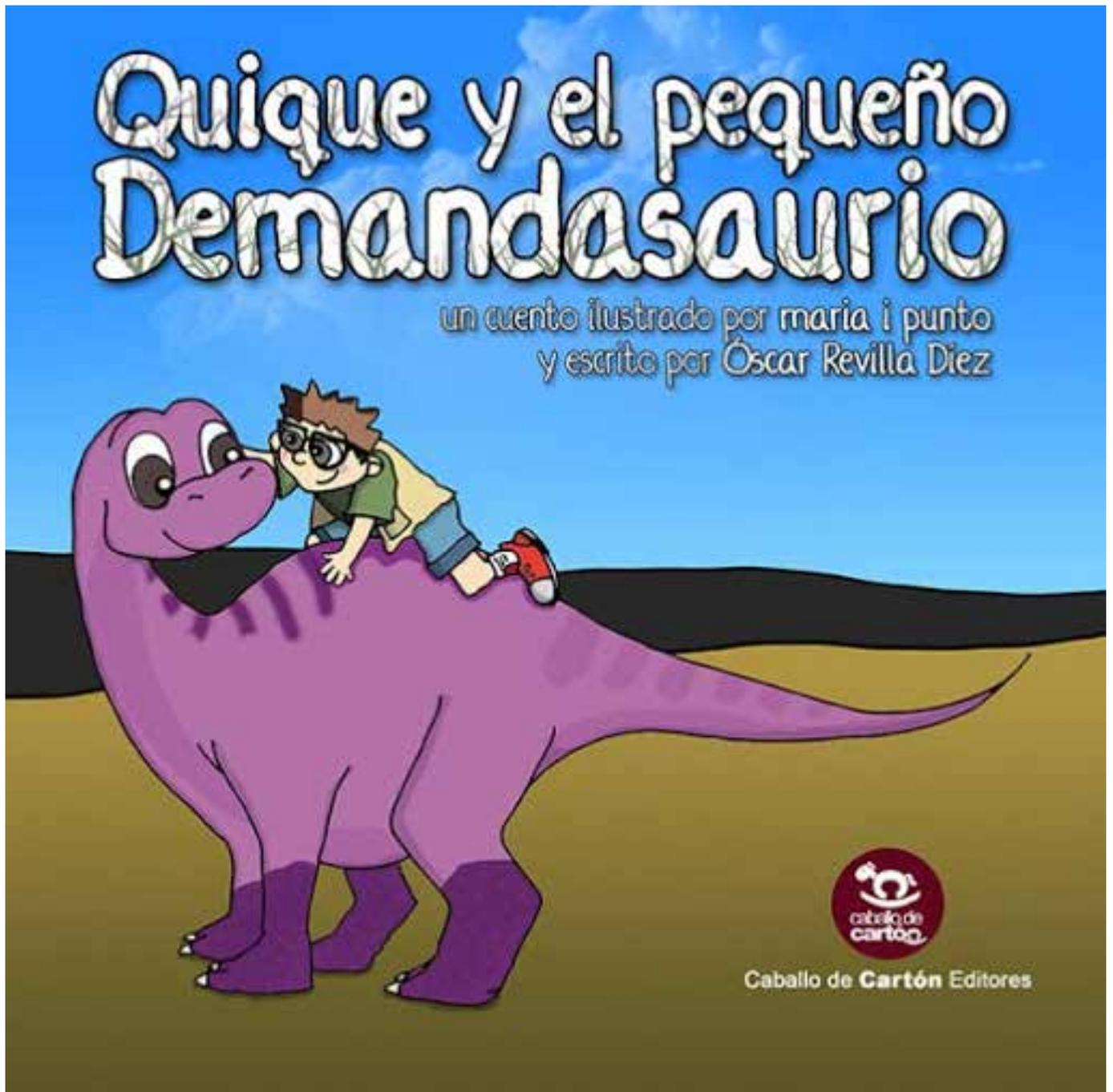
P.U.P.: 7 euros

Comprar en:

<http://www.fundaciondinosaurioscyl.com/es/tienda/?iddoc=2168&idsec=362>

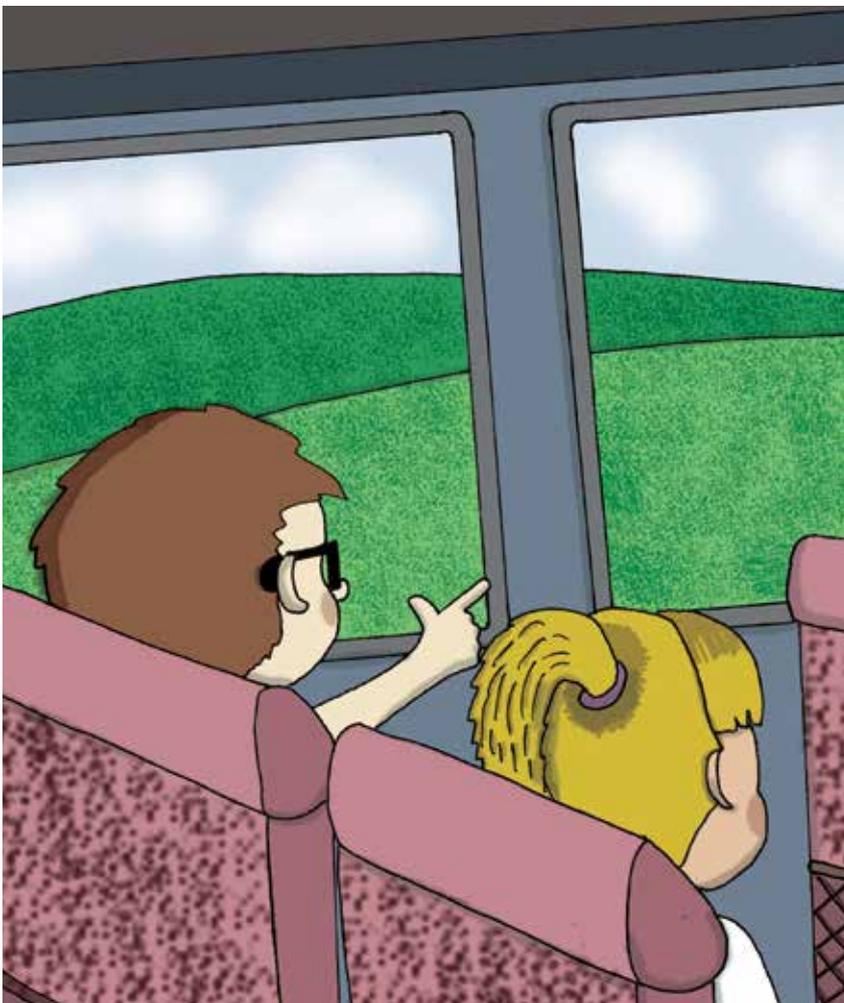
Quique y el pequeño Demandasaurio

Óscar Revilla Díez y María i punto



Hoy toca excursión. Quique y sus amigos del campamento urbano van hasta Salas de los Infantes. Allí hace muchos años, vivieron grandes dinosaurios. Y hoy van a acercarse hasta un yacimiento, un lugar donde un grupo de personas excavan cada año para encontrar y desenterrar sus huesos.

Quique y sus compañeros no saben muy bien qué es eso de un yacimiento. ¿Habrá dinosaurios allí? ¿Será como un zoo?



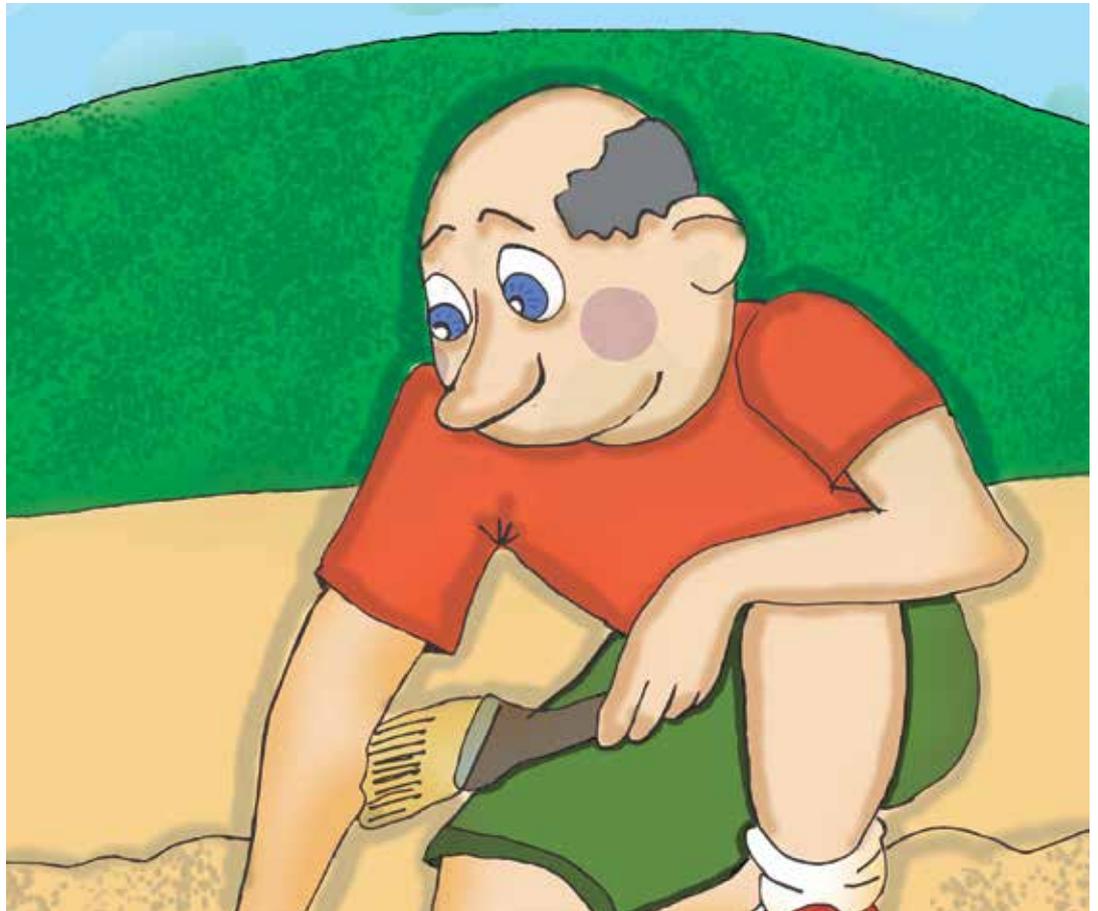
Los niños rodean una de las excavaciones. La verdad es que Quique tiene un poco de miedo. No sabe mucho sobre esos grandes animales, pero ha visto en las películas y en los libros que eran gigantescos y muy feroces. Si hay alguno por ahí, igual... ¡se lo comen.

Para Quique los dinosaurios dan miedo.

Las personas que trabajan buscando huesos y huellas de dinosaurios se llaman «paleontólogos». Precisamente, una paleontóloga se dirige a los niños y les explica cómo se trabaja allí.

—Durante quince días al año, un grupo de personas nos dedicamos a excavar y recopilar huesos de algunos dinosaurios que caminaron por estos pasajes hace muchos años. Ahí —señala frente a los chavales—, donde estáis vosotros, estuvo caminando un gran animal con un cuello enorme, y tan largo como un árbol. ¡Era el demandasaurio!

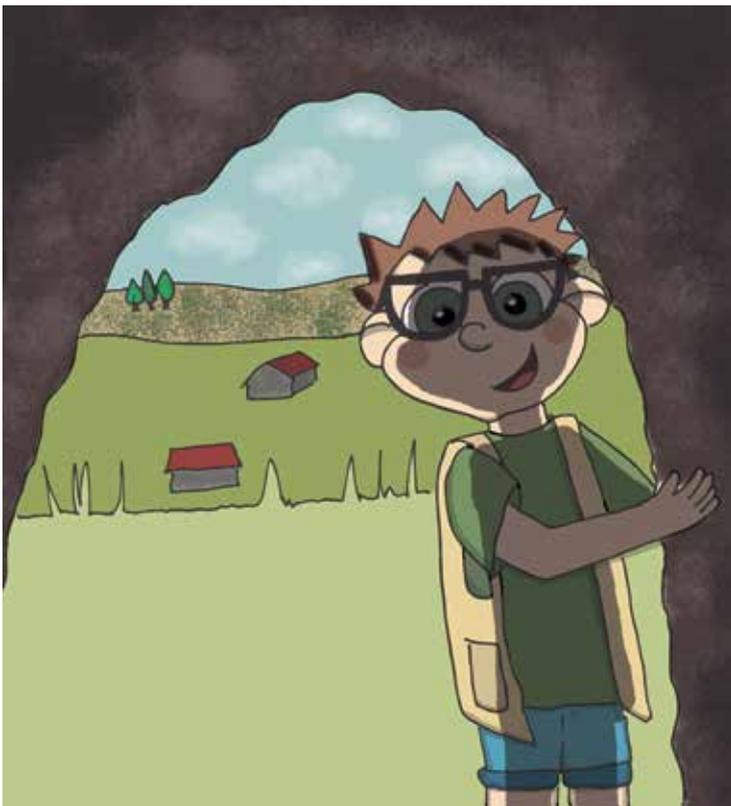
Los niños elevan la vista para imaginar (sería mejor, imaginando) cómo debió ser aquel gigantesco ser.



Uno de los niños dice que, cuando su abuela era pequeña había dinosaurios en las montañas, lo que provoca la sonrisa simpática de la paleontóloga.

—Los dinosaurios —explica la chica— vivieron hace mucho tiempo. Nada más y nada menos que hace 65 millones de años. Entonces no existían las personas, ni casi ninguno de los animales o plantas que conocéis hoy. Nuestro planeta no era igual que el de ahora.

Después del verano estudiamos todos los huesos y huellas que encontramos para intentar entender cómo vivían, qué hacían, qué les gustaba...



Hace un ratito que Quique se ha despistado del grupo. Ha visto una cueva extraña y quiere explorarla por su cuenta. Ahora que sabe que no hay dinosaurios allí, no le da miedo. Quiere encontrar un hueso y ser un famoso paleontólogo.

Junto a Quique, el protagonista del cuento es un demandasaurio. Una especie única descubierta en los yacimientos de la sierra de la Demanda (Burgos). A él se suman otras dos especies únicas de la zona, el lagarto Arcanosaurio Ibérico y la tortuga Laraquelus Morla. Otros dinosaurios que se pasean por el cuento son los Estegosaurios, los Baryonyx, el Polacantos o los Iguanodontes... así como el temido Allosaurio.

Quique viaja con sus compañeros de campamento a conocer los yacimientos de la sierra de la Demanda, donde hace millones de años vivieron grandes dinosaurios. Una vez allí se adentra en un viaje que no se esperaba... En ese viaje se topará con Plot, un pequeño demandasaurio que le ayudará a regresar a casa. En su camino conocerán a algunos de los dinosaurios que poblaron aquella zona durante el Cretácico.

Quique y el pequeño Demandasaurio es una nueva aventura ideada por [Óscar Revilla Diez](#) (texto) y [María i punto](#) (ilustraciones).

Ambos vuelven a formar equipo escribiendo e ilustrando, respectivamente, este pequeño cuento dirigido a niños a partir de los 5 años.

P.V.P.: 9,50 euros

Comprar en:

<http://www.fundaciondinosaurioscyl.com/es/tienda/?iddoc=1781&idsec=362>

EN EL RECUERDO

Había una vez...

Covi Sánchez

Que llevamos más de un año en una «anormalidad» asimilada, nadie lo duda, pero a las ausencias nunca es fácil darles paso. El pasado mes de febrero nos dejó Conchita Quirós, quien estuvo al frente de la librería Cervantes de Oviedo durante más de 30 años.

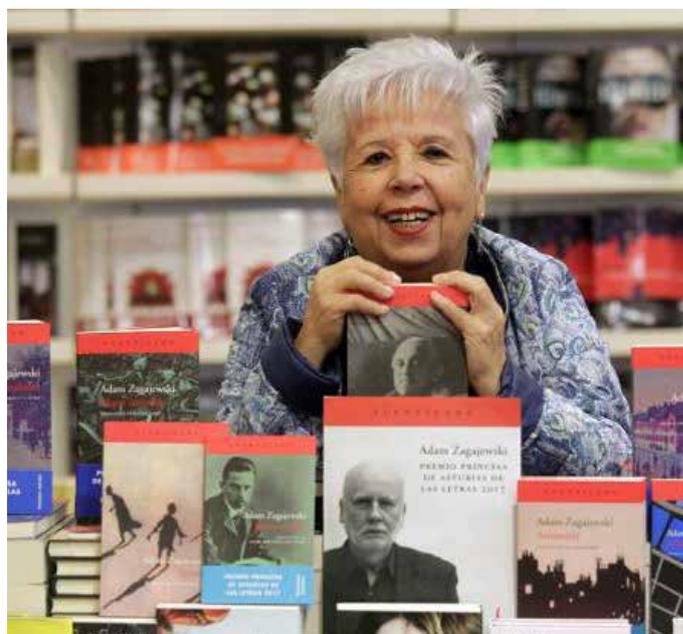
Este es nuestro pequeño homenaje.

Las personas que tienen clara su vocación, no dudan, van hacia ella. Otras veces, por mucho que remoloneemos, al final es ella quien viene y se queda para siempre con nosotros.

No me cabe la menor duda de que Conchita Quirós no remoloneó nunca. Desde su niñez revolviendo libros en la librería Cervantes, estos formaron parte de ella como un apéndice más de su cuerpo.

No puedo decir que conocí a Conchita por casualidad, en absoluto, confieso que fue con premeditación, y mucha, con la misma con la que imaginamos un viaje que nos gustaría realizar. Coger el ALSA e ir a Cervantes, era viajar a un mundo que, siendo sincera, me apasiona. Me perdía durante horas entre las diferentes secciones y el viaje no se hacía mucho más largo por pudor. ¿Qué iban a pensar de alguien que va de una estantería a otra sin parar?

En un mundo complicado como el que vivimos, no es fácil sentir admiración por alguien, pero por Conchita sí lo era. Es imposible no admirar a quien supo unir con sabiduría su pasión, su visión de futuro,



sus conocimientos y, como no, su personalidad.

Cervantes, Oviedo y Asturias se fueron convirtiendo en un referente literario y cultural porque su alma mater, Conchita Quirós, creyó en ello. Encuentros con autores, charlas, presentaciones, celebraciones literarias... y, como no, el impulso de la LIJ abriendo El Búho lector.

Carácter, cultura e independencia, tres cualidades que siempre irán unidas a esta mujer que fue marcando una senda y un mundo a conquistar, un ejemplo a seguir.

Las palabras lo quieren

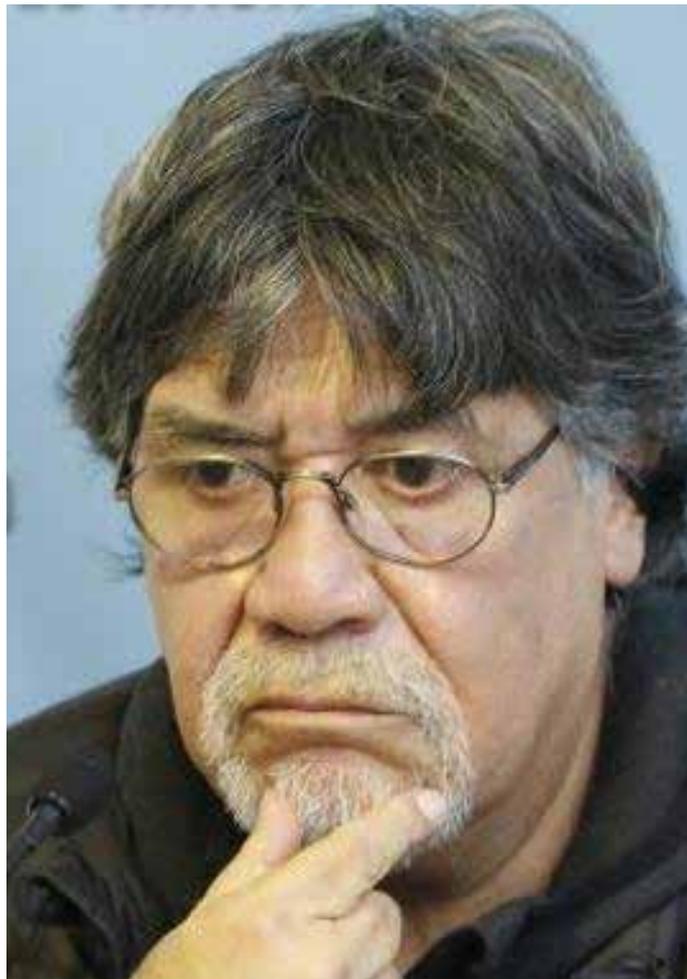
Rafael Gutiérrez Testón

El 16 de abril de 2020 nos dejaba el escritor chileno, Luis Sepúlveda, afincado desde hace muchos años en la ciudad de Gijón (Asturias), víctima de un puñetero virus que nos ha ido marcando a todos.

Nuestro recuerdo para quien apadrinó a la AEN en su nacimiento; a quien confió en unos locos que, al igual que él, sentían devoción por las palabras; a quien nunca dudó en ayudar, en estar ahí.

Gracias Lucho, todo y nada volverán a ser igual.

A continuación, este lindo homenaje en las palabras de Rafael Gutiérrez Testón, director de la librería La buena letra de Gijón.



El 8 de febrero de 2017 se presentaba en la librería el libro *Vencidos, pero vivos*, una novela gráfica editada por Norma, escrita por Maximilien Le Roy y que cuenta la historia de Carmen Castillo, una luchadora contra la dictadura militar chilena que acabó en el exilio tras ser duramente torturada. Por sus páginas desfilan Pinochet, el MIR, Allende.

Unas semanas antes me había puesto en contacto con Luis Sepúlveda para ver si podía presentar él el libro. No tuvo ninguna duda porque conocía perfectamente la historia. La conocía muy bien porque él había estado allí.

Lo que sucedió ese día en La buena letra fue mágico, uno de los mejores momentos que he vivido y que nunca podré olvidar.

Una cosa es leer lo que sucedió durante el golpe militar chileno y otra cosa es que te lo cuente alguien que lo presenció, que compartió esos momentos con el propio Allende.

Algunas personas nacen con el don de la palabra, un don que lleva al lado el del silencio concentrado en el que escucha. No un silencio cualquiera, no. No un silencio precedido de una orden, no.

Luis Sepúlveda, y lo sabe cualquier persona que haya tenido la fortuna de compartir una conversación, una charla informal, cualquiera que haya asistido a la

presentación de uno de sus libros, tiene (me niego a hablar de él en pasado) la capacidad natural de crear el silencio atento, una atmósfera especial que nos hace estar pendientes de cada giro de su voz, de cada pausa narrativa. El arte de contar historias y de quedarte viviendo en ellas.

Las palabras lo quieren, se sienten a gusto en su voz pausada, están cómodas en las inflexiones del discurso. Las pausas, esas pausas que en cualquier narrador oral crean inquietud, en él generan expectación.

Querida intrusa

Lorenzo Pollán

Cuando tuvo lugar el encuentro, ya hacía tiempo que mi suerte estaba echada. El tic —tac fatídico me acompañaba convertido en amigo inseparable desde que algún hado malévolos se había empeñado en oprimir el *play* en mi cuenta atrás.

A la costosa tarea de llevar mi propia cruz, como si esto fuera poco, debía añadir otra sutil ocupación, la complacencia con mis allegados, bien ocupados en quitar hierro a la cosa fabricando artificios de dudoso diseño. Ellos me mentían por compasión y yo por compasión aceptaba su mentira.

Entretanto mi salud vivía su lento pero implacable deterioro, y los plazos previstos iban sucediéndose unos a otros con programada indiferencia.

Fue durante una tarde excepcionalmente tranquila, distraído en la tarea de repasar los momentos más y menos auténticos de mi vida, cuando aquella visita inesperada vino a sorprenderme y a perturbar mi efímera calma.

Siempre generoso, siempre pendiente y atento para acudir a una presentación de un libro, para dar una charla en un Club de Lectura a unas horas casi intempestivas, siempre dispuesto a prolongar la conversación, a contestar una última pregunta.

Hará un año, volvió a generar silencio, a dejarnos callados y esperando un giro inesperado, un «y de repente» mágico que altere el relato y nos devuelva su voz.

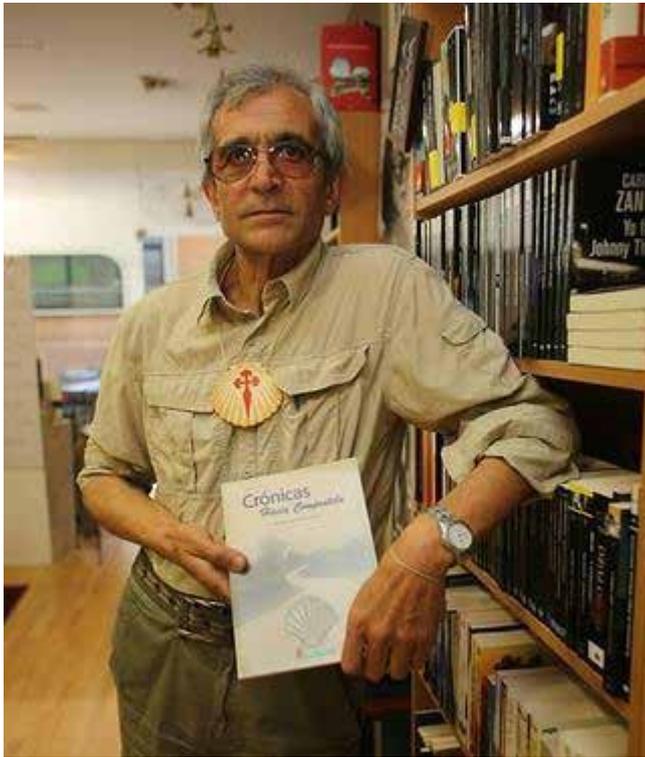
Un beso, querido Lucho. Un beso muy grande.

Unos timbrazos, que al principio resultaron tímidos pero que luego fueron adquiriendo persistencia, me obligaron a salir de mi embeleso y a abrir la mirilla con una premonitoria dosis de recelo.

Mi sobresalto fue tal que, para dar crédito a la aparición, corrí a la ventana del taller, desde donde se observa mejor la entrada.

¡Dios mío! Ataviada al uso habitual y sin disimulos, persistía ella en sus llamadas como si se tratara de una cita perfectamente acordada. Y yo, medio perturbado, retorné a la sala, crucé los dos cerrojos con violencia, cerré las contras de ambas ventanas y, para más seguridad, apuntalé la puerta, por si acaso, sirviéndome del tronco usado como seguro cuando dejo la casa en mis viajes largos.

Todo inútil. Unos golpes secos cada vez más insistentes sustituyeron a los timbrazos iniciales, y ya con mis pulsaciones desbocadas logré reunir fuerzas y apalancar el armario de nogal hasta cruzarlo de canto ante la puerta. Me aceleré dando vueltas



por toda la planta blindando la casa como pude. Luego, exhausto, me quedé a la expectativa, esperando que la señora desistiera de tal acoso. Así fue, y pude respirar un poco tranquilo.

Así fue, de momento, porque después de una tensa pausa, mi intrusa, pertinaz como ella sola, iba a optar por otros métodos más contundentes.

A los primeros embates de su ariete me quedé postrado contra el sillón, pero luego volví a asegurar los obstáculos y arrastré también la mesa del comedor hacia la puerta. Los golpes, más contundentes cada vez, hacían temblar todo el montaje hasta el punto de que la sensación de impotencia me iba preparando para una claudicación obligatoria.

Las embestidas de mi obstinada visitante causaron pronto enormes brechas en la puerta y mi irritación subió al extremo para hacerme comprender luego que se trataba de una invasión a todas luces ineludible. Mi inocente oposición era inútil, como el vano intento de luchar contra el fuego devorador o contra el oleaje del mar embravecido...

En cuestión de segundos mi resistencia cayó como fruta madura que ya no puede sostenerse, así que, desviados los obstáculos, abrí de golpe todos los cerrojos, y mi visitante, engañada, no hallando resistencia frente al nuevo golpe, atravesó la puerta y con su ariete, capa y afilada herramienta, penetró en la sala y se empotró por la inercia del empuje, contra la pared del fondo. Allí, extenuada y maltrecha, permaneció un rato inmóvil entre aquel enorme promontorio de obstáculos.

Luego, hizo esfuerzos por levantarse y, como avergonzada de su propia contumacia, ella, la intrusa, me sorprendió pidiéndome excusas, pero mi perplejidad me impidió ponerme a la altura de tan inéditas circunstancias.

Al momento, algo súbito en mi interior me hizo sobreponerme y, sin dar crédito a mis propias reacciones, opté por ayudar a mi visitante a levantarse, le re Coloqué sus lóbregos ropajes, le separé con precaución la guadaña y la insté a sentarse en mi propio sofá. Allí, sin terciar palabra, palpé sus huesos con cuidado, temiendo provocarle alguna dislocación inoportuna y le preparé un té bien caliente.

—¿Cómo has sido tan impetuosa conmigo? Ya ves que te he recibido con cortesía...

—Me cubriste de obstáculos cuando vine a verte.

—Comprenderás que tu... tu visita me cogió por sorpresa.

—Es mi tarea. Yo no guardo rencor a nadie, aunque todos me miran mal...

—... Bueno, ¿te encuentras mejor? ¿Quieres otro té?

Mantuve a mi inquilina un tiempo en casa y ella, agradecida, fue perdiendo ante mis ojos su siniestro aspecto inicial, a la par que yo iba perdiendo también el miedo. Pasados unos días, lejos ya de los arrebatos del comienzo, encontré a su lado un particular sosiego que nunca antes hubiera imaginado. ¡Lo que son las cosas!

Cuando ella, en sus cortos días de recuperación, dormitaba sobre el sofá, lo único memorable que yo hice fue repasar el libro que siempre andaba por ahí desde hacía años reclamando una relectura: La muerte de Iván Ilich de Tolstoi. El día en que releí por enésima vez la última página, ya mi amiga, restablecida, se hallaba bastante dispuesta a partir, al tiempo que yo empecé a agilizar mi equipaje en lo posible, pedí mil perdones por tener que irme así de esa manera, a destiempo, y también disculpas por las molestias de última hora...

Por fin mi atrevida visitante de hacía unos días se hallaba ya bien restablecida. El último día, antes de retornar a sus quehaceres, se levantó recolocándose la capa con parsimonia y me hizo, me regaló, un expresivo ademán de agradecimiento.

Sentí de veras su partida. Ya me había hecho a ella.



Felices lecturas